IHS.

MENOLOGIO

DE LOS VARONES MAS SEñALADOS en perfeccion Religiosa DE LA PROVINCIA DE LA COMPAñIA DE JESUS DE NUEVA-ESPAñA,

ESCRITO

POR EL PADRE FRANCISCO de Florencia,

Y APROBADO

POR N.M.R.P. JUAN PAULO Oliva, Preposito General de la misma Compañia.

NUEVAMENTE AñADIDO a peticion de la Congregacion Provincial, que se celebrò en Mexico á principios del mes de Noviembre del año de 1733.

POR EL P. JUAN ANTONIO DE OVIEDO, Calificador del Santo Oficio, y Preposito de la Casa Professa de la misma Compañia de Jesus de Mexico,

APROBADO

POR N.M.R.P. FRANCISCO Retz, Preposito General, año de 1747.

Dr Egurcon

PROLOGO,
Y DEDICATORIA A LOS PADRES, Y HERMANOS DE LA COMPAÑIA DE JESUS DE LA PROVINCIA DE NUEVA-ESPAÑA.

N LA ULTIMA CONGREGAcion Provincial, que se celèbrò en Mexico à principios de Noviembre del año passado de 1733. fuè uno de los postulados, que se propusieron, que se hiciesse nuevo Menologio de los Varones ilustres en Santidad de esta Provincia, añadiendo al antiguo, que dispuso el Padre Francisco de Florencia, Procurador à Roma por la misma Provincia, y con aprobacion de N. P. General Juan Paulo Oliva, se imprimiò en Barcelona el año de 1671. los Sugetos, que despues acà han florecido con especialidad en la observancia Religiosa, y que concluido se remitiesse à Roma à N. M. R. P. Francisco Retz, actual Preposito General de la misma Compañia, para que con su beneplacito se diesse à la luz publica de

las

las Prensas. Este postulado fuè aprobado de toda la Congregacion, y haviendome mandado el P. Provincial Joseph Barba, que me encargasse del cuydado de disponer el nuevo Menologio, me apliquè à registrar el Archivo de la Provincia, y en èl me hallè un Quaderno del mismo P. Francisco de Florencia, en el qual comenzaba un Menologio mas copioso, confessando, que el primero estaba muy diminuto por averlo dispuesto, quando se hallaba en Europa falto de los papeles, que pudieran ministrarle materia mas abundante para el intento. Pero en esse Quaderno apenas llegò à los principios del mes de Febrero. Con esto me vì empeñado à proseguir revolviendo los papeles del Archivo, en que hallè muchos apuntes, y noticias del P. Andrès Perez de Rivas, acerca de otros muchos insignes Varones, de que no hizo memoria el P. Florencia en su Menologio. De esta fuente, y de otras cartas de las que se acostumbran escribir, y se llaman de edificacion, assi impressas, como manuscriptas, he formado este nuevo Menologio, añadiendo noventa y un Sugetos à los sesenta y seis, que contenia el antiguo del P. Florencia, y son los que vàn notados con esta señal * al margen de cada uno. Advirtiendo lo primero, que en los elogios de esse Menologio antiguo, no he añadido, ni quitado, ni mudado cosa alguna, por parecerme ser esse respecto muy debido à la antiguedad, y al aver sido impressos

con

con la aprobacion de N. P. General. Lo segundo, que aunque en algunos elogios me dilato algo mas de lo que parecia conveniente al argumento, y fin de un Menologio, me animò à ello, assi el vèr, que en el Menologio universal de toda la Compañia, que traducido de Italiano en Español ha poco que se imprimiò en Madrid, ay algunos elogios mucho mas dilatados, que el de este Menologio, como tambien en la atencion, à que no se pierdan del todo las noticias de Varones tan insignes, yà que no se han dado à la estampa sus historias; y finalmente, porque el que estèn algo dilatados no puede servir de Molestia à alguno, estando yà en estilo, de que el Menologio, assi el general de toda la Compañia, como el particular de nuestra Provincia, no se lea, como antes se hacia en nuestros Refectorios al fin de la mesa, y despues del Martyrologio Romano, sino al principio despues de la Biblia, como se acostumbra en Roma, con lo qual no causa su leccion mas detencion, que la ordinaria. Lo tercero advierto, que de varios Sugetos, cuya fama de grande perfeccion, y santidad se mantiene constante en la Provincia, no hago memoria alguna, por no aver hallado papeles algunos, que nos pongan à la vista sus virtudes, por el descuido siempre notado en esta Provincia, de cumplir los Superiores la palabra, que dàn en la Carta breve, en que para los sufragios avisan de la muerte de algun Sugeto, de que despues da-

daràn extensa relàcion de sus virtudes: de suerte, que manteniendose siempre la memoria en general de la grande observancia, en que vivieron, no se hallan cosas algunas particulares, que la comprueben. Finalmente advierto, que de algunos Sugetos de los mas antiguos, aunque he hallado notado el año, pero no el mes, ni el dia de su muerte; pero porque esto no debe ser bastante para omitir del todo su memoria, los he repartido por los meses del año, diciendo: *Item, el año tal, &c.* sin notar mes, y dia.

Ni me pareciò, que debia dedicar à otro, sino à VV. RR. y mis carissimos Hermanos este Menologio, como à quienes tan de lleno tocan los Varones ilustres, que en èl se contienen, por aver sido no solamente Professores de un mismo Instituto, sino tambien Sugetos de una misma Provincia, y todo con el animo de ponerles à la vista tan maravillosos exemplos para la imitacion, que es el fin, que como advirtiò San Laurencio Justiniano, ha tenido nuestra Madre la Iglesia en aver dispuesto el Martyrologio Romano, y ordenado que todos los dias se recite en el Coro en tiempo de la Prima: conviene à saber el alentar à sus Fieles, para que à vista de exemplos tan gloriosos de Martyres, Confessores, Virgines, y demàs Santos, armados con el escudo de la Fè, con el morrion de la esperanza, con el peto de la paciencia, y con la espada del espiritu, peleen valerosa, y constante-

S. Laurent. Justin. Lib. de Cōt. Mū. cap. 18. tantemente contra sus enemigos: *In Ecclesia quotidie Sanctorum Martyrum recitantur agones; quatenus ipsorum animati exemplis scutum arripiamus Fidei, gladium sumamus Spiritus, & spei galea, ac patientiæ lorica protecti nullatenus hostibus terga vertamus, quin potius viriliter reluctemus.* Assi tambien, oyendo VV. RR. y mis Carissimos Hermanos amenudo los heroicos exemplos de virtudes, con que tantos Jesuitas de esta Provincia, hijos verdaderos de N. P. S. Ignacio abandonaron de veras el Mundo, y por medio de la verdadera humildad, mortificacion de las passiones, exercicio de la oracion, y penitencia, ardiente zelo de la salvacion de las almas, y de una exactissima observancia de las Reglas, se dedicaron del todo al amor, y servicio de nuestro Adalid JESUS, y al provecho de los proximos, sin perdonar à trabajos, ni aun à su misma vida, perdiendola algunos de ellos à manos de los Idolatras, se alienten à seguir las huellas de sus Hermanos, procurando todos cumplir con las altissimas obligaciones, à que nos empeña nuestro Apostolico Instituto, à mayor gloria de Dios.

Assi sea.

PRO-

PROTESTA.

OBedeciendo à los Apoſtolicos Decretos, y eſpecialmente à los de nueſtro Santiſsimo Padre Urbano VIII. proteſto como hijo obediente de la Santa Igleſia, que en los elogios de los Varones iluſtres de la Compañia de JESUS de eſta Provincia Mexicana, de quienes ſe trata en eſte Menologio, no es mi animo anticipar ſu culto, y veneracion, ni que à las profecias, favores, y milagros, que de ellos ſe refieren, ſe dè mas credito, que el que ſe dà à los ſuceſſos prudentemente averiguados, y que ſolo eſtrivan en la authoridad piadoſa, pero falible de los hombres, ſin adelantarme à la certidumbre, que ſolo puede dàr el infalible juicio de la Igleſia, y de ſu Cabeza el Romano Pontifice, à cuya correccion totalmente ſugeto mi entendimiento, juicios, y dictamenes.

ENE-

ENERO.

A PRIMERO DE ESTE MES DE 1576. años, muriò en el Colegio de Pazcquaro con opinion de exemplar Religioso el Apostolico Operario P. Juan Curiel natural de Aranda de Duero en el Arzobispado de Burgos, y uno de los primeros, que fundaron la Compañia en este Reyno. Varon singular dotado de las virtudes, que forman un provechoso Ministro de Almas en la Compañia, de gran caridad, y zelo de ganarlas para Dios, en especial las de los Indios naturales de Mechoacàn, en cuya Provincia acreditò con sus fructuosos trabajos las Missiones de la Compañia. Fuè de estremada humildad, y paciencia, y de generoso animo en perdonar injurias, y volver bien por mal, como lo mostrò quando aviendo persuadido à una muger, que dexasse la torpe amistad de un hombre, con quien avia años, que estaba enlazada, èl lo esperò en medio de

una Plaza, y allì le diò publicamente en venganza de ello una bofetada, añadiendo, que se la avia quitado por vivir èl con ella, portandose el Varon de Dios con gran humildad, y paciencia. Mas volviò Dios por la honra de su paciente Operario, dandole al hombre una fiebre maligna, que sin señales de penitencia le privò del juicio, y de la vida; à quien asistiò el P. Curiel mientras le durò el mal, con notable caridad, y sentimiento de que no volviesse en sì para disponerlo à morir bien. Emerose en la pureza, en que le combatiò el Demonio por todos caminos, saliendo siempre victorioso, y mas puro del fuego de la tentacion. Quando muriò, quizàs en premio de esta virtud, aviendo sido de rostro moreno, y desapacible, quedò con unas faiciones tan hermosas, y con un resplandor tan agradable, que no se hartaban los de Paztquaro de vèr, y admirar tan extraordinaria mudanza.

A 2. DE ENERO.

* EN la Casa Professa de Mexico, passò à mejor vida el P. Diego de Azebedo, natural de Oaxaca de padres muy ilustres en la sangre. Trabajò gloriosamente muchos años en las Missiones de los Indios. Despues volviò à la Provincia, y por sus grandes virtudes, y singular talento de govierno fuè Rector de muchos Colegios, Maestro de Novicios, y Preposito

posito de la Casa Professa. Pero en donde mas acreditò à la Compañia, fuè en el Colegio Real de S. Ildephonso; que governò muchos años con tanto acierto, que de todas partes embiaban al Colegio los padres à sus hijos, para que lograssen la santa educacion, con que el P. Azebedo los criaba, de suerte, que lo que hasta entonces no se avia visto, llegò el numero de Colegiales à ciento y cinquenta. El hizo la Sala de San Ignacio, y debaxo de ella el Refectorio, tambien la Capilla de bobeda, que oy tiene el Colegio; y encima el Aposento Rectoral: dispuso el Librito llamado *Cortesano Estudiante*, ajustado à las leyes de la buena, y christiana politica, que enseña el Galatèo Español. Fuè muy humilde de corazon, y mas inclinado à seguir el parecer ageno, que el proprio. Muy dado à la oracion, en que le regalaba el Señor con muchas ternuras, y consuelos. Devotissimo de la Santissima Virgen, cuyo amor procurabe imprimir en los corazones de todos, especialmente de sus Colegiales, y Novicios. Finalmente à los sesenta y ocho años de su edad, lleno de merecimientos acabò la vida en este dia, aunque el año no se sabe.

A 31 DE ENERO.

* EL año de 1654. en el Colegio Maximo de Mexico falleciò el P. Alonso Diaz natural de Guadiana en la Nueva-Vizcaya. Entrò en la Compañia

ñia de pocos años; pero desde luego tomo con mucho empeño los exercicios de perfeccion, y lo mas admirable fuè averse conservado con el mismo tenor en todos los estados de Estudiante, Sacerdote, y Operario. En unos exercicios procurò entregarse totalmente à Dios, con una total resignacion en sus manos, y desde entonces jamàs sintiò repugnancia à Colegio, ni ocupacion alguna, ni temor, aun à la misma muerte, ò qualquiera accidente adverso, que pudiera sucederle, resignado siempre con alegria en las manos de Dios, y de la obediencia. Fuè insigne Operario en el Colegio del Realejo, quando alli lo avia, y en los de Goatemala, Oaxaca, y Mexico, aplicandose al bien de las almas, sin distincion alguna, procurando aprovechar à todos Españoles, è Indios, ricos, y pobres, nobles, y plebeyos, con lo qual logrò muchas, y grandes conversiones de pecadores. Finalmente aviendo ensordecido gastò en el Colegio Maximo los ultimos años de su vida en continua oracion, y penitencias, exacta observancia de las Reglas, puntual obediencia à las mas minimas insinuaciones de los Superiores, y procurando seguir perfectamente en todo la Comunidad.

* El mismo dia en el mismo Colegio el año de 1609. permutò la vida temporal por la eterna el Hermano Juan de Verentia Navarro de nacion. Aviendo venido seglar à la Nueva-España, y caminando

una

una vez entre la Ciudad de Mexico, y Puebla oyo por tres vezes una voz sin vèr persona alguna, que la formasse, la qual le decia: *O entrarse Religioso, ò padecer para siempre las penas del Infierno*, y al mismo tiempo le sintiò fuertemente movido à entrar en la Compañia. En el Noviciado tuvo una maravillosa vision de la Santissima Virgen entre dos Venerables Ancianos, que mirandolo con mucho agrado se ofreciò por fiadora suya para con su Hijo; y empeñado el Hermano Juan con favor tan singular, procediò siempre en la Compañia con singular esmero en todas las virtudes Religiosas especialmente en la oracion, en que era continuo; y dedicandose con mucha alegria à todos los oficios, aun los mas humildes, y trabajos de su estado de Hermano Coadjutor.

A 5. DE ENERO.

* EL año de 1653. en el Colegio Maximo de Mexico, es la memoria del P. Domingo de Alburquerque, Catalàn de nacion. Passò à esta Provincia con deseo de emplearse en las Missiones de los Gentiles, y lo puso por obra, aun en medio de los muchos, y graves achaques, que padecia con invencible constancia, y sin desmayar jamàs en los ministerios, hasta que un molesto cirro, que tolerò muchos años, le hizo retirarse al Colegio Maximo de

Me-

Mexico, en donde fuè Confessor de los de Casa por muchos años hasta su muerte. Su distribucion del tiempo fuè inviolable: su mortificacion portentosa, y apenas comia lo muy preciso, y necessario para mantener la vida. En la oracion era continuo, y recibia en ella especiales favores de Dios, que para la memoria, y agradecimiento escribia en varios quadernos, que llegaron à formar un gran volumen. Pero su singular humildad, y la exacta, y aun demasiada obediencia de un Hermano Estudiante, que le assistia de compañero, nos defraudaron de la individual noticia de ellos, porque estando yà para morir, ordenò à dicho Hermano, que entregasse al fuego dichos papeles, quien despues asseguraba constarle ciertamente, que avia en ellos muchos, y singulares favores de Dios, que testificaban la estrecha union, y trato que tenia con su Magestad.

A 6. DE ENERO.

* EL año de 1660. en el Colegio de San Pedro, y San Pablo de Mexico, fuè à gozar del eterno premio de la Gloria el P. Diego de Santiago natural de Oaxaca. Desde niño se aplicò con tal esmero à las virtudes, y letras, que en uno, y otro hacia conocidas ventajas à sus Condiscipulos. Aviendo concluido sus estudios en la Compañia, lo aplicò la obediencia al Pulpito, y Confessionario, en que fuè uno

de

de los mas insignes Operarios, que ha tenido esta Provincia, la qual corriò casi toda haciendo Misiones, y en ellas extraordinario fruto con sus Sermones, por lo qual, y por su grande humildad, apacibilidad, y cortesania fuè muy estimado de los Señores Obispos de este Reyno. Fuè muy observante de las Reglas, y muy dado à la oracion, y trato con Dios. Hallòse entre sus papeles, despues de su muerte uno, en que suplicaba à los Superiores, que en lugar de la Carta de edificacion, que se acostumbra embiar à los Colegios, quando muere alguno de los nuestros, solamente escribiessen estas palabras: *Muriò el P. Diego de Santiago de muchos años de Religion, y ningunos de aprovechamiento. Hablò mucho, y obrò poco. Predicò à todos, y diò muy buena doctrina, solo à sì no se predicò, ni se aprovechò de ella. Deseò parecer bueno, y no procurò serlo. Muriò viejo en la edad, y niño en el espiritu. Diganle los Sufragios, y Oraciones, que la Compañia acostumbra, que bien los avrà menester.* Los veinte años ultimos de su vida estuvo ciego, pero sin dexar por esso el Confessionario, y Pulpito, por averle dotado el Cielo de memoria tan feliz, que tenia promptos los Capitulos, folios, y columnas de los Libros de que antes se servia para predicar. Mas de dos años estuvo en la cama casi sin moverse de un lado, padeciendo con invicta paciencia gravissimos dolores, hasta que de mas de setenta años de edad fuè à recibir el premio de sus trabajos,

que

quedando por mucho tiempo en la Provincia viva la memoria de sus Religiosas virtudes.

* El mismo dia el año de 1720. en la Mission de San Geronymo Guexotitlan, en la Tarahumara antigua, passò à mejor vida el P. Thomàs de Guadalaxara, natural de la Puebla de los Angeles, Varon verdaderamente Apostolico, y muy zeloso de la mayor gloria de Dios, y bien de las almas, por las quales padeciò grandes trabajos. Fundò muchas Missiones, convirtiendo à nuestra Santa Fè innumerables Gentiles. Fuè eminente en las lenguas de los Indios, y con summo trabajo compuso arte general de las diferentes, y barbaras lenguas de nuestras Missiones. Fuè Sugeto de mucha oracion, y trato continuo con Dios, de estremada pobreza, que demonstraba su vestido lleno de arriba abajo de remiendos, y la cama, que no era mas que un cuero de Toro sobre unas tablas: de humildad tan profunda, que deseaba esconderse en donde nadie le conociera: de pureza tan angelical, que ni aun los primeros movimientos sentia contra esta virtud, y sus Confessores se admiraban de la singular pureza de su alma.

A 7. DE ENERO.

* EL año de 1651. en las Missiones de Cinaloa acabò su exemplar vida el P. Diego de Vandercipe Flamenco de nacion. Recibiòle en la Compañia

pañia el insigne Varon P. Carlos Escribanio, y por su direccion logrò el deseo, que tenia de passar à las Indias. En la navegacion ganò con su dulce trato los animos de los que venian en la Nao. Profetizò una recia tormenta, que avia de padecer la Flota en el seno Mexicano, el tiempo que avia de durar, y el buen fin que avia de tener, como todo sucediò. Llegado à Mexico, y faltandole un año, que cursar de Theologia, lo renunciò de grado por emplearse desde luego en las Missiones de los Indios. En la Provincia de Cinaloa trabajò incansablemente con grande fruto, y provecho de aquellos miserables, de que embidioso el Demonio moviò à unos Indios inquietos à que lo matassen, y despues de averle quemado la casa en que vivia, le hirieron en el pecho con un flechazo, y no le mataron por averle favorecido otros Indios fieles; pero por estàr la flecha envenenada, tuvo que padecer el resto todo de su vida con la herida, que le quedò, y de que manaba un humor pestilencial, que le sirviò de continuo martyrio: ni dexò por esso las Missiones, en las quales prosiguiò trabajando gloriosamente. Tuvo noticia de la cercania de su muerte, y assi la asseguro el dia antes que sucediesse, y muriò con grande paz, teniendo la gloria de aver derramado su sangre por amor de Jesu Christo.

* El mismo dia el año de 1706. en la Casa Professa de Mexico fuè à gozar el premio de sus gran-

des virtudes el P. Diego de Almonazir de la Puebla de los Angeles, Varon de singular talento de governar. Tres vezes fuè Ministro del Colegio Maximo, fuè Rector de Oaxaca, y Valladolid, dos vezes Maestro de Novicios, Rector del Colegio Maximo, dos vezes Preposito de la Casa Professa, y por tres años Provincial de esta Provincia, y en todos estos cargos conservò siempre el tenor religioso de vida, que todos admiraron en èl desde Novicio: exactissimo en la distribucion: observantissimo de las Reglas: zelossissimo de las costumbres santas de la Provincia, y de la guarda de nuestro Instituto, en el qual estaba tan embebido, que en qualquiera punto que se ofrecia se atendia su resolucion como un oraculo. Fuè muy dado al retiro, y à la oracion, y de ella sacaba la celestial, y siempre alabada prudencia en sus acciones, y dictamenes; de suerte, que era fama comun, que en todo se governaba con especiales luzes del Cielo, y un Padre Visitador de esta Provincia confesso varias vezes, que aunque al entrar en alguna consulta estuviesse fixo en alguna resolucion, por parecerle, que assi convenia, lo mismo era oìr de contrario parecer al P. Almonazir, à quien siempre llamaba con el nombre de Santo, que mudar de parecer con total sosiego, y satisfaccion. Fuè devotissimo del Mysterio de la Santissima Trinidad, y à todos procuraba embeberlos en esta tiernissima devocion. Antes de

mo-

morir protestò delante de la Comunidad de la Casa Professa, que en quanto avia governado, no se acordaba aver executado cosa alguna, de que no hiciesse juicio, que fuesse de gloria de Dios, bien espiritual de sus Subditos, y conservacion de la observancia Religiosa.

A 8. DE ENERO.

EL año de 1623. el P. Joseph Serrano de la Puebla de los Angeles, insigne Missionero, y que empleò su vida hasta acabarla en su ministerio, aviendo idò desde el Pueblo de San Luis de la Paz à confessar, y predicar al de San Miguèl, le cogiò de repente pero no de improviso la enfermedad, de que en breve muriò, y de las diligencias que hizo, y de lo que dixo al Superior de la Residencia, quando de ella partiò, se pudo entender, que avia sido prevenido de Dios en la oracion, à que era muy dado, con la noticia de su cercana partida. Su humildad se conocia bien en el grande sentimiento, que mostraba de que se hablasse delante de èl de la nobleza de su casa, diciendo: *que la nobleza de un Religioso era ser buen Hijo de su Religion.* Aprendiò con summo trabajo por ayudar mejor à los Indios la lengua Otomita, una de las mas dificiles de la Nueva-España. Alcanzò con la fuerza de su oracion, que un Indio, que avia tres dias que estaba fuera de sì, sin averse confessado, volviesse

viesse à su entero juicio, todo el tiempo, que fue menester para que recibiesse los Sacramentos. Antes de morir pidiò al dueño de la casa, en que muriò, le diesse una recia disciplina, con tanta instancia, que para consolarlo le huvo de dàr algunos golpes, con que muriò en paz, dexando con no menor sentimiento de su pèrdida que edificacion de sus virtudes à la Provincia.

A 9. DE ENERO.

* EN la Veracruz vieja muriò de setenta y dos años el P. Carlos de Villalta, natural de Valdepeñas en España. Lo mas admirable en este insigne Varon, fuè, que aviendo entrado en la Compañia de sesenta años de edad, Cura Beneficiado en el Arzobispado de Mexico, se amoldò de suerte à las mas menudas observancias de la Religion, y apices de la perfeccion, como si desde niño huviera sido Religioso, sin que se reconociesse jamàs en èl resabio alguno del siglo. Esmerò se mucho en la humildad, y obediencia, resignado todo en las manos de los Superiores. Consigo era rigoroso, y con los demàs blando, y apacible. En los doze años, que viviò en la Compañia, se aplicò à los ministerios de los proximos, oyendo confessiones, aun siendo tan viejo, con el esfuerzo, que pudiera siendo mozo. En la Ciudad confessaba à los Españoles, y fuera de ella à los Indios, y

les.

les predicaba en su idioma Mexicano, en que era muy versado, è inteligente. En la enfermedad, de que muriò recibiò carta de un hermano suyo, que estaba en el Perù, y no quiso leerla, ni que se la leyessen, diciendo, que solo queria saber nuevas del Cielo, en donde responderia à su hermano, quando allà se viessen, y exercitandose en fervorosos actos de amor de Dios, y no hablando, ni permitiendo, que se hablasse de otra cosa sino de Dios, recibidos todos los Sacramentos, con grande paz, y humildad entregò su alma al Señor.

A 10. DE ENERO.

* EL año de 1592. es la memoria del P. Alonso Guillèn natural de Gibraltar. Passò à esta Provincia en los principios de su fundacion, y en diez años que fuè Superior del Colegio incoada, que entonces avia en la Veracruz vieja, hizo Missiones en todo su distrito con grande fruto de las almas, y especialmente empleaba su zelo contra el vicio de la torpeza, de que sentido el Demonio, procurò por medio de mugeres perdidas hacerle caer en lo mismo, que condenaba. Andando en Mission, y estando en casa de un hombre rico, se le entrò en el quarto, en que dormia, una muger inducida de otros, y procurò provocarlo à la culpa; pero dando vozes el Padre, se saliò del Aposento avergonzada, y quedaron confusos,

fusos, y corridos los que la avian inducido. Otra muger publicò que el P. Guillèn avia tratado con ella livianamente: supolo el Padre, y no quiso defenderse, sino dexar en mano de Dios su innocencia, y el Señor volviò por ella embiando à la muger una grave enfermedad, en la qual atormentada de su mala conciencia, se desdixo delante de muchos testigos, confessando, que el P. Guillèn era un hombre santo, y que solo por desacreditar lo que predicaba contra la torpeza, le avia levantado aquel falso testimonio. Fuè devotissimo de la Santissima Virgen, y no podia aun nombrarla sin derretirse en lagrymas de ternura. Finalmente aviendo passado à Europa embiado de los Superiores à negocios de la Provincia, muriò ya de vuelta en este dia en el Colegio de Oropesa.

A 11. DE ENERO.

* EL año de 1644. passò à mejor vida el P. Andrès de Valencia, natural del Real de Minas de Guanajuato, y uno de los Sugetos, que mas han honrado esta Provincia con sus escogidos talentos, y gran literatura en la Theologia Escolastica, Moral, y Positiva, y fuè sucesor en la Cathedra de Prima de Mexico del Venerable, y doctissimo P. Juan de Ledesma. Era consultado en los negocios de mayor importancia de los Virreyes, Arzobispos, Cavildos, y

Re-

Religiones, con tanto aprecio de su dictamen, que un señor Virrey cejò en una resolucion de grandes consequencias, à que estaba determinado, y en que èl mismo era muy interesado, solo porque supo, que el Padre Valen la era de parecer contrario. Esmaltò tan insigne sabiduria con sus estremadas virtudes de pobreza, humildad, obediencia, y pureza. En su ultima enfermedad, le embiò el Señor à decir por medio de una gran sierva suya, que muchos años avia, que le conservaba milagrosamente la vida, porque no faltasse la luz de su consejo à la Nueva-España; pero que yà avia llegado la hora, por lo qual se dispusiesse para morir. Admitiò el Padre esta sentencia con grande resignacion, y con ella, y mucha paz, y sosiego de su espiritu, se lo entregò à su Magestad, siendo Rector actual del Colegio del Espiritu Santo de la Puebla.

A 12. DE ENERO.

EL año de 1619. en el Colegio Maximo passò de esta vida à la eterna el P. Pedro Diaz natural de Lupiana en el Reyno de Toledo, con opinion de Varon consumado en la perfeccion Religiosa. Fuè uno de los que señalò San Francisco de Borja para fundar esta Provincia, y por primer Maestro de Novicios de ella, y despues fuè su Provincial, que la governò con grande acierto, y à quien despues de Dios se deben las

glo-

gloriosas Missiones de Cinaloa, y Topia, embiando a ellas al P. Martin Perez su primer Apostol, y al P. Gonzalo de Tapia su Proto-Martyr. Fundò tambien los Colegios de Oaxaca, y Guadalaxara, y siendo yà de setenta años, navegò à la Provincia de Jucatàn, y con una fervorosa Mision, que hizo en Merida su Capital, dispuso los animos, para que solicitassen el Colegio, que poco despues se fundò en ella. Dos Padres que lo confessaron generalmente de toda la vida, y el uno poco antes de morir, testificò que jamàs perdiò la gracia baptismal, y èl mismo afirmò cercano à la muerte, que en toda su vida no le avia remordido la conciencia de pecado mortal. Deseaba grandemente el morir, porque decia, que esta vida estaba llena de miserias, ni era buena para otra cosa, que para merecer la eterna. Acabada la recomendacion del alma pidiò un Santo Crucifixo diciendo: *Irèmos à vèr aquel gran secreto*; y acabando de decir el Psalmo: *Confitemini Domino quoniam bonus*, muriò con la paz, con que avia vivido de setenta y quatro años de edad, y cinquenta y tres de Religion.

A 13. DE ENERO.

ES la memoria del P. Geronymo Ramirez Sevillano, y uno de los mas fervorosos Missioneros, que ha tenido la Provincia de Nueva-España, y que por espacio de treinta y seis años la corriò casi toda, predi-

predicando, y enseñando à los Indios, para lo qual aprendiò con perfeccion las lenguas Mexicana, Tarasca, Tobosa, y Tepehuana. Diò principio à la Mision de Parras, y fundò el Colegio de Goatemala, edificandolo con los heroicos exemplos de sus virtudes. Desde niño usaba con frequencia del cilicio, y la disciplina, mortificando con gran cuydado sus passiones, para merecer los regalos, que aun entonces le hacia Dios en la oracion, à que era muy dado. Despues de aver ilustrado muchas partes de la Nueva-España, volviò à la Provincia de Mechoacàn, y Colegio de Patzquaro, campo de sus fervorosas correrias. Cogiòle la muerte en un Pueblo de Indios, y antes de ella tuvo un prodigioso rapto, en que dixo à un Padre, que le assistia avia visto cosas admirables. Muriò de sesenta y tres años de edad, quarenta y tres de Compañia, y treinta y seis de fructuoso Missionero.

* El mismo dia el año de 1723. fuè à gozar el premio de sus Religiosas virtudes el Hermano Juan Nicolàs de la Villa de Romancos en el Arzobispado de Toledo. Entrò en la Compañia en esta Provincia, y en casi treinta y ocho años, que fuè Procurador del Colegio Maximo de Mexico, le ganò para con todos el credito de observantissimo Religioso, de rara modestia, y circunspeccion, con que componia, y edificaba à quantos le veian. De tan

 sin-

singular mortificacion de sus passiones, que en tantos años de Procurador, ofreciendosele gravissimas ocasiones, jamàs huvo quien lo viesse alterado, y ni aun con apariencias de impaciente, repitiendo muy amenudo: *Hagase la voluntad de Dios*. Era muy dado à la oracion, y exercicios espirituales, sin dexar jamàs los examenes de conciencia, y leccion espiritual. Señalòse grandemente en la prudencia, y madurèz de los negocios, que segun su oficio se le ofrecian, con la qual consiguiò singulares creditos, y estimaciones en los Tribunales. En qualquiera pleito que se lebantasse contra los bienes del Colegio, si conocia, que tenia alguna probabilidad la parte contraria, luego cedia, procurando con ella composicion; pero si hechaba de ver, que la razon estaba de su parte, ponia por escrito los fundamentos con tanta claridad, que se assombraban los Abogados, diciendo, que no les dexaba que hacer, y de essa suerte jamàs perdiò pleito de los muchissimos que se le ofrecieron, y sin que jamàs le quedasse el menor escrupulo de conciencia, y nunca se le oyò palabra alguna, que pudiera ser ofensiva à la parte contraria. Y tal era el concepto que se tenia de su justificacion, y verdad, que uno de los Señores Togados de mas authoridad, y literatura decia, que para dàr con seguridad de conciencia su voto à favor del Colegio, le bastaba saber, que aquello demandaba el

Her-

Hermano Juan Nicolàs. Muriò en el Colegio Maximo de setenta y siete años de edad con opinion de Santo, y muchas personas solicitaron algunas de sus pobres alhajas para reliquia, y memoria de un Varon tan perfecto, y religioso. El Oficio funeral de su entierro lo hizo el Ilustrissimo Señor Arzobispo de Manila, por la singular estimacion, y veneracion con que le miraba.

* El mismo dia 13. de Enero del año de 1738. en el Colegio del Espiritu Santo de la Puebla, passò à mejor vida el Hermano Augustin de Valenciaga, de edad de quarenta y dos años, de Religion veinte, y diez de su Formacion, ò Incorporacion en la Compañia. Fuè natural de la Villa de Azcoitia en la Provincia de Guipuzcoa. Desde los cinco años de su edad se comenzò à dàr à los exercicios de oracion, y penitencia, con los quales se adelantò tanto, que hablando en sus apuntes de este tiempo de su niñez, y antes de entrar en la Compañia, dice estas palabras: *Valgame Dios, què vida era aquesta, mas del Cielo, que de la tierra; Con quien hablaba yo? Con Dios, con su Madre, con los Angeles, y con los Santos. Què amor de Dios tan grande! Como no rebentè de amor de Dios, y de su Santissima Madre? La union de Dios era tanta, que me parecia aver llegado à lo extremo.* Aviendo entrado en la Compañia para Hermano Coadjutor en la Provincia de Castilla, passò despues en Mission à esta de Nueva-

España, y en los quince años, que viviò en ella, fuè tenido de todos por un verdadero hijo de N. P. S. Ignacio, y muchas personas muy graves de nuestra Compañia, tenian de su virtud tan alto concepto, que decian, no les causaria admiracion, si le viesen hacer milagros. En todas las ocupaciones proprias de su estado, en que le empleò la obediencia, fuè exactissimo, y no lo fuè menos en la observancia de nuestras Reglas; en las quales jamàs se le observò falta alguna. En la modestia, y silencio, aun hallandose yà antiguo, parecia un Novicio. Fuè muy dado à la oracion, en que gastaba quanto tiempo le sobraba de sus ministerios, y aun en ellos mismos conservaba la presencia de Dios, y trato familiar con su Divina Magestad por medio de fervorosas Jaculatorias. Sus penitencias eran rigorosissimas. Todos los dias, por lo menos una vez, y algunos dias tres vezes, se disciplinaba, hasta derramar copiosa sangre; y los cilicios, de que usaba de cordeles nudosos, y azeradas puntas, daban horror solo al mirarlos. Su cama eran unas tablas desnudas, y quando mas cubiertas con una estera, y su almohada un duro leño, ò un costalillo relleno de piedras, y cascajos. El ayuno que observaba, era casi continuo, y desde que entrò en la Compañia no probò cosa de dulce, ni fruta alguna. Con el exercicio de estas, y de las demàs virtudes, consiguiò, segun el testimonio de sus Confessores, conservar hasta la muerte la pureza virginal, y la gracia, que recibiò en el baptismo.

A 14. DE ENERO.

* EL año de 1618. falleciò en el Colegio de Goatemala el P. Sancho de Varaona, que dexando la Dignidad de Chantre de aquella Santa Iglesia, y un Mayorazgo de cinco mil ducados, que estaba para heredar, se entrò en la Compañia; y en los pocos dias, que en ella viviò, dexò muchos exemplos de fervorosas virtudes. Muriò con notable paz, y consuelo en su mesma Patria, à quien honrò mas con su entrada en la Compañia, que con las Dignidades, que obtuvo en su Iglesia Cathedral.

* El mismo dia hacen memoria los manuscriptos de la Provincia del Padre Lorenzo de Ayala, que siendo Dignidad de Maestre Escuela en la misma Iglesia de Goatemala, fuè llamado con modos muy especiales à la Compañia. Aviendo tenido un dia una pesadumbre con una persona de authoridad, aquella noche oyò una voz, que le dixo: *Dum lucem habetis, ambulate ne tenebræ vos comprehendant.* Segunda vez volviò à oir la voz, que le explicò lo que Dios queria de èl, y le añadiò: *entrate en la Compañia de Jesus.* Pero aun no acabando de resolverse, le hablò Dios tercera vez, y le dixo: *digitus Dei est hic.* Con esta celestial mocion se resolviò à salir de Goatemala para Mexico en orden à poner en execucion el divino llamamiento; pero hallandose yà cerca de Mexico se

entre-

entibiò en sus fervorosos deseos, y resolviò partirse à España à pretender Dignidades, hasta que por quarta vez se dignò el Señor de hablarle con las palabras del Psalmo: *maledicti, qui declinant à mandatis tuis*, malditos los que se apartan de tus mandamientos, y lleno de temor, y espanto passò à Mexico, y fuè recibido en la Compañia, y en nueve años que viviò en ella fuè à todos espejo de humildad, y observancia Religiosa. Muriò el año de 1624. siendo Ministro del Colegio Maximo de Mexico, en donde con una sosegada, y dichosa muerte, le pagò Dios el aver dexado por su amor el Mundo, y sus Dignidades.

* El mismo dia del año de 1724. en el Colegio de Cinaloa muriò con opinion de grande santidad el Padre Antonio de Urquiza, natural de Vilvao en el Señorio de Vizcaya. Gastò mas de sesenta años en las Missiones de los Indios, atendiendo con fervoroso zelo al bien espiritual de ellos, y de los Españoles, y mulatos de aquella tierra, y en varias ocasiones por falta de Sugetos, assistiò, y administrò seis, y ocho Missiones, andando en continuo movimiento, y deteniendose en cada parte segun lo pedia la necessidad. Fuè Varon de simplicidad columbina, sin malicia, ò dolo alguno, y juntamente observantissimo de las Reglas. Jamàs le vieron enojado, sino era por cosas del servicio de Dios; pero sin exceder los limites de la modestia Religiosa. Fuè con extre-

mo

mo pobre, sin tener mas que la limosna annual, que le daba el Rey, y de la qual repartia liberalmente à sus pobres Indios. Obedientissimo con total rendimiento, aunque fuesse solo una insinuacion del Superior. Su pureza era Angelica, sin mirar jamàs al rostro à muger alguna, ni huvo quien en tantos años de Missionero le notasse en esto el defecto mas minimo. Era indefectible en los dos examenes, que para cada dia prescribe nuestra Regla; y tan dado à la oracion, que estando yà muy viejo, se quexò à un Padre confidente suyo, de que yà no podia, como siendo mas mozo estàr ocho horas cada dia de rodillas en oracion; y que ahora se contentaba con estarse por la mañana, y por la tarde en la Iglesia confessando à los que llegaban, y orando, y leyendo libros espirituales delante del Santissimo Sacramento. Era fama comun, que tenia trato familiar con las Almas del Purgatorio, y que sabia luego al punto quantos de la Compañia morian en la Provincia. Finalmente à los ochenta y seis años de su edad, fuè à lograr, como esperamos, en el Cielo el premio de sus gloriosos, y prolongados trabajos.

A 15. DE ENERO.

EL año de 1635. muriò tan santamente, como avia vivido el Padre Pedro Gravina Italiano, que por treinta años viviò en el Apostolico ministerio de

las Misiones entre Barbaros Xiximes, vivo exemplo de observancia Religiosa, y zelo Apostolico de las almas; por cuyo bien aprendiò quatro lenguas estrañas, y de las dos compuso Artes, y Vocabularios. Fuè de grande penitencia, y mortificacion, y de tan alto grado de oracion, que fuè visto cercado de luces en ella, y una vez fuè tanto el resplandor, que salia de su rostro, que se persuadieron los vecinos à la Camara, en que el Padre vivia, que se quemaba el Aposento, y abriendo uno la puerta, viò que el fuego salia del Padre que estaba orando, y lebantado en alto del suelo. Tambien fuè visto de un Capitan en el ayre arrodillado con un Santo Christo en una mano, y una disciplina en la otra azotandose (que era lo que entonces, estando ausente hacia el Padre por el buen sucesso de la batalla, que el Capitan daba à unos Barbaros revelados) con lo qual animò à sus Soldados, que se hallaban en grande aprieto, y alcanzaron victoria. Ilustròle Dios tambien en vida, y en muerte con señales, que mostraron quan grato era à sus ojos. Muriò en uno de los Pueblos de su Mision en la ocupacion de su Apostolado.

A 17. DE ENERO.

* EL año de 1660. trocò la vida mortal por la eterna el Padre Luis Suarez natural de Valladolid en Mechoacan. Fuè Varon eminente en todas

letras

letras Escolasticas, Morales, y Positivas, y especialmente sobresaliò en las letras humanas, y eloquencia, que por espacio de algunos años enseñò à nuestros Seminaristas en el Colegio de Tepotzotlan. Fuè gran Predicador, y de conocido talento de Pulpito. Fuè Religioso observantissimo, y muy dado à la mortificacion de su carne, que maceraba con asperos cilicios, ayunos, y disciplinas; pero en lo que le mostrò mas admirable, fuè en la invicta paciencia, y constancia, con que tolerò la gravissima cruz de los escrupulos, que le hacian temer en todas las cosas, juntandole à esto grandes desolaciones, y desamparos interiores, que padecia; pero sin embargo muriò con mucha confianza en Dios, y en la Virgen nuestra Señora en el Colegio Maximo de Mexico.

A 18. DE ENERO.

EL año de 1600. passò de esta vida mortal à la eterna el Hermano Francisco de Villarreal Coadjutor temporal formado, natural de Madrid. Entrò en la Compañia movido de los Sermones del fervoroso Padre Baptista Sanchez. En el Noviciado se dedicò à todos los exercicios de humildad, y por mucho tiempo se ocupò en conducir una Requa de Jumentos cargados de ladrillos para la Iglesia. De este humilde exercicio le sacò San Francisco de Borja para compañero de los primeros Missioneros, que passa-

ron à las Indias Occidentales los Padres Juan Rogel, y Pedro Martinez, y aviendo vivido en la Florida seis años con muchos trabajos, y riesgos de la vida, passò el año de 1572. à la Nueva-España, donde eran recien llegados los primeros Fundadores de la Compañia en ella. Tuvo dòn de oracion, y gastaba en ella quanto tiempo le sobraba de las ocupaciones de la obediencia. Soliale suceder ponerse à prevenir los puntos de la oracion denoche para el dia siguiente, y arrebatarse su espiritu en alta contemplacion toda ella. La Noche buena passaba en algun Establo, que para esto aderezaba tan enagenado de sì en la consideracion del recien-nacido Dios, que ni aun advertia en los de Casa, que por devocion iban à verlo, y por las demonstraciones, que hacia, besando el Establo, dando al Niño Dios la bien venida, y los parabienes à su Santissima Madre, se persuadian à que los tenia presentes à los ojos del alma, y aun à los del cuerpo. Toda su vida fuè de grande edificacion, y digna de embidiarse su muerte: porque aviendo recibido los Sacramentos, dixo: *Este es el dia de grande consuelo, en que nos quiere Dios llevar al Cielo*, y rezando luego el *Credo*, diò su espiritu al Señor à los setenta años de su edad, y mas de quarenta de Religion.

A 19. DE ENERO.

EL año de 1619. en el Colegio de Veracruz muriò el Padre Juan Rogel, natural de Pamplona, uno de los tres primeros, que embiò San Francisco de Borja à las Indias Occidentales, Varon consumado en todas las virtudes. Trabajò en la Mission de la Florida algunos años con manifiesto riesgo de su vida; de donde aviendola perdido por la predicacion de la Santa Fè otros ocho compañeros suyos, y viendo el poco fruto, que se esperaba de aquellos Barbaros, passò à la Nueva-España, en la qual empleò su gran zelo, hasta la edad decrepita; especialmente en el Colegio de la Veracruz de que fuè primer Fundador, con mucho aprovechamiento espiritual de los Vecinos, y de los muchos Navegantes, que de varias partes alli concurren, en especial de los innumerables Negros, que entonces venian à aquel Puerto todos los años, à quienes predicaba, y cathequizaba con infatigable caridad. Alcanzò indulto del Padre Provincial, para que en ningun caso le obligassen à ser Vice-Rector del Colegio, con lo qual sucedia à vezes, que por andar ocupados los otros Sacerdotes en Missiones, era forzoso, que quedasse por Superior algun Hermano Coadjutor, à quien el Padre Rogel obedecia con la humildad, y rendimiento, que pudiera al General de la Compañia. Fuè en la pureza

un

un Angel: gastaba en la oracion, quanto le sobraba de las ocupaciones, y en ella era de Dios muy favorecido, y era opinion comun, que sabia la hora de su muerte; la qual le sucediò, sin otra enfermedad, que la de la edad de noventa años, porque sentado à la mesa para comer, se levantò de repente, y alzando los ojos al Cielo, y luego mirando amorosamente à los que estaban en ella, los cerrò para abrir los del alma en la eternidad. Enterraronle con aclamaciones de Santo, despojandole de sus vestiduras para guardarlas por reliquias los vecinos de la Ciudad.

A 20. DE ENERO.

* EL año de 1614. en el Colegio Maximo de Mexico muriò el Hermano Nicolàs Gallardo Coadjutor formado. Entrò en la Compañia en el Colegio de Alcalà, y aviendo passado à esta Provincia, fuè embiado con los primeros Missioneros de la Compañia, que passaron à las Indias Philipinas, de donde volviò otra vez à esta Provincia, y por espacio de treinta y quatro años exercitò todos los oficios de su estado con plena satisfaccion de los Superiores, dando grandes exemplos de humildad, obediencia, pobreza, y candor angelico. Fuè muy dado à la oracion, y traia continua presencia de Dios. Fuè devotissimo de la Santissima Virgen, y del Santissimo Sacramen-

to,

to, y el dia que comulgaba estaba todo metido dentro de sì mismo, sin hablar palabra alguna, sino era preguntado. Siempre hablaba de Dios en casa, y fuera de ella con grande edificacion de los seculares. Delante de los Sacerdotes estaba con tal reverencia, que ni aun à hablarle atrevia sino le preguntaban, ni se cubria delante de ellos, sino se lo mandaban. Era penitentissimo, y como algunos le aconsejassen, que atendiesse à su mucha edad, y dexasse de afligirse, respondia, que por esso mismo; pues por estar tan viejo estaba mas cercano à la muerte, y avia menester prevenirse para ella.

A 21. DE ENERO.

* EL año de 1618. en la Casa Professa de Mexico, passò à mejor vida el Hermano Bartholomè Ruiz Sevillano de ochenta y un años de edad, y quarenta de Coadjutor formado. Aviendo passado secular à la Nueva-España, lo recibiò en la Compañia el P. Pedro Sanchez Fundador de esta Provincia. Fuè muy dado à la oracion, devotissimo de la Santissima Virgen, à quien cantaba con su avissima voz algunas chanzonetas, enternecendose como un hijo con su madre. Su pureza fuè tan acendrada, que aviendo vivido tantos años, y tratado por su oficio de Limosnero de la Casa Professa con todo genero de personas,

jamàs

jamàs se le notò palabra, ni accion la mas minima que desdixesse de una pureza virginal, la qual, como testificò el Pr. Doctor Pedro de Morales, conservò toda su vida. Era cinserissimo, sin que jamàs en obras, ò palabras se le conociesse doblèz alguna. En la pobreza, obediencia, y seguir la Comunidad era extremado. Muriò en la Casa Professa recibidos todos los Sacramentos con gran devocion, y confianza de su salvacion.

A 22. DE ENERO.

* EL año de 1623. falleciò en el Colegio Maximo de Mexico el Hermano Juan de Alcazar, que siendo Criado de los mas principales, y estimados del Marquès de Villamanrique Virrey de la Nueva España, dexò todas las esperanzas, y conveniencias de la tierra por servir al Señor de Cielo, y Tierra en la Compañia. Hizo oficio de Cocinero, y Enfermero en el Colegio de Mexico, con mucho mas esmero del que avia tenido sirviendo en el Palacio. Despues cuidò de las Haziendas del Colegio de Tepotzotlan, y finalmente de la de Santa Lucia, Hazienda principal del Colegio Maximo, y en todas estas ocupaciones fuè exemplar, y dechado verdadero de Hermanos Coadjutores. Jamàs dexò de levantarse por las mañanas à la misma hora, que se toca la Campana en los Colegios à tener la hora de oracion. Afligiàse

ne con crueles disciplinas, y asperos cilicios, y casi siempre dormia vestido. En los caminos, que frequentemente andaba, jamàs llevaba almofrex, ni colchon, sino que dormia en el duro suelo. Era devotissimo de la Santissima Virgen, à quien encomendaba los buenos sucessos de las Haziendas que cuydaba. La muerte se le originò de un recio aguacero, que caminando le calò toda la ropa, que se le secò en el cuerpo; de donde le previno la ardiente fiebre, que à los nueve dias le acabò, recibidos todos los Sacramentos à los sesenta y tres años de su edad, y treinta y seis de Religion.

A 23. DE ENERO.

* EL año de 1674. passò à gozar el premio de sus trabajos en el Colegio Maximo de Mexico, siendo su actual Procurador el Hermano Martin de Rojas, que aviendo passado en compañia de un Hermano suyo Oidor à Philipinas, fuè valeroso Capitan en el Maluco. Volviendo despues à la Nueva-España, cayò una noche sin ser sentido en el Mar, y llamando en su ayuda de todo corazon à la Santissima Virgen, de quien era muy devoto, sintiò, que esta Señora le sacaba de las aguas, y le subia al Navio, y en agradecimiento de este favor tan singular, luego que llegò à Mexico pretendiò, y consiguiò entrar en la Compañia, en donde viviò veinte y cinco años esmeran-

randose en todas las virtudes propias de un Hermano Coadjutor; y especialmente en la humildad. En la ultima enfermedad diò maravillosos exemplos de paciencia, y conformidad con la voluntad de Dios, procurando suavizar sus dolores con la dulce memoria de la Passion acerbissima de nuestro Redemptor.

A 24. DE ENERO.

* EL año de 1614. muriò en el Colegio de Oaxaca de mas de ochenta años de edad, y mas de cinquenta de Religion el Hermano Hernando de la Palma, con opinion de observantissimo Religioso. Fuè recibido en la Provincia de Andalucia, y de ella passò à esta de Nueva-España à los principios de su fundacion. Era en su trato sincerissimo; pero juntamente muy sagàz para huir todas las ocasiones, en que pudiesse amancillarse la pureza, sin permitir jamàs, que en su presencia se hablasse palabra, ò se hiciesse accion menos honesta. Sacaba este grande aprecio de la castidad del exercicio de la oracion, y trato con Dios, en que estaba muy versado. En la pobreza, y obediencia fuè observantissimo. Muriò con grande paz de su espiritu, dando muchas gracias à Dios, porque le concedia morir en la Compañia, y dixo à su Confessor, que llevaba muy en la memoria à todas las personas, que le avian causado algu-

alguna moleſtia, y peſadumbre en eſta vida, para encomendarlas muy deveras à Dios en el Cielo.

* El miſmo dia del año de 1705. en el Colegio de San Luis Potozì acabò ſu Apoſtolica vida el Padre Juan Ceron natural del Real de Minas de Teguſijalpa en el Reyno de Goatemala. Enſeñò por muchos años las facultades mayores con univerſal aplauſo; pero fuè mucho mas cèlebre por el fervoroſo zelo, con que ſe dedicò al provecho de las almas, yà en la continua aſsiſtencia al Confeſſonario, en el qual governò con grande acierto muchas almas de elevada perfeccion; yà en las Miſsiones, que aun ſiendo Maeſtro de Theologia hacia todos los años el tiempo de las vacaciones en muchos Lugares, y Ciudades, y caminando muchas vezes por caminos fragoſos à pie, y deſcalzo, y en eſte Apoſtolico miniſterio cogiò abundantes frutos de ſingulares converſiones; y en una Ciudad predicò con tanto fervor, y ſanta energìa contra los vandos, y enemiſtades, que à gritos ſe pidieron unos à otros perdon en la miſma Igleſia; yà en la explicacion de la Doctrina Chriſtiana, que introduxo cada ocho dias en Valladolid, y San Luis Potozì, para la qual le dotò el Cielo de ſingular don de claridad, y gracia, con que admiraba aun à los mas doctos, que le eſcuchaban. Fuè Rector del Colegio de Ciudad Real, y Rector, y Maeſtro de Novicios en Tepotzotlan, procurando ſiempre mante-

ner la regular observancia, en la qual fuè tan exacto, que jamàs se le notò falta alguna contra nuestras Reglas. Fuè Varon de profundissima humildad, exactissima obediencia, angelica castidad, que relucia en la modestia, y circunspeccion de su rostro, acciones, y palabras, aunque siempre fuè interiormente combatido de vehementes tentaciones. Su mortificacion fuè heroica en cilicios, y disciplinas, y especialmente en sugetar su colerico, y ardiente natural. Fuè muy dado à la oracion en la qual sin duda recibiò muchos favores de Dios, que nos ocultò su humidad; pues varias vezes lo hallaron en ella arrobado, y en una ocasion lebantado en el ayre fixos los ojos en un Crucifixo. Celebraba la Missa con singular devocion, y se le notò, que desde la Consagracion quedaba como fuera de sì: con lo qual se confirma lo que el mismo Padre confessò à otro Padre muy familiar suyo, que le avia Dios concedido el percebir como sensiblemente la presencia Real de Christo Sacramentado. Muriò con opinion de Varon santo, y aviendose repartido las quentas de su Rosario à los que pedian alguna cosa suya por reliquia, fuè fama comun aver sanado con el contacto de ellas muchos enfermos.

* El mismo dia 24. de Enero del año de 1737. passò à mejor vida el Padre Manuel Alvarez, natural de la Ciudad de Cadiz, el qual aviendo venido,

sien-

siendo todavia muy niño con su padre à la Nueva-España, y aviendo passado con mucha loa los primeros estudios, llamado de Dios fuè admitido en nuestra Compañia, en la qual desde el tiempo del Noviciado fuè siempre exemplo à todos de Religiosa observancia, en la qual jamàs se entibiò todo el tiempo de sus estudios, y en el que fuè Maestro de Grammatica, y en que leyò con plena satisfaccion de todos el Curso de Philosophia à los nuestros, y à los seculares en el Colegio de San Ildephonso de la Puebla. Pero en donde fuè el theatro mayor de sus religiosos exemplos, y fervoroso zelo, fuè en la Villa de Leon del Obispado de Mechoacàn, en donde tratandose de fundar un Hospicio de la Compañia, fuè señalado del Padre Provincial para primer Superior de los nuestros, que fueron à aquella fundacion. Aqui hacia el Padre Manuel el oficio de Despertador, de Sacristan, de Enfermero, y todos los demàs que conducian al alivio de sus Subditos, dando à todos continuos exemplos en el cuydado de la oracion, y demàs exercicios espirituales, de una profunda humildad, y rigorosa mortificacion, y penitencia. Desde que llegò à la Villa de Leon se aplicò de suerte à todos los ministerios proprios de nuestro Instituto, que fuè universalmente tenido por un Apostol. Todos los Domingos explicaba la Doctrina Christiana, sus Sermones eran continuos, y muy fervorosos. Su

asist-

asistencia al Confessionario casi sin interrupcion toda la mañana, y saliendo de dia, y de noche à quantas confessiones de enfermos le ofrecian, à los quales, quando la necessidad lo pedia, procurabà acudir con todo lo que avian menester para su alivio, y curacion, hasta dexar muchas vezes de comer lo que se le daba en el Refectorio, por embiarlo à algun enfermo necessitado. Las conversiones, que logrò de grandes pecadores con estos ministerios Apostolicos fueron innumerables, y la reforma en las constumbres de toda la Villa, fuè tal, que aviendo ido el Padre Provincial à la visita de aquel Hospicio à los onze meses de fundado, le asseguro el Vicario, y Juez Eclesiastico de la Villa, que yà no la conocia, segun la veia mudada, de suerte, que yà casi no tenia que remediar, segun la obligacion de su oficio pecados algunos publicos, y escandalosos; y en el mismo concepto estaban todos los Vecinos principales. Finalmente en este dia muriò recibidos todos los Sacramentos, y haciendo en todos los que le durò la enfermedad tan fervorosos actos de contricion, de amor de Dios, y Jaculatorias tiernissimas à la Santissima Virgen, que movia à lagrymas de ternura à quantos le oian. Luego que se supo en la Villa su muerte, fuè universal en todas las casas el alarido, gritando hasta los muchachos por las calles, yà muriò el Santo, yà muriò el Apostol de Leon; y todos solicitaban alguna

de

de sus pobres alhajas por reliquia; hasta llegarle à cortarle las uñas, y los cabellos; y fuè menester poner guardas al cuerpo, por el temor de que la devocion se propassasse à mayores demostraciones. Fuè su muerte à los quarenta y dos años de su edad, veinte y cinco de Compañia, y ocho de professo de quatro votos.

A 25. DE ENERO.

* EL año de 1601. en la Ciudad de la Puebla es la memoria del Hermano Juan de la Carrera, uno de los que passaron à la Mission de la Florida con el dichoso Martyr P. Juan Baptista Segura. Desde los principios mostrò bien el desengaño de las cosas del Mundo; pues siendo muy buen Estudiante, y muy versado en ambos Derechos, escogiò en la Compañia el humilde estado de Hermano Coadjutor. En la Habana se empleò en enseñar à los niños los primeros rudimentos de leer, y escribir, y la Doctrina Christiana, quando el Padre Antonio Sedeño predicaba en las Plazas, y calles de la Ciudad. Hizo tambien oficio de Missionero en las Islas de Gualè, y aprendiendo la lengua de aquellos Barbaros sus havitadores, les predicaba, y enseñaba en ella lo que se compadecia con su estado. Passò despues à esta Provincia, y en muchos años, que en ella viviò, sirviò à Dios, y à la Religion en los oficios humildes.

mildes, esmerandose en todas las virtudes, que prescriben sus Reglas à los Hermanos Coadjutores.

A 26. DE ENERO.

* EL año de 1630. murió en el Colegio Maximo de Mexico el Padre Francisco Ramirez Coadjutor Espiritual natural de Zacatecas. Mas de quarenta años leyò Grammatica, y casi siempre en la infima Classe, y con el esmero, con que se aplicaba à la enseñanza de los niños en las letras, virtudes, y christiana politica, se hizo celeberrimo hasta en otros Reynos estraños, y llegò à vèr discipulos suyos casi todos quantos ilustraban las Republicas, Clero, y Religiones de este Reyno; mirandole todos con aquel amor, estimacion, y reverencia, que concibieron desde sus primeros años, porque siempre tuvieron tan alto concepto de su santidad, que les parecia, que quanto hacian se lo revelaba Dios, y assi no se atrevian à hacer en su ausencia cosa alguna de pecado, y si la hacian se la confessaban claramente à su Maestro. Fuè tambien el Padre Francisco para obras de mano el hombre mas ingenioso, y primoroso, que huvo en su tiempo en la Nueva-España, y se valia de esta gracia, que Dios le aviadado, siempre que cediera en lustre, y honra de la Compañia, aunque fuesse menester abatirse al oficio mas abjeto: à lo qual le ayudaba

dabà el amor singular, que tenia à la humildad, y à la oracion, à que era muy dado. Fuè devotissimo de la gloriosa Virgen, y Martyr Santa Lucia, y diò à la luz publica un Libro de Epigrammas, y otras poesias Castellanas en su alabanza, de la qual hace memoria la Biblioteca de la Compañia. Finalmente, aviendo servido à Dios, y à la Religion por tantos años en una ocupacion tan molesta, como es la enseñanza de los Niños, fuè à recibir el premio de sus trabajos de mas de setenta años de edad.

A 27. DE ENERO.

* EL año de 1595. en la Casa Professa de Mexico muriò el Padre Diego de Herrera, natural de Villalon en España. Passò de la Provincia de Castilla à esta de Nueva-España, en donde por espacio de veinte años trabajò gloriosamente en los ministerios de la Compañia. Fuè Professo de quatro votos, y eminente en las lenguas Hebrea, Griega, y Latinas pero aun mas señalado en el zelo de las almas, y especialmente de las Religiosas, à quienes hacia fervorosas platicas, y por su direccion, y medio consagraron à Dios su virginidad entrando en Religion mas de ducientas doncellas, como tambien muchissimos Mancebos se acogieron à los Claustros Religiosos. Mas vivia en el Confessionario, que en su Apo-

sento;

ſento; pero no por eſſo deſcuidaba un punto del provecho de ſu alma; pues todos los dias gaſtaba tres horas en oracion retirada, lebantandoſe para ello una hora antes de la Comunidad. Exercitòle Dios por eſpacio de un año con una moleſta enfermedad, en que tuvo medio cuerpo valdado, lo qual llevaba con invicta paciencia, y reſignacion, y deſeos fervoroſos de vèr à Dios en el Cielo; y aun hallandoſe tan impedido, no dexaba, aunque con mucho trabajo, el miniſterio del Confeſsionario. Fuè el primero, que ſe enterrò en la Caſa Profeſſa de Mexico.

A 28. DE ENERO.

* EL año de 1597. muriò en la Caſa Profeſſa de Mexico el Padre Juan de Loaiza de Talavera de la Reyna. Paſsò à eſta Provincia muy à ſus principios, y la edificò en gran manera con ſus religioſas virtudes. Ayudò mucho à la fundacion del Colegio del Eſpiritu Santo de la Puebla, y entrando à ſer ſu Rector comenzò el oficio con una platica, que hizo à la Comunidad, rogando à todos le ayudaſſen con ſus oraciones, y le advirtieſſen de las faltas, que como hombre cometieſſe en ſu adminiſtracion, y luego con muestras de grande humildad beso à todos los pies. Lo miſmo hizo quando acabò el oficio, pidiendo en una platica perdon de los muchos yerros, que

avia

avia cometido, y escogiò para si el peor, y mas estrecho Aposento del Colegio. Fuè muy misericordioso con los de Casa, y con los pobres de fuera, à quienes por su medio hacian gruessas limosnas muchos ricos de la Ciudad. Mostrò invencible paciencia en las enfermedades; y en una ocasion, que el Cirujano le cosia una venda por causa de una llaga, que tenia en una pierna, le cosiò la carne por varias partes, sin que el Padre Loaiza diesse muestra alguna de sentimiento, hasta que el dia siguiente al quitar la venda conociò su yerro el Cirujano con grande confusion suya, y no menor admiracion del sufrimiento del Padre. Finalmente teniendo, à lo que pareciò, noticia anticipada del dia, y hora de su muerte, reposò en paz, y fuè enterrado con extraordinario concurso, y lagrymas de la Ciudad.

A 29. DE ENERO

* EL año de 1614. en la Casa Professa de Mexico, passò à mejor vida el Padre Francisco Maxano, natural de Auñon. Siendo Estudiante en Alcalà, quiso con otros compañeros entrar una noche en una casa à un festin, que se hacia en ella. El que guardaba la puerta les dixo, que al que entrasse avia de quitar la vida. Pareciòle à Francisco, ò que no lo decia de veras, ò que no era credito de su valor

el retirarse, y puso el pie en el umbral de la puerta para entrar, quando uno de los compañeros, queriendo ser el primero, de un empellon lo apartò, y aviendo entrado, al momento el que estaba de guarda le diò una puñalada, de que cayò luego muerto; y advirtiendo Francisco como Dios le avia librado de la muerte temporal, y aun de la eterna, tratò de mudar de costumbres, y al cabo de algun tiempo entrò en la Compañia en la Provincia de Toledo, en donde se exercitò con gran fervor en el mininisterio de hacer Misiones por varios Pueblos, y Ciudades. Despues passò à esta Provincia, en donde fuè para todos un vivo exemplo de observancia religiosa, y de aplicacion à los ministerios, especialmente al Confessionario, con tanto afecto, que tenia hecho voto de jamàs dexar de confessar à qualquiera, que se lo pidiesse, y una hora antes de morir oyò la confession de uno, que se lo pidiò, y con grande paz acabò sus dias de mas de setenta años de edad.

A 30. DE ENERO

* EL año de 1614. en el Colegio de Oaxaca, es la memoria del Hermano Pedro Lopez Coadjutor formado. Viviò en la Compañia veinte y ocho años, y los mas de ellos administrò la Hacienda de Santa Inès, que pertenece à aquel Colegio, en don-

donde seguia la diffribucion de la Comunidad, como que estuviera en el Colegio, tocando à lebantar à la misma hora, y teniendo inviolablemente la hora de oracion todos los dias, y lo mismo era de los demàs exercicios espirituales, y teniendo tanto esmero en estos arcaduzes por donde el Cielo comunica sus gracias: yà se vè quanta seria la que el Hermano Pedro tendria para el exercicio de todas las virtudes, en las quales se esmeraba, de suerte, que que se hacia respectable, y amable à todos los Sirvientes de la Hacienda, sin que jamàs en tantos años se oyesse contra èl la mas minima quexa. Purificòle Dios con un año de enfermedad, y los cinco meses sin poderse lebantar de la cama con invencible paciencia, y conformidad con la voluntad de Dios, y con tal sugecion al Enfermero, que juzgaba qualquiera insinuacion suya, como si fuesse precepto. Muriò con grande paz recibidos todos los Sacramentos à los sesenta y un años de su edad.

A 31 DE ENERO

PAsò à la vida inmortal el Padre Juan de Victoria de Vilbao, Coadjutor Espiritual, que aviendo passado à la Nueva-España por Secretario del Conde de la Coruña Virrey de ella, abandonò todas las esperanzas de enriquecer, y valer en el Mundo

por

por la Compañia de Jesus; en la qual renunciò la honra de Professo, aplicandose à la Escuela de los niños en el Colegio de Oaxaca. Fuè hombre de mucha oracion, y muy ilustrado en ella de Dios: gran maestro de espiritu, y tuvo dòn de consejo, con que hablaba à cada uno tan apropósito de sus necessidades espirituales, como si las viesse con los ojos: tanto, que solia decir un Padre del Colegio, que segun le hablaba el Padre Victoria, sin duda le leia lo que tenia en su corazon. Mostrò el zelo del buen nombre de la Compañia su Madre, el qual avia procurado en la exacta observancia de sus Reglas; quando estando proximo à morir, y mandandole el Padre Rector despues de recibido el Viatico, que dixesse alguna palabra de edificacion à la Comunidad; dixo esta memorable sentencia: *Advirtàmos, Padres, y Hermanos, que nuestros Padres nos dexaron muy hermosa, y llena de beldad à nuestra Madre la Compañia: no la afeemos nosotros; no seamos causa, que pierda su hermosura: amemosla como Madre, que tiernamente nos ama: no deslustrèmos su nombre.* Muriò con aclamacion de Santo, y lagrymas de la Ciudad de Oaxaca, que sintiò su falta al passo, que lo estimò en vida.

FE-

FEBRERO.

A PRIMERO de Febrero del año de 1632. dieron sus vidas gloriosamente en el Pueblo de Barohios de la Provincia de Cinaloa los Padres Julio Pasqual Italiano de Brescia, y Manuèl Martinez Portuguès natural de Tavira, con un Indio llamado Nicolàs Caviori, fervoroso Christiano, y casi todos los Oficiales de la Iglesia, en testimonio de la Fè, que enseñaban. Aviendo puesto fuego à la casa de paja, en que estaban, viendo que sin remedio se abrasaban, dixo el Padre Manuèl Martinez: *No muràmos como tristes, y cobardes, muriendo por Christo.* Y saliendo ambos de ella, y puestos de rodillas con los Rosarios en las manos, fueron cubiertos de Saètas, y aviendo caido en tierra los arrastraron, y sobre una viga aporreadas las cabezas, y cribados de puñaladas los cuerpos, dieron à Dios los espiritus, à cuya gloria avian sacrificado sus vidas. Fuè el Padre Julio Pasqual de zelo Apostolico, y en los años que avia estado entre aquellos Barbaros, hizo en ellos mucho fruto. Previnole el Señor para el Martyrio, tiñendole de sangre los Corporales despues de haver alzado la Hostia, y perseverando assi todo el dia, quinze antes de su Martyrio; lo qual explicò el

Pa-

Padre à quatro Indios, que lo vieron, por presagio de la sangre, que avia presto de derramar por el Señor, que ofreciò la suya en aquel Santo Sacrificio.

El Padre Manuèl Martinez fuè Religioso de gran fervor, y observancia. Passò à Missiones muy cierto de que avia de dàr la vida por Christo, y assi lo afirmò varias vezes; y à una persona, que le rogò le avisasse à menudo de su salud, le respondiò: *Serà impossible; porque la primera nueva, que V.md. tenga de mi, ha de ser, que me han muerto por Christo.*

A 2. DE FEBRERO.

MUriò como valeroso Soldado de Christo en el campo el Padre Alonso Ruiz, compañero del invicto Martyr P. Hernando de Santarèn en la fundacion de las Missiones de S. Andrès, quando le llevaban à curar al Real de Minas de los Españoles, despues de aver convertido à nuestra Sta. Fè innumerables Barbaros Xixîmes, y reducidolos à Pueblos, y politica con muchos trabajos, y riesgos de la vida, de que no sin especial providencia de Dios escapò varias vezes. De este insigne Varon testificaron los del Pueblo de San Andrès, que estando cercados de los Tepehuanes, y otros Barbaros reveldes, les animò; y à vista de los Barbaros saliò el primero con un Santo Christo en las manos, y reprehendiendo su fiereza, los sacò, y

capi-

capitaneò hasta ponerlos en salvo, sin que osassen los Enemigos hacerles daño. Tambien depusieron con juramento, que llevandole à enterrar al Real de Minas de San Andrès, les embarazò el passo un rio caudaloso, que venia muy crecido; pero arrojandose à èl con el cuerpo difunto quatro personas, el rio, como reconociendo los merecimientos del Siervo de Dios, detuvo sus corrientes mientras passò el cuerpo, y en llegando à la otra orilla, soltò con tanto impetu su raudal, y creciò con tanta pujanza, que los que avian quedado atràs, apenas pudieron passar à nado, y con gran dificultad, de que admirados los que le acompañaban se confirmaron mas en el gran cocepto, que tenian de sus virtudes.

A 3. DE FEBRERO.

* EL año de 1644. en el Colegio de Valladolid acabò esta mortal vida el Padre Luis de Bonifaz. Naciò en la Ciudad de Jaen el año de 1578. Fuè recibido en la Compañia à 17. de Septiembre año de 1598. en la Provincia de Andalucia, y en ella logrò por su Maestro en el Noviciado al insigne Padre Alonso Rodriguez. Aviendo passado à la Provincia de Nueva-España el año de 1602. fuè embiado à las Missiones de Cinaloa, en donde por espacio de veinte años trabajò con grande zelo, y espiritu Apostolico;

y dispuso Arte de una de las lenguas mas generales de aquellas Naciones, en que era eminente. Fuè Superior, y Visitador de las Missiones, con creditos de singular prudencia, y amabilissima condicion. Aviendo vuelto à la Provincia, fuè Maestro de Novicios, Rector del Colegio Maximo, Preposito de la Casa Professa, y finalmente Provincial, dando en estos empleos singulares exemplos de virtudes, y de un admirable zelo de la observancia religiosa, junto con tan extraordinaria caridad con sus Subditos, que le amaban, y estimaban todos como à Padre. A los dos años de su Provincialato, visitando el Colegio de Valladolid, lo llamò el Señor al eterno descanso, y premio de las excelentes virtudes, que con uniforme constancia exercitò toda su vida. Murio de sesenta y seis años de edad, y mas de quarenta de Religion.

A 5. DE FEBRERO.

EN el Colegio de Cinaloa falleciò el Hermano Francisco de Castro Coadjutor Formado de la Villa de Gines cerca de Sevilla, de quien se puede decir con toda verdad, que en treinta años, que viviò en las Missiones, fuè los pies, y las manos de todos los Missioneros, sirviendoles con tanto cuydado, que se puede decir, que como ellos descansaban con el trabajo de el solo, el solo travajaba con el em-

pleo

pleo de todos ellos. Fuè muy dado al trato con Dios en la oracion, de donde sacaba el ser en extremo hirmilde, pobre, obediente, y cuydadoso en sus oficios, haciendo èl solo todos los domesticos del Colegio, y tambien cuidaba de una Hacienda de campo. Era de increible caridad, y zelo de la conversion de las almas: muy penitente, y mortificado, sin acostarse jamàs en cama, ni desnudarse para dormir todo el tiempo, que estuvo en Missiones. Tuvo tanta veneracion à los Sacerdotes, que siempre les hablaba en pie, y descubierto, y con tanta modestia, y encogimiento, como si estuviera delante del mismo Christo, y al despedirse de ellos les inclinaba la cabeza con gran reverencia, y ni aun se lavaba las manos en el Refectorio con el agua, que para ellos estaba destinada. Tenian de èl tan alto concepto los Missioneros, que decian, que si N. P. S. Ignacio viviera, y conociera al Hermano Francisco de Castro, le hecharia los brazos, y diria: *Este es el Hermano Coadjutor de la Compañia, como yo lo pido para ella.*

A 6. DE FEBRERO.

* EL año de 1636. en la Casa Professa de Mexico passò à mejor vida el Padre Hernando Mexia, pariente, segun la carne de Santo Thomàs de Villanueva. Aviendo venido à esta Provincia de

la de Toledo, trabajò en ella gloriosamente por espacio de treinta y quatro años, y algunos de ellos en las Missiones de Topia, empleandose con Apostolico zelo en la conversion de los Infieles, hasta que fuè llamado de los Superiores para Rector del Colegio de Guadalaxara, en que mostrò singular talento de govierno; pero Dios le atajò los passos embiandole la molestissima enfermedad de epilepsia, y gota coral, que padeciò por muchos años con singular paciencia, y sufrimiento. Traxeronle à la Casa Professa, en donde, no obstante su penosa enfermedad, se dedicò totalmente al Confessionario con grande provecho de las almas. Todos los dias tenia dos horas de oracion en una Tribuna de la Iglesia delante del Santissimo Sacramento, de donde sacaba el aliento para el exercicio de todas las virtudes, y especialmente el seguir en todo la Comunidad, sin admitir jamàs, aun en medio de sus graves accidentes particularidad alguna. Aviendo recibido en su ultima enfermedad con mucha devocion los Santos Sacramentos, èl mismo mandò juntar à todos los de Casa, para que le dixessen la recomendacion del alma, y con grande paz entregò la suya à Dios de mas de sesenta y un años de edad.

A 9. DE FEBRERO.

* EL año de 1644. en la Casa Professa de Mexico es la memoria del Padre Juan de Ardeñas Flamenco de nacion, y de padres muy Catholicos. Estando un dia disputando con un hermano suyo mayor delante de su madre sobre la verdad de la Religion Catholica, que èl professaba, y la falsedad de la Secta de Calvino, que defendia su hermano, convencido este de sus razones, remitiò la respuesta à las manos, y acometiendole para maltratarle, èl se escapò huiendo; pero su buena madre teniendo esta ocasion por cobardìa, le reprehendiò severamente diciendole: *Como huies de tu hermano, quando debes estàr dispuesto à padecer qualesquiera tormentos, y perder la vida en defensa de la Iglesia Catholica Romana? Tèn verguenza, y dexate herir, y matar por causa tan piadosa.* Con tan buena educacion, llamado de Dios entrò en la Compañia en la Provincia Galobelgica, y aviendo passado à esta, gastò diez y siete años en la Mission de Hiaqui en la Provincia de Cinaloa, y aviendo aprendido con eminencia la lengua, baptizò, è instruyò à aquellos Barbaros con grande provecho de sus almas. Vino despues à ser Operario de la Casa Professa, en donde se esmerò especialmente su caridad, en assistir, y ayudar à los moribundos, no apartando-

tandose de ellos de dia, ni de noche; y la muerte, que no padeciò en Flandes por la Fè, la padeciò en Mexico por la caridad: porque de aver asistido à un atabardillado, se le pegò la enfermedad, de que muriò con grande tranquilidad, y fervorosos deseos de morir, por ir à vèr à Dios, à los sesenta años de su edad.

A 13. DE FEBRERO.

* EL año de 1694. en Xalmolonga, Hacienda del Colegio Maximo, muriò santissimamente el Padre Juan Baptista Zappa, quien aviendo passado con angelical innocencia los primeros años de su edad, entrò en la Compañia en la Provincia de Milan, y desde luego se entregò à un intimo, y continuo trato con Dios, y su Santissima Madre, por cuya direccion, y excitado de las noticias, que tuvo de la milagrosa Imagen de Guadalupe, passò à esta Provincia Mexicana, en donde con zelo verdaderamente Apostolico, se dedicò al provecho de las almas, especialmente de los Indios, cuyo idioma aprendiò con tanta eminencia, que era tenido por el Ciceròn de la lengua Mexicana. Hizo muchas, y fervorosas Missiones en este Arzobispado, y en el Obispado de la Puebla, y en una que hizo en la Provincia de la Guasteca, hablò, y predicò en la lengua propria de aquellos Indios, sin averla estudiado. Fuè varon consumado

sumado en todas las virtudes, Angel en la pureza virginal, Apostol en el zelo de las almas, Anacoreta en el retiro, y silencio, Novicio en la modestia, observantissimo de las mas menudas Reglas, y como un Serafin en el amor de Dios. Fuè muy favorecido de visitas Celestiales, regalandole con su visible presencia MARIA Santissima muchas vezes, y especialmente, quando le atormentaban los Demonios por el fruto, que hacia en las Missiones. Adornòle Dios de las gracias gratis datas, con que suele enriquezer à sus amigos, de una altissima contemplacion, dòn de profecia, luz para conocer los interiores, y gracia de santidad, y curaciones milagrosas. Muchas vezes fuè llevado de los Angeles à entender en partes distantes en obras del servicio de Dios, substituyendo por su persona en el Colegio su Angel Custodio. Finalmente aviendole maleficiado unos Hechizeros en la Guasteca, tuvo mucho que padecer por mas de un año, hasta que yendo por obediencia à convalecer al Ingenio de Xalmolonga, le sobrevino un tan copioso fluxo de Sangre, que à los tres dias le acabò la vida un Sabado, y aviendo sido sepultado en la Iglesia del Ingenio, à los doze años fuè trasladado su cuerpo à la Capilla Lauretana, que el mismo Padre avia fabricado al modelo de la original de Italia en nuestro Colegio de San Gregorio de Mexico.

A 14. DE FEBRERO.

* EL año de 1644. en la Casa Professa de Mexico, falleciò el Padre Angelo de Balestia, natural de Cremona en la Italia. Fuè compañero en las Missiones de Cinaloa del Padre Juan de Ardeñas, de quien se habla el dia nueve, y aviendo trabajado en ellas algunos años con grande fervor, è incansable zelo en ayudar à la salvacion de los Indios, fuè llamado de los Superiores à la Casa Professa, en donde con no menor aplicacion, se dedicò especialmente al Confessionario, y al ministerio de acudir à los Hospitales, y confessar los enfermos, hacerles las camas, y con dulces coloquios, y platicas santas (en que tenia especial gracia) aliviar sus dolores, y enfermedades. Era muy obediente, sincero, modesto, y humilde, y con estas virtudes se hizo muy amable à los de casa, y à los de fuera: ni perdia ocasion alguna de aficionar, y encaminar à la virtud à los que trataba. Finalmente como la caridad quitò la vida al Padre Ardeñas, pegandosele la enfermedad contagiosa del moribundo, à quien assistia, assi tambien se la quitò al Padre Balestia, quien contraxo el mismo contagio por assistir al Padre Ardeñas, y con grande tranquilidad de animo, y recibidos todos los Sacramentos falleciò, dexando grandes prendas, de que se partia à la Patria Celestial.

A 15. DE FEBRERO.

* EL año de 1642. en el Colegio del Espiritu Santo de la Puebla, siendo su actual Rector, passò à mejor vida el Padre Nicolas de Estrada natural de Mexico. Desde que entrò en la Compañia se esmerò desuerte en la modestia, y virtudes religiosas, que el Padre Provincial Rodrigo de Cabredo, que lo recibiò, lo llamaba su Estanislao. Ordenado de Sacerdote fuè señalado por Ministro del Colegio Maximo, y poco despues, fiados los Superiores de su gran prudencia, y religion, lo embiaron à sossegar, y reducir los Apostatas Tepehuanes, que con escandaloso alzamiento, y diabolica fiereza quitaron la vida à ocho Padres Missioneros: empressa, en que trabajò gloriosamente, y en que se viò tambien en peligro de ser muerto; pero enterados los Superiores de su singular talento de govierno, lo sacaron de las Missiones, y lo hicieron Rector de varios Colegios, Maestro de Novicios, y por ultimo Rector del Colegio del Espiritu Santo de la Puebla, en donde muriò. Y en todas estas ocupaciones diò siempre grandes exemplos de observancia religiosa: Lebantabasse à oracion algunas horas antes de la Comunidad: decia la Missa con extraordinaria devocion, confessandose antes de ella todos los dias, y deteniendose

despues muy despacio en la accion de gracias. Rezaba siempre de rodillas el Oficio Divino. Sus penitencias eran continuas, y la disciplina cada dia inviolable; aun quando se hallaba visitando las Haciendas de los Colegios que governaba. Ayunaba todos los Viernes, y Sabados, y otros dias de su devocion. Su castidad fuè Angelica, y asseveraron sus Confessores despues de su muerte aver conservado toda la vida la pureza virginal. Fuè devotissimo del Señor San Joseph, en cuyo culto mandò en su ultima enfermedad decir un Novenario de Missas, y parece que el Santo quiso pagarle su devocion, assistiendole visiblemente en la muerte; porque poco antes de espirar, dixo à un Hermano, que le assistia, que barriesse, y perfumasse el Aposento, en honra del Huesped tan principal, y de tan hermoso rostro, que estaba alli presente, y avia venido à visitarle. Muriò à los sesenta años de su edad, y se enterrò con grande concurso, haciendo los Oficios la Comunidad de San Augustin, y el de Preste el Dean de la Iglesia Cathedral.

A 17. DE FEBRERO.

* EL año de 1695. en el Colegio Maximo de Mexico es la santa memoria del Padre Antonio Nuñez de Miranda, natural del Fresnillo cerca de la Ciudad de Zacatecas. Leyò muchos años

las

las Cathedras mayores en Goatemala, Puebla, y Mexico, en donde fuè tambien Prefecto de Estudios mayores con singulares creditos, de elevadissimo ingenio, extraordinaria, y casi sin exemplar felicidad en la memoria, y tan completa erudicion en todo genero de letras profonas, y sagradas de Philosophia, y Theologia Positiva, Escolastica, y Moral en entrambos Derechos, y en el Municipal de nuestro Instituto, que lo venerò todo este Reyno por un Oraculo, consultandole en los negocios mas graves, quantos Virreyes, Arzobispos, y Obispos huvo en su tiempo; y juzgandole la fama comun por digno de assistir à un Concilio General. Fuè muchos años Calificador del Santo Oficio, con tanto acierto en sus pareceres, que uno de los Señores Inquisidores protestò, que con la muerte del Padre Antonio avia faltado el norte por donde se governaba en los negocios mas arduos el Tribunal Santo de la Inquisicion. Diò à la luz pública algunas obras, y la Biblioteca de la Compañia; aun viviendo el Padre Antonio le diò el renombre de *Varon insigne en virtud, y letras*. Fuè Rector del Colegio Maximo, y Provincial de esta Provincia, y el segundo Prefecto por espacio de treinta y dos años de la Ilustre Congregacion de la Purissima, en cuyos ministerios de Carceles, Hospitales, y Platicas cada ocho dias, y en las que frequentemente hacia en los Conventos de Monjas, y

à nuestra Comunidad, se ganò las estimaciones de Varon verdaderamente Apostolico. A esto juntaba el singular esmero en la observancia religiosa, en una profundissima humildad, extremada pobreza, castidad Angelica, obediencia ciega, mortificacion heroica, y oracion continua, en que Dios le ilustraba para penetrar los corazones, y conocer las cosas futuras, de que huvo pruebas muy calificadas. Murio con aclamacion de Santo de casi setenta y ocho años de edad, y una persona Eclesiastica de muy elevado, y probado espiritu viò su lecho al tiempo de morir cercado de Angeles, y se le diò à entender, que de la cama avia volado su dichoso espiritu al Cielo.

A 22. DE FEBRERO.

* EL año de 1708. en el Colegio Maximo acabò su peregrinacion el Padre Francisco Camacho natural de Mexico. Fuè recibido en la Compañia para Coadjutor Espiritual, por averle dicho, que assi le convenia, y que esta era la voluntad de Dios un Hermano Portero de dicho Colegio, reputado de todos por Santo. Por espacio de quarenta y cinco años se emplò en enseñar los primeros rudimentos de la Grammatica en la infima Classe, con tanto esmero, aplicacion suya, y provecho de los niños, que se conocia bien averle Dios escogido de su mano

para

para este empleo, y llegò à vèr Discipulos suyos Obispos, Prevendados, y Prelados de las Religiones. Era humildissimo, y se preciaba mucho de su grado de Coadjutor Espiritual. Su retiro era admirable, de suerte, que por maravilla lo veian, no solo fuera de Casa, pero ni aun fuera de su Aposento, sino era quando baxaba à su Classe, ò assistia à los actos de Comunidad, y assi le sobraba mucho tiempo que dàr à la oracion, y leccion de libros espirituales. Era devotissimo de N. P. S. Ignacio; pero aun mucho mas de la Santissima Virgen, de la qual hablaba con tal afecto, y ternura, especialmente en las Platicas, que como Prefecto de la Congregacion de Estudios menores hacia los Domingos à los Estudiantes Grammaticos, que no podia contener las lagrymas, con grande edificacion, especialmente de los demàs Maestros de Grammatica, que lo oìan. Era temerosissimo de la muerte, y de las tentaciones, con que el Demonio suele combatir à los moribundos; y parece que fuè especial beneficio de Dios la aceleracion de su muerte: porque aviendo venido el Miercoles de Ceniza de nuestro Noviciado de Tepotzotlan, à donde se avia retirado con licencia de los Superiores los tres dias de Carnestolendas, estando yà para baxar à su Classe à las tres de la tarde, le acometiò de repente una aplopexia, que le privò de los sentidos, y en media hora le acabò la vida à los setenta años de su edad,

con

con gran dolor, y ternura de los de Casa, y los de fuera, que le miraban como à Varon venerable por sus eximias, y religiosas virtudes.

*, El mismo dia del año 1729. passò à mejor vida lleno de años, y merecimientos en las Missiones de la California el Padre Francisco Maria Picolo Siciliano de nacion. Passò à esta Provincia recien ordenado de Sacerdote, y en la Provincia de Tarahumares nuevos, en donde fundò la Mission de JESUS Carichic, trabajò gloriosamente por espacio de catorze años, con zelo Apostolico de la salvacion de los Indios, y tambien de los Españoles de aquella tierra, entre los quales era voz corriente, que ninguno podia passar por la Mission del Padre Francisco, sin que se dispusiesse para confessarse, porque su zelo, y fervorosas exhortaciones los obligaban à esso. Viòse en grandes peligros de la vida, y en una ocasion se le desbarrancò la Mula, en que iba, quedando esta muerta, y el Padre sin lesion alguna. Despues passò à la conquista de la California, siendo individuo compañero de su primer Apostol el Venerable Padre Juan Maria de Salvatierra. Fundò en ella la Mission de San Francisco Xavier, padeciendo innumerables trabajos, y peligros de la vida por la malicia de los Indios Hechizeros, que muchas vezes procuraron quitarsela. En medio de sus Apostolicas Missiones, en que se empleò por mas de quarenta años, nunca se

olvi-

olvidò de sì mismo, empleandose en continuo exercicio de virtudes, especialmente de profunda humildad, pobreza extremada, obediencia ciega, y una angelical pureza, victoriosa siempre entre los muchos peligros, que se le ofrecieron en medio de aquella ciega Gentilidad; y por testimonio de sus Confessores se supo, que jamàs perdiò la gracia baptismal.

MARZO.

* A PRIMERO de Marzo del año de 1708. en el Colegio Maximo de Mexico muriò el P. Juan Perez, natural del Reyno de Aragon, en donde yà Sacerdote fuè recibido en la Compañia, y aun todavia Novicio passò à esta Provincia, en donde se dedicò con tan fervoroso zelo al bien de las almas, especialmente de pobres, y desvalidos, que era comunmente llamado Padre de pobres; porque no solamente atendia à su bien espiritual, sino tambien al corporal, solicitando quantas limosnas podia para evitar con ellas las ofensas de Dios, y aun repartiendo con ellos lo que la Religion le daba para su preciso sustento. Era incansable en el Confessionario, por lo qual algunos le llamaban el *Padre Juan Piedra*. Ocupòse por muchos años en hacer Missiones circulares por este Reyno de Nueva-España con maravillosos

fru-

frutos, y raras conversiones de envejecidos pecadores. Fuè el primero, que en una casa particular empezò à recoger las mugeres publicas, acudiendoles en todo lo que era menester para el sustento, y vestido, hasta que la Ilustre Congregacion del Salvador, fundada en nuestra Casa Professa, tomò à su cargo fabricarles casa, y atender à su alivio. Fuè Varon de profunda humildad, y desprecio del Mundo, de extremada pobreza, heroica mortificacion, sin dexar, aun en su cansada vejèz de ayunar todos los Viernes, y Sabados del año. Fuè muy dado à la oracion, y trato con Dios, y era fama comun, que las almas del Purgatorio, venian à menudo à pedirle sufragios. Y lo que mas se conciliò en todos la estimacion de su no vulgar virtud, fuè la resignacion admirable en las manos de Dios, y en su Divina providencia, sin que jamàs le viera alguno perturbado, sino siempre alegre, y risueño en todos los sucessos prosperos, y adversos. Muriò con opinion de santidad, y una persona de probado espiritu, viò subir su alma de la cama al Cielo, sin passar por el Purgatorio.

A 2. DE MARZO.

EL año de 1601. passò à mejor vida el Padre Antonio del Rincon nacido en la Ciudad de Texcuco del Arzobispado de Mexico. Fuè admitido en la Compañia un año despues que ella vino à la Nueva-

España,

España, y en veinte y ocho años, que en ella viviò fue exemplar de religiosas virtudes, y de Apostolico zelo en las muchas Missiones, que hizo en el Obispado de la Puebla con extraordinario fruto de los Indios, extirpando abusos, superticiones, è idolatrias, y derribando, y deshaciendo muchos Idolos con notable mudanza de costumbres en aquellas gentes recien-convertidas. Fuè eminentissimo en la lengua Mexicana, y compuso, è imprimiò Arte compendiosa, y clara de ella, por donde la han aprendido innumerables Ministros Evangelicos para bien de muchos millares de Indios. En una Mission, que hizo muy trabajosa le diò una grave enfermedad, de que quedò de medio lado paralitico, y con todo esso en doze años, que viviò despues, no dexò de salir à las Missiones todos los años, hasta que en una trabajando Apostolicamente le cogiò la muerte, y con ella el premio de sus gloriosos trabajos en un Pueblo ocho leguas de la Puebla de los Angeles, y fuè muy sentida en toda la Provincia la perdida de un valor tan exemplar, y provechoso.

A 3. DE MARZO.

DEl año de 1652. fuè muerto de los Barbaros Tarahumares en Papigochic, por otro nombre llamada la Villa de Aguilar, el Padre Antonio Jacome Basilio, Napolitano, el qual aviendo aprendido

do con perfeccion la lengua Mexicana viviò muchos años en el Colegio de Tepotzotlan, y en el Seminario de Indios de S. Gregorio de Mexico, edificando à los de Casa con sus religiosas costumbres, y aprovechando à los Indios con grande zelo, y caridad. De aquì passò à los Tarahumares, y en un Pueblo recien convertido llamado Temoaichic, supo que los Tarahumares reveldes querian matar à los Españoles de la Villa de Aguilar; y aunque sus fieles Indios le prometieron ponerlo en salvo, y con instancia le exhortaban, que los siguiesse, y lo llevarian à otro Pueblo seguro, respondiò, que tambien eran Ovejas suyas las de la Villa, y que avia de assistirles à todo riesgo; y assi fuè, que entrandose en ella, y aviendo dispuesto para morir à los Christianos, fuè con todos ellos atrozmente muerto, y los mismos Indios, que le quitaron la vida testificaron despues, que al tiempo de morir avian visto salir de la boca del Padre un niño, que volò al Cielo, lo qual no avian visto en los demàs Christianos, que con èl murieron, en que parece quiso Dios diferenciarlo, por aver muerto, como buen Pastor, dando la vida por sus Ovejas.

A 5. DE MARZO.

EL año de 1641. en el Pueblo de Ahome de las Missiones de Cinaloa, passò à la vida eterna el Padre Vicente del Aguila de Alcalà de Henares, Missionero de mas de treinta y cinco años, religioso observantissimo, que aun en las ocupaciones de las Missiones supo ser tan puntual en la observancia de nuestras Reglas, como el mas ajustado Novicio, sin faltar por ello al cuydado de los Indios recien convertidos; y convirtiendo gran numero de ellos à nuestra Santa Fè, y para mejor doctrinarlos aprendiò lenguas muy dificiles, y compuso Artes, y Vocabularios de ellas, Libros de Sermones, Confessionarios, advertencias para el buen modo de administrar, y tambien poesias, para que cantando los niños en ellas los Mysterios de nuestra Santa Fè la aprendiessen, y abrazassen con mas suavidad: con que podemos decir con verdad, que este zeloso Varon està hasta el dia de oy enseñando, y aprovachando todavia à los Indios. Muriò en un Pueblo de la Mission, cogiendole la muerte en el Apostolico ministero, en que tanto sirviò à nuestro Señor.

A 7. DE MARZO.

EL año de 1613. en el Colegio Real de San Ildephonso de Mexico muriò con opinion de perfecto Religioso el Padre Manuel de Sandoval Mexicano de muy ilustres padres; pero fuè mas ilustre por la eminencia de doctrina, y santidad, à que llegò en la Religion. Era muy dado à la oracion, y de ella sacaba las heroycas virtudes de caridad, obediencia, pobreza, y despego de parientes, en que fuè señalado, con que esmaltaba su grande doctrina. Llegò à aquel grado de castidad Angelica concedida à pocos, que ni primeros movimientos sentia contra ella; y èl le dispuso à merecer esta gracia con grande mortificacion, y con tanto recato, que se le notò, que las raras vezes, que por la obligacion de piedad iba à visitar à su madre, saliendo unas niñas sus sobrinas à besarle por devocion las manos, lo rehusaba, porque no se las tocassen, y en sabiendo que à via otras mugeres con su madre, se volvia del zaguan de la casa sin verla. Muriò de treinta y ocho años de edad; pero de muchos siglos de virtud, causando en toda la Provincia grande sentimiento por su temprana muerte.

* El mismo dia en el Colegio de Queretaro, siendo su actual Rector passò à mejor vida el Padre

Fran-

Francisco de Aguilera natural de Mexico. Leyò Rhetorica, Philosophia, y Theologia por espacio de veinte años con creditos de aventajado Maestro, porque fuè eminente en toda erudicion, y buenas letras; pero aun mucho mas excelente en la practica de todas las virtudes. Su modestia era tan admirable, que leyendo Theologia en nuestro Colegio Maximo, decian nuestros hermanos Estudiantes, que de solo verlo se componian, y compungian. Era singular el retiro en su Aposento, de donde solo le sacaba la obediencia, ò el ardiente zelo de la salvacion de las almas; pues aun en medio de las ocupaciones de la Cathedra salia todos los Domingos à explicar la Doctrina Christiana en los Obrajes, y Plazas, y en tiempo de las Vacaciones à hacer Misiones en los Lugares circunvecinos. Fuè muy dado à la penitencia, y ayuno, de que se le originò la muerte; porque aviendo ayunado à pan, y agua en la Vigilia de la Assumpcion de nuestra Señora, le acometiò un insulto apopletico, de que quedò summamente postrado el tiempo que sobreviviò, hasta que en este dia, el año de 1704. con universal sentimiento de toda la Provincia, trocò la vida temporal por la eterna, à los quarenta y nueve de su edad.

***

A 9. DE MARZO.

* EL año de 1720. en el Colegio de Oaxaca fuè el transito à mejor vida el Padre Lorenzo Coronel, natural de Queretaro. Aviendo leido Rhetorica, y Philosophia en Mexico con grandes aplausos, enseñò la Theologia por siete años en la Ciudad de Merida, en donde se conciliò de todos la opinion de Santo. Los ultimos veinte y dos años de su vida passò en el Colegio de Oaxaca, en donde con tan dilatado tiempo se pudieron observar mejor los singulares exemplos de sus religiosas virtudes. Era extremado en la pobreza, sin querer admitir jamàs cosa nueva que vestirse; y por sus mismas manos remendaba siempre que era menester sus pobres vestidos; y quien para sì nada queria solicitaba varias limosnas para socorrer à pobres, y muchas doncellas virtuosas entraron en Religion, buscandoles el Padre Lorenzo la dote necessaria. Fuè en su trato muy circunspecto, sin que jamàs en las acciones, ò palabras se le notasse lo mas minimo, que pudiera desdecir de una Angelica pureza. En la obediencia era exacto, de suerte, que nunca propuso à cosa, que ordenassen los Superiores, de lo qual tenia hecho especial proposito; y aunque padecia muchos escrupulos, se sossegaba del todo luego que oìa el dictamen de su Confessor. Fuè

ob-

observantissimo del retiro en su Aposento, por lo qual le sobraba mucho tiempo para darse à la oracion, la qual interrumpia solamente por el exercicio del Confessionario, à que era summamente aplicado, y especialmente à oìr las confessiones de los mas pobres, y desvalidos. Introduxo en uno de los Conventos de Religiosas los exercicios annuales de N. P. S. Ignacio, platicandoles el mismo todos los dias los puntos de la meditacion. Fuè devotissimo de la Santissima Virgen, siendo indefectible en oìr los Sabados su Missa cantada, y à la tarde salir con la Capa à cantar la oracion de la Salve; pero en lo que procurò poner todo su esmero desde sus primeros años fuè en la cordialissima devocion de los cinco Señores JESUS, MARIA, JOSEPH, JOACHIN, y ANA, à quienes hacia especialissimos obsequios, y entre ellos fuè el dexar dotada su Fiesta annual, que por espacio de cinco dias se celebra en nuestra Iglesia de Oaxaca, y cuya devocion procurò arraigar en toda la Ciudad; y era cosa de admiracion oìrle repetir tan continuamente en todas sus conversaciones esta devotissima Jaculatoria: *Benditos sean mis cinco dulcissimos Amos, y Señores.* Finalmente de mas de setenta años de edad acabò su peregrinacion en este dia, que era Sabado, y en el mes de Marzo, como èl lo avia assegurado antes, por ser el mes de sus cinco dulcissimos Señores, y se conciliò de suerte las estimaciones de todos, hasta

de

de las personas de mayor gerarquía en vida, y despues de muerto, que no le sabian otro nombre, que el del *Santo Coronel*, ò el del *Padre de los cinco Señores*.

A 14. DE MARZO.

* EL año de 1724. en el Colegio de S. Ildephonso de la Puebla passò à gozar el premio de sus heroycas virtudes el Padre Joseph de Aguilar natural de Guadiana en la Nueva-Vizcaya, uno de los mas fervorosos Operarios, que ha tenido esta Provincia. Ordenado de Sacerdote fuè embiado à las Missiones de la Tarahumara, y luego pidiò al Padre Visitador de aquella Provincia, que le señalasse la Mission mas pobre, y trabajosa; en la qual gastò onze años con grande fruto de las almas, y edificacion de los nuestros. Despues vino à la Provincia, y en el Colegio de San Ildephonso de la Puebla por espacio de treinta y quatro años trabajò gloriosamente hasta la muerte. Fuè Varon de profundissima humildad, y se preciaba, aun delante de los seglares de ser un pobre Coadjutor Espiritual, y quando los Superiores le encomendaban algun Sermon Panegyrico, ò Platica de Comunidad proponia con muchas lagrymas, que era un ignorante, y que no tenia talento mas que para exhortaciones llanas al vulgo, y explicarles la Doctrina Christiana. Era extremado

en

en la pobreza, sin que huviera en su Aposento alhaja de algun valor, y jamàs se viò, que usara de alguna cosa nueva. Eximiò en la caridad; pues quien para sì nada queria, buscaba con singular diligencia limosna para pobres, doncellas, viudas, enfermos, encarcelados, y aun para los de Casa, que hallaban siempre en el Padre Joseph entrañas de madre para socorrerlos en qualquiera necessidad. Jamàs dexò de decir Missa, hasta dos dias antes de su muerte, y en las Missiones solia caminar muchas leguas en ayunas por lograr la coyuntura de decirla. Puedese decir, que su oracion era continua, no solo por las frequentes Jaculatorias, que acostumbraba, sino por las muchissimas devociones, que tenia. Rezaba siempre de rodillas el Oficio Divino, y tambien de rodillas el Oficio parvo de nuestra Señora, y el Rosario, y siempre que salia fuera de Casa, aunque estuviesse sudado con alguna Platica de las que hacia de ordinario, iba à rezarlo à la celeberrima Capilla del Rosario de Santo Domingo. Rezaba tambien de rodillas la devocion, que llaman *Pissima*, que dispuso San Buenaventura para conseguir una buena muerte, y el Oficio de la Concepcion del Hermano Alonso Rodriguez, y para dàr cumplimiento à esta, y otras muchas devociones, se estaba de ordinario en el Coro hasta la media noche. Todo el Aposento tenia lleno de estampas de papel, y era voz comun en el Colegio,

que

que à cada una rezaba cada dia alguna cosa, y avia juntado estampas pequeñas de todos los Mysterios, y Santos de que reza la Iglesia, y en su proprio dia la caba su estampa, y la tenia à la vista sobre la mesa todo el dia. Era infatigable en el Confessionario dentro, y fuera de Casa, y daba quexas al Padre Rector, quando señalaba à otros para las confessiones que pedian, y à qualquiera hora de la noche que oìa la campanilla de la Porteria, luego se vestia para salir à la confession. Todos los Domingos salia con un Crucifixo, y buen numero de niños, que tenia prevenidos cantando las Oraciones, y en el lugar señalado hacia una fervorosa Platica explicando la Doctrina Christiana, y exhortando à las buenas constumbres. Los Lunes iba à la casa que llaman de las Recogidas. Los Miercoles, y Sabados à los Convictorios de niñas doncellas, y en los demàs dias à las Carceles, y Hospitales, y en todas essas partes hacìa fervorosas Platicas, y confessaba à todas las personas, que querian. Especialmente mostrò entrañas de madre à los que estaban condenados à muerte, à quienes assistia, alentaba, instruìa, y confessaba, hasta que daban la vida en el patibulo. Poco antes de morir, siendo assi, que en vida temblaba de la muerte, expressò à su Confessor el jubilo grande, con que moria, y fuè singularissimo su consuelo, quando viniendo en Comunidad à su Apolento los Reli-

giosos

ligiosos del Sagrado Orden de Predicadores, le cantaron las Letanias Laureanas. Visitòle con muestras de gran ternura el Señor Obispo de la Puebla, y quedò à pagar quantas deudas dexasse el Padre Aguilar contraidas por socorrer à los pobres. A su entierro acudiò toda la Nobleza, el Ayuntamiento de la Ciudad, el Venerable Dean, y Cavildo, todas las Religiones, è innumerable Pueblo con muestras de mucha veneracion, y pidiendo todos alguna cosilla del Padre Aguilar por reliquia.

A 18. DE MARZO.

EL año de 1639. trocò la vida mortal por la eterna en el Colegio de San Pedro, y San Pablo de Mexico de que era Patron el Padre Alonso Guerrero, nieto del ilustre, y piadoso Cavallero Alonso de Villaseca magnifico Fundador de aquel Colegio. Fuè en el siglo exemplar de Cavalleros Christianos, devoto, limosnero, y dado à las buenas letras: supo con perfeccion las Mathematicas, y las lengua Latina, Griega, y Hebrea. Siendo heredero del Mayorazgo mas caudaloso, que ha avido en las Indias, lo dexò todo por Christo, y entrando en la Compañia viviò en ella con grandes exemplos de humildad, pobreza, despego del Mundo, retiro de sus parientes, silencio, y oracion, en que le hallaban los Visitadores de ella le-

 ban-

bantado del suelo. Varon de los mas espirituales, que ha tenido la Provincia de Nueva-España. Viviò lo mas de su vida en el Colegio de Mexico, y siendo el mas numeroso de Sugetos de la Provincia, supo entre ellos practicar la soledad del Yermo de la Thebaida. De los exercicios que hacia todos los años sacaba el esmero de una virtud, en que se singularizaba aquel año. En la obediencia era tan literal, que hacia andar con cuydado à los Superiores en lo que le mandaban. De su grande pobreza se podian contar singulares exemplos. El jubon, que se le hallò despues de muerto, era tal, que el Superior lo hizo poner en publico, para que viessen los de Casa quan pobre fuè en la Religion el que tan rico avia sido en el siglo. Previnole Dios avisandole del dia, y hora de su muerte; y assi queriendole hacer la cama la noche que muriò, para que descansasse, dixo: *Anocha fuè la del trabajo, esta no serà sino la del descanso*; y ofreciendole un Jarro de agua fria, que por orden de los Medicos solia usar por el encendimiento, que padecia de higado, no lo quiso, diciendo: *que esperaba presto beber en el Rio que sale del Padre.* Entrada la noche pidiò à los que le assistian unas Reliquias de su devocion, y apretandolas en la mano se compuso, como quien queria dormir, y despidiendolos les rogò se saliessen de la Alcoba, y no entrasse nadie, si èl no llamasse, diciendo, que èl yà no avia menester nada.

Sa-

Salieronse, y passada la noche le hallaron difunto en aquella postura, y modo, en que le avian dexado, cerrados los ojos, como quien dormia, causando admiracion, y devocion à los que lo miraban, sin hartarse de verlo. La fragrancia de sus virtudes se siente hasta oy reciente en la memoria de sus exemplos en aquel Colegio, que fundò su abuelo, para que lo edificasse èl con el caudal de su perfeccion.

A 21. DE MARZO.

* EL año de 1623. en Mexico, fuè la dichosa muerte del Padre Nicolàs de Arnaia, natural de Segovia, à quien la Biblioteca de la Compañia llama Varon digno de contarse entre los primeros, y mayores ornamentos de la Compañia de su tiempo. Fuè Rector de varios Colegios, Maestro de Novicios, Visitador de nuestras Missiones, Provincial de esta Provincia, y su Procurador à Roma, en donde assistiò como vocal en la septima Congregacion General, en la qual tuvo algunos votos para Superior, y Cabeza de toda la Compañia. Fuè Sugeto consumadissimo en todas letras, especialmente en las Sagradas, cuya grande erudicion, y leccion de Santos Padres, se manifiesta en los tres tomos que diò à la luz publica, de conferencias espirituales. Pe-

ro aun fuè mas excelente en todo genero de virtudes; cuya practica aprendia en el continuo exercicio de la oracion, en el qual gastaba muchas horas cada dia, y algunas vezes toda la noche. Rezaba el Oficio Divino, y celebraba el Sacrificio de la Missa con una tiernissima devocion, que se le conocia en las abundantes lagrymas, que en aquel tiempo derramaba. Abrasabase en fuego del amor de Dios, y de la salvacion de las almas, especialmente de los Infieles, por cuya conversion jamàs rehusò trabajo alguno. Fuè observantissimo de las Reglas, señalandose con singular esmero en la modestia, silencio, y paciencia invictissima en todos los trabajos, y persecuciones, que se ofrecian. Era suavissimo en el trato familiar con sus hermanos, y con sus proximos, y solamente rigoroso, y severo consigo, macerando su cuerpo con ayunos, cilicios, y disciplinas.

A 25. DE MARZO.

* EL año de 1683. en la Casa Professa de Mexico muriò de casi ochenta años de edad con opinion de santidad el Padre Geronymo de Figueroa, natural de Mexico. Ocupòse en el Apostolico ministerio de las Missiones por espacio de mas de quarenta años, y fuè el primero que entrò en la Provincia de Tarahumares, y con fervoroso zelo catequizò, y baptizò

tizò innumerables Gentiles; edificò muchas Iglesias, y las adornò de Altares, Lamparas, y Ornamentos; y para alivio de los otros Misioneros compuso Artes, y Vocabularios muy copiosos de las lenguas Tarahumara, y Tepehuana. Fuè Varon de singular observancia, rigorosissima mortificacion, y penitencia: muy dado à la oracion retirada, en que gastaba todos los dias quatro horas, fuera de andar todo el dia en continua presencia de Dios. Fuè Angel en la castidad, aunque siempre combatida del Demonio con vehementissimas tentaciones, de que saliò tan triunfante, que afirmaron los Confessores, que le confessaron de toda la vida, aver conservado siempre sin mancilla la pureza, y aun tambien la gracia del Baptismo. Persiguiòle el Demonio desde la edad de nueve años con feissimas apariciones, dandole muchos azotes, y golpes, de què le quedaban patentes, y visibles à todos los cardenales. Fuè vivissima su Fè, y confianza, con que esperaba del Señor quanto le pedia; y fuè celeberrima en todo Mexico la confianza, con que le arrando la mano el dia de San Joseph detuvo el Monumento de la Casa Professa, que al impulso de un formidable terremoto se avia desplomado, y estaba yà para caer. Fueron muchas, y notorias sus profecias; y un dia diciendo Missa en una de nuestras Missiones, al decir *Dominus vobiscum*, pidiò encomendaran à Dios un Sugeto, distante de alli muchas

le-

leguas, à quien acababan de matar. Antes de morir hizo sembrar de flores el Aposento diciendo, que assi lo pedia la Magestad de los Señores, que avian de venir à visitarlo; aludiendo à los cinco Señores de la Sagrada Familia, de quienes era devotissimo. Muriò con una summa paz, y tranquilidad, libre totalmente de las vehementes tentaciones, y molestissimos escrupulos, que le avian afligido toda la vida.

A 29. DE MARZO.

* EL año de 1714. en el Colegio Maximo, es la venerable memoria del Padre Antonio de Figueroa, que aviendo passado Estudiante de la Provincia de Castilla à esta Nueva-España, fuè en ella tan raro exemplo de observancia religiosa, que se solia decir, que si el Libro de nuestras Reglas se perdiera, se pudiera copiar de su ajustado, y bien ordenado modo de proceder. Era severissimo consigo en los ayunos, cilicios, y disciplinas, que no dexò aun en su trabajada vejèz. Era muy dado à la oracion, en que regularmente gastaba cada dia quatro horas, y de ella sacaba aquel tesòn, que se admirò siempre en todas sus acciones; procediendo en las mas minimas con el mismo cuydado, y esmero, que en las mayores. Mientras Dios le conservò la vida, y los oidos era incansable en los ministerios; y siendo

Ins-

Instructor de los Padres de la Tercera probacion en la Puebla, todos los Domingos salia con uno de ellos por las calles, sin que le estorvassen las mayores inclemencias del tiempo; y con una campanilla juntaba toda la gente, que podia, y explicaba algun punto de la Doctrina Christiana, y luego passaba cantando las Oraciones à otra parte, en donde hacia lo mismo su compañero, y era la voz comun de la gente: *Vamos à vèr al Padre Santo.* En los ultimos años de su vida, estuvo totalmente sordo, y era cosa, que ponia admiracion vèr las industrias de que se valia para saber quando se tocaba la Campana de Comunidad para acudir con puntualidad à qualquiera religiosa distribucion. Su constancia en todas las virtudes, y exercicios de perfeccion, fuè mas prodigiosa, padeciendo continuas desolaciones, sequedades, desamparos, y molestissimas tentaciones, con que Dios purificaba el oro aquilatado de su espiritu. Finalmente le llamò el Señor al premio de la gloria, dexando en toda la Provincia un suavissimo olor de exactissima observancia.

* El mismo dia del año de 1713. muriò con opinion de observantissimo Coadjutor el Hermano Juan de Aiuria natural de Elorrio en el Señorìo de Vizcaya. Exercitò algunos años el Oficio de Mercader en Ciudad Real Cabeza del Obispado de Chiapa, conservando siempre el temor de Dios, con mu-

cha

cha frequencia de Sacramentos, y assistiendo indefectiblemente todos los dias à la Missa primera en la Iglesia de nuestro Colegio, sin detenerle en hora tan desacomodada la frigidissima intemperie de aquella tierra. En esto le llamò Dios à nuestra Compañia, y en veinte y dos años, que en ella viviò, fuè un vivo exemplar de regular observancia, de profundissima humildad, singular modestia, recato, y circunspeccion admirable en sus palabras, y acciones: de continua mortificacion, y penitencia, tanto, que sino le huvieran tirado la rienda los Superiores, huviera mucho antes acabado con la vida; y sin embargo con licencia de ellos andaba ceñido con una cadena de hierro, usaba de cilicios muy asperos, y de una Cruz de un palmo entretegida de puntas de alambre, que se hallaron despues de su muerte llenas de sangre, y materia. Eran muy frequentes sus disciplinas, con cadenillas de hierro; y despues que saliò del Noviciado à cuidar de la Hacienda de Xalpa, jamàs comia mas que hiervas, dormia sobre unas tablas, teniendo un madero por cabezera, y jamàs usò de camisa de lino, sino de grossera manta. Con esta mortificacion consiguiò tal vencimiento de sus passiones, que el Padre que lo confessò generalmente para morir de todo el tiempo que estuvo en la Compañia, restificò, que no solo no cometiò en todo el culpa alguna mortal, pero ni aun venial de aquellas, que en

linea

linea de veniales se tienen por graves. Muriò con opinion universal de observantissimo Religioso; y cierto Cura, que le tratò familiarmente, no sabia darle otro titulo, que el de Santo, y decia que se admiraba de que el Hermano Juan de Aiuria no hacia milagros.

A 31. DE MARZO.

* EL año de 1652. aunque no se sabe fixamente el mes, y el dia, en la Casa Professa de Mexico fuè à gozar el premio de sus trabajos el Padre Diego de Azevedo, natural de Oaxaca. Doze años gastò en las Missiones de la asperissima Sierra de Topia, y en el cultivo de naciones Barbaras padeciendo grandes trabajos en aprender sus lenguas, y en andar caminos de elevados montes, y profundas barrancas; y con este zelo fundò muchas Iglesias, en donde no se avia oìdo el nombre de Dios sacando à los Indios de sus picachos, y reduciendolos à vida humana, y christiana politica. No se viò seguro de imminentes peligros de la vida; porque aviendo sucedido el alzamiento de los Tepehuanes, pretendieron essos inquietar à los Indios del Padre Azevedo, y le tuvieron yà cercado para quitarle la vida. Despues fuè empleado en el govierno de varios Colegios, y tambien fuè Maestro de Novicios, y Preposito de la Casa Professa, y en todos essos empleos se mostrò

siempre muy rendido à los Superiores, y muy caritativo con sus Subditos, cuyas faltas corregia con suma prudencia, y benignidad: muy humilde preguntando, y siguiendo el parecer, y consejo de otros. Fuè muy frequente en el trato con Dios en la oracion; devotissimo de la Santissima Virgen, cuyo amor procuraba imprimir en los corazones de todos: amantissimo de la Compañia, y en qualesquiera persecuciones, que ella padecia, decia con grande afecto estas palabras: *La Compañia es obra de Dios, y corre por su quenta el ampararla: hagàmos nosotros nuestro deber, que Dios volverà por sus causas.* Finalmente aviendole Dios purificado con una prolixa enfermedad de seis meses, en que mostrò siempre singular paciencia, y conformidad con la voluntad de Dios, continuando à menudo oraciones jaculatorias, y dando muchas gracias à Dios, de que le avia traido, y conservado en la Compañia, recibidos todos los Sacramentos acabò en paz à los sesenta y ocho años de edad, y mas de cinquenta de Religion.

ABRIL.

A PRIMERO de Abril del año de 1645. trocò la vida temporal con la eterna el Hermano Juan de Escobar Sevillano de ochenta y seis años de edad. Despues de aver sido en Flandes mucho tiempo Soldado de opinion, assentò plaza en la Compañia de Jesus en Mexico, y desde Novicio empezò à mostrar que se esmeraba en servir al Rey del Cielo, aun mas que lo avia hecho al Rey de la tierra. Dieronselo por compañero al Padre Martin Perez, Fundador de las Missiones de Cinaloa, y en ellas viviò treinta y quatro años, sirviendo à los Missioneros con gran caridad, y edificandolos con sus virtudes. Fuè de trato familiar con Dios. Las mañanas, en aviendo cumplido con su oficio de Despensero, y Cocinero, se iba à tener oracion, hasta la hora de comer. Las tardes hacia lo mismo delante del Santissimo Sacramento de rodillas. Su devocion con la Santissima Virgen fuè singular. Nunca salia de Casa por via de recreacion, ò de assueto, diciendo, que èl lo tenia con mas gusto en la Iglesia. No se notò jamàs impaciencia en èl, con tratar con Indios Barbaros, y ocasionados à ellas. Con los Missioneros se portaba con tal agrado, que parece,

ce, que no estudiaba en otra cosa, que en acomodarse al gusto de todos. Assistiò al Padre Martin Perez cinco años, que estuvo en la cama, con tanta puntualidad, que el mismo enfermo afirmò, que jamas lo avia echado menos, ni de dia, ni de noche, sin faltarle de la cabezera, quando lo avia menester, que parecia que alguien le despertaba para que le acudiesse. Fuè en la pureza un Angel, en que se armò lazos el Demonio, saliendo de ellos siempre libre con la gracia de Dios. Fuè tanto el respecto que tenia à los Sacerdotes, que nunca se cubria delante de ellos, sino se lo mandaban. Aviendo sabido, que en una Congregacion General se avia mandado, que los Hermanos Coadjutores no usassen Bonete, lo dexò totalmente, siendo assi, que se permitia el uso del Bonete à los que huviessen entrado en la Compañia antes de dicha Congregacion. Fuè muy penitente: tomaba recias disciplinas, y vestia asperos cilicios. Su vida fuè tal, que se persuadieron los nuestros, que avia tenido certeza del dia de su muerte, porque en cayendo enfermo, preguntò, què quando era Sabado, y esse dia al rayar el Alva, le amaneciò el dia de la eternidad, como piadosamente se puede creer de sus virtudes.

***

A 2. DE ABRIL.

* EL año de 1695. dia de Sabado Santo, en la Mission de la Concepcion de Caborca, en la Provincia de los Pimas, fuè la dichosa muerte à manos de los Indios Tubutamas del Padre Francisco Xavier Saeta Siciliano. El año de 1692. vino en Mission à esta Provincia Theologo de quatro años, y acabados los estudios, y la tercera probacion, fuè embiado à los Pimas, Provincia la mas remota de nuestras Missiones, y asignado à la nueva Mission de Caborca, en la qual entrò à fines de Octubre de 1694. y desde luego se aplicò con singular esmero à la conversion de los Infieles, è instruccion de los yà convertidos en los Mysterios de nuestra Santa Fè, y obligaciones de Christianos, y con tanto aliento para padecer mucho por amor del Señor, que à pocos dias de llegado à Caborca, escribiendo à un Padre, le puso estas palabras: *Por la misericordia de Dios tengo bastante valor para sufrir todo por su amor, y con alegria.* Y en otra carta escrita la vispera de su muerte, dice assi: *Lo que hago, nada es en comparacion de lo que debo à la Divina Magestad, y à sus queridissimas Almas.* Aviendose alborotado algunos Indios Tubutamas, dieron en Caborca el Sabado Santo 2. de Abril, y al salir el Sol entraron en la casa del Padre al parecer de paz,

quien

quien los recibiò con muestras de mucha benevolencia, y despidiendose amigablemente, saliò con ellos hasta la puerta de una sala, que servia de Capilla; y aqui reconociò por los movimientos de los Indios el mal intento, con que venian. Hincòse luego de rodillas en la misma puerta, y los Indios le tiraron dos flechazos, con que lo atravesaron. Viendose tan mal herido se entrò para dentro à abrazarse con un Crucifixo muy hermoso, que avia traido de la Europa, y de esta manera desangrado entregò su espiritu en manos del Señor, à los cinco meses de llegado à las Missiones, cumpliendose los prenuncios, que de su dichosa muerte traia desde Sicilia; pues muchas vezes se le oyò decir en Mexico, mostrando el Crucifixo: *Con este he de morir abrazado, à manos de los Indios*; los quales tambien mataron el mismo dia à quatro sirvientes del Padre, y à otros tres avian quitado cinco dias antes la vida.

A 5. DE ABRIL.

* EL año de 1686. el Padre Manuel Lobo natural de Sierra de Topia, muriò en el Colegio de Goatemala, en donde por espacio de quarenta y cinco años fuè venerado como un Oraculo de todo aquel Reyno. Mas de quarenta años fuè Prefecto de la Congregacion de nuestra Señora, predicando en ella cada

ocho

ocho dias, fuera de los otros muchos Sermones, que dentro, y fuera predicaba, y en algunas Quaresmas todos los dias, sin faltar por esso con zelo infatigable al Confessionario; estando en èl todos los dias muchas horas en ayunas, aun quando empleaba toda la noche en assistir à algun moribundo. En quarenta y seis años que tuvo de Sacerdote, no dexò de decir Missa, aun en el dia en que avia de tomar alguna purga, previniendose antes con la Missa muy demañana: ni dexò jamas de rezar el Oficio Divino, hasta doze dias antes de su muerte, ni de levantarse al toque de la Campana à tener la hora de oracion acostumbrada: puntualidad que observaba en todas las distribuciones, y cosas de obediencia. Fuè tan exacto en la pobreza, que un vestido interior le durò veinte y cinco años, hasta que por orden del Superior huvo de mudarlo. Fuè devotissimo de la Passion del Señor, y de la Santissima Virgen, especialmente en sus agudissimos Dolores, y de muchos Santos, à quienes hacia especiales obsequios. Los cinco ultimos años de su vida padeciò gravissimas enfermedades de dissenteria, ectiricia, y un penosissimo cancro, que desde la ceja le cogia el parpado del ojo derecho: y en todas ellas, aun passando yà de setenta años de edad, no admitiò quien le sirviesse, sino que por sus manos barria su Aposento, y sacaba de noche el baso immundo, de que necessitaba por la dissenteria. Explicaba

los dolores, que el cancro le causaba, diciendo, que tenia atravesada en el ojo una espina; y se notò despues de su muerte, que un devotissimo Ecce Homo pequeño, que tenia de pinzèl, à quien veneraba con tiernissima devocion, tenia en el ojo derecho atravesada una espina: y al trasladar sus huessos à la Iglesia nueva del Colegio, se advirtiò, que en la parte superior del ojo derecho de su calavera, tenia un pequeño agujero, como que se huviera hecho con una espina. Muriò con aclamacion de virtud no vulgar el dia de los Dolores de nuestra Señora à las tres de la tarde, y desde que amaneciò aquel dia estuvo repitiendo: *O què lindo dia para morir!* Despues de muerto le besaban los pies, aun las personas mas graves, y se conserva en aquel Reyno muy fresca la memoria de su grande literatura, y santidad.

A 7. DE ABRIL.

EL año de 1627. muriò el Hermano Juan de Aldana Coadjutor temporal, que siendo Criado del Marquès de Villamanrique Virrey de la Nueva España, trocò el Palacio por la Compañia, en donde sirviò, assi en el campo, como en los Colegios con grande humildad, caridad, y mortificacion, con opinion de Religioso observante; y por sus conocidas virtudes, fuè embiado con el primer Rector à la fun-

fundacion del Colegio del Realejo; en donde el solo hacia todos los oficios de la Casa; y cuydaba de la Escuela de los niños; enseñandolos à leer, y escribir, y juntamente la Doctrina Christiana, y el amor de las virtudes con indecible caridad. Era muy penitente, y de ordinario, aun siendo muy viejo, dormia sobre las tablas desnudas de una mesa con los libros espirituales de su uso por cabezera. Era tan sincero con Dios, y trataba con su Divina Magestad, con tal confianza, que quando cuydaba de las Haciendas del Campo, faltando el agua para las Sementeras, se iba à ellas, y desembrazando una diciplina, empezaba à herir cruelmente su cuerpo, y à decir: *Señor, aquì ha de quedar Aldana, ò ha de llover.* Assi negociaba con Dios, obligandole con la penitencia, y con su simplicidad, de que se agrada el que tiene su conversacion con los sencillos. Volviendo por orden de la obediencia del Realejo à Goatemala, le cogiò la muerte en un Pueblo, donde esta una devota Imagen de la Virgen, delante de quien tres años antes avia tenido muchos, y largos ratos de oracion, y haciendose llevar à la Iglesia, diò gracias à la Madre de Dios porque le daba sepultura en su Casa, y hecha una confession general, y recibidos los Sacramentos, muriò en santa vejez, dexando à los del Pueblo muy edificados.

El mismo dia el año de 1630. en el Colegio de

Zacatecas el Hermano Pedro de Orizabal de Azpeitia, passò lleno de virtudes à la vida immortal, aviendo servido muchos años à la Provincia con el oficio de Arquitecto, edificando algunas Casas de ella; pero mas con sus santas costumbres à toda la Provincia. Fuè tan amante de la pobreza, que quando muriò no se hallò para enterrarlo Sotana mas pobre, ni mas vieja que la que usaba. En lugar de Relicario traia una bolsita muy pobre con los votos, que avia hecho, y algunos santos propositos, que Dios le avia comunicado en la oracion. Su castidad llamaban Angelica los que le confessaban. Para mejor observar la obediencia, en que fuè señalado, tenia apuntados particulares sentimientos acerca de ella, con que Dios le avia ilustrado en la oracion, en que gastaba la mayor parte de la mañana en la Iglesia. Fuè muy devoto del Santissimo Sacramento, y de la Purissima Virgen, de cuya devocion se cree le vino la singular pureza de vida, con que viviò. Preguntado al morir, si le daba alguna cosa pena, respondiò: *Ninguna por la gracia de Dios, porque desde que entrè en la Compañia he vivido en verdad con Dios, y con los de Casa.*

A 9. DE ABRIL.

EL año de 1576. muriò con opinion de Varon Santo el Padre Diego Lopez, primer Rector del Colegio de Mexico, natural de la Villa de Castro del

Con-

Condado de Benavente; verdadero Religioso, y Operario de la Compañia de Jesus, cuyos ministerios acreditò Dios con evidentes profecìas, diciendo desde el Pulpito el fin desastrado, que avia de tener un hombre escandaloso, y obstinado; y aunque no lo mentò por su nombre, el cumplimiento de la palabra del Padre lo diò à conocer en breve. Otra vez dixo con gran fervor: *Oyendome està un pecador, que hà diez años, que està en una torpe amistad, y oy antes que coma bocado morirà sin confession, è irà à dar quenta à Dios*; y se hizo mas admirable la profecìa, porque estando à la mesa con el Obispo de Canarias, le reconvino con las palabras, que avia dicho en el Pulpito, y el Padre le respondiò, que no se acordaba de averlas dicho. En esto vinieron à llamarle para un hombre, que le avia dado un mal de repente, fuè el Padre con un compañero, y en una casa hallaron un hombre, que aviendose sentado à la mesa, al desdoblar la servilleta se avia quedado muerto, y à la muger, que avia sido su ocasion teniendole la cabeza: con que viò con sus ojos lo que Dios le avia hecho decir en el Pulpito. En su muerte se viò la estimacion, que de èl tenian; porque todo el Pueblo acometiò à su cuerpo, deseando tener de tan gran Varon alguna reliquia, y apenas se pudo cerrando con violencia la reja proseguir el Oficio sepulcral.

A 11. DE ABRIL

* EL año de 1690. en la Tarahumara diò su vida gloriosamente por Christo el Padre Manuèl Sanchez. Naciò en Marchena en el mes de Diciembre del año de 1651. Entrò en la Compañia à 14. de Mayo del año de 1668. en la Provincia de Andalucia, de la qual passò à la de Nueva-España el año de 1675. siendo todavia Hermano Estudiante, en compañia de aquel gran Varon Padre Juan Baptista Zappa, à quien desde entonces obedeciò como à Padre de espiritu, y quien procurò arraigarlo en la devocion cordial de la Santissima Virgen, è instruirlo en el Jornal de los obsequios, que con nombre de flores debia ofrecer à la gran Señora cada dia; y no menos en los exercicios de un Varon Apostolico, sacandole muy amenudo por las calles, y plazas de Mexico à explicar la Doctrina Christiana, lo qual hacia el Padre Manuèl, aun siendo Estudiante, con tanto fervor, que corriendo la fama de su zelo, y energìa en el hablar, lo convidaron de varios Conventos de Religiosas, para que en sus Iglesias hiciesse las Platicas de la Doctrina. Aviendo sido embiado à la Provincia de Tarahumares, trabajò Apostolicamente en la Mission de Tutuaca, que es de frigidissimo clima, y gran parte del año està cubierta de nieve; y poco

antes

antes de su muerte hizo en la Quaresma una fervorosa Mission en el Real de Minas de San Nicolàs, de la qual cogiò extraordinario fruto de los Mineros, y Mercaderes; y volviendose à su Mission con el Capitan Don Manuèl Clavero, tuvo en el camino noticia del alzamiento de los Pimas de Maicogoa, y Moris, y aunque el Capitan le aconsejaba, que no passasse adelante, no condescendiò el Padre, diciendo con fervoroso zelo, que le era forzoso assistir à sus hijos de Tutuaca, y librar del desacato de los Apostatas los Calizes, y demàs alhajas de su Iglesia. Con esto prosiguieron el camino, y à poco trecho se hallaron assaltados de los Indios entre Iecora, y Tutuaca. Cayò primero muerto el Capitan atravesado de muchas Flechas, y despues el Padre Manuèl Sanchez, quien se puso à predicarles con fervor Apostolico; pero hallandose yà sin aliento por las muchas heridas, acabò su Sermon, y la vida diciendo: *Yo les perdono de corazon, y pido, y pedirè siempre à Dios que les perdone.*

* El mismo dia en el Pueblo de Iepomera el Padre Juan Ortiz Foronda de la Provincia de Toledo, compañero, que avia sido del Padre Sanchez en la vocacion, y navegacion à las Indias, lo fuè tambien en muerte tan dichosa; porque predicando Apostolicamente à sus Indios de Iepomera, fuè assaltado de los Apostatas, los quales, aviendose el Padre entrado dentro de su Casa, le pegaron fuego, y mo-

lesta-

lestado del humo, que le ahogaba, saliò fuera de ella, y entonces lo cubrieron de Flechas los Indios, à cuya violencia cayò muerto, consagrando à Dios su vida por victima agradable, y pidiendole perdonasse à los que con tanta crueldad se la quitaban.

A 15. DE ABRIL.

EL año de 1648. en el Noviciado de Tepotzotlan muriò el Hermano Domingo de Villanueva de un Lugar de las Asturias llamado Calavedo, y en veinte meses de Noviciado aprovechò tanto en la perfeccion, que fuè tenido por otro San Estanislao en la innocencia de vida, à juicio de su Maestro de Novicios, que le confessò generalmente de toda ella. Fuè Angel en la pureza de cuerpo, y mente, porque se conservò virgen, sin mancillar esta soberana virtud, ni aun con pensamientos impuros: su oracion era casi continua, y vivia tan en Dios, que la atencion del alma, le arrebatò, y consumiò las fuerzas del cuerpo; y aunque hicieron los Superiores diligencias para divertirlo de la actualidad, con que trataba con Dios, por lograr un Sugeto, que en el ingenio, y madureza de juicio avia de ser de mucha utilidad à la Provincia de Mexico; como el orar le era yà por el uso connatural, aunque le sacaron algunas vezes para este fin del retiro del Noviciado, fuè en vano porque no le podian sacar de Dios. En el Noviciado

fuè

fuè el espejo, en que se miraban, y componian sus Connovicios; hallando en èl exercicio de todas las virtudes, que practicaba, y en su exacta observancia de todas las Reglas mucho que admirar, y que aprender. Muriò con tanto consuelo, que no se hartaba de dàr gracias à Dios, porque lo sacaba de la carcel del cuerpo, admitiendo las encomiendas, que le daban los nuestros para la Santissima Virgen, y otros Santos del Cielo, y prometiendo darles, como si passarà de un Colegio à otro. Poco antes de morir con gran gozo de su alma, prorrumpiò de repente, diciendo à un Hermano de los que le assistian: *Abra, Hermano, abra la puerta*; y respondiendole que para què? *Abrala*, añadiò el Siervo de Dios, *y verà la Procession*; y debiò de ser, segun juzgaron los Padres de aquel Colegio, la Procession de aquellos, que por aver conservado, como èl, la innocencia, y virginidad, siguen en Procession al Cordero. Quedò su rostro tan hermoso despues de muerto, que no se hartaban de verlo, causando mas embidia su muerte, que dolor à los que le amaban tanto.

A 16. DE ABRIL.

EL año de 1617. en el Colegio de Patzquaro, es la memoria del Padre Juan Ferro de Fermo de la Marca de Ancona, compañero en las Missiones de Mechoacàn, y de su zelo Apostolico del Padre Gon-

zalo

zalo de Tapia primer Martyr de Cinaloa. Siendo Maestro de Rhetorica en Roma, y eminente en las lenguas Griega, y Latina, passò à Nueva-España seis años despues de fundada la Provincia. Aprendiò sin libros, ni Maestro tan en breve la lengua Tarasca, que lo atribuian los Indios mismos à milagro; y la primera vez que sin tener ellos, ni otra alguna persona noticia de que la sabia, le vieron subir al Pulpito, y le oyeron, dixeron admirados, que la hablaba mas bien que ellos mismos. Fuè infatigable Operario, y Missionero de aquellas Provincias, y correspondiò à su zelo, y trabajo el fruto de conversiones, y reformacion de costumbres. Aprendiò tambien las lenguas Mexicana, Chichimeca, Cuitlateca, Contalpa, y Matalcinca, y en todas ellas administrò à las Naciones de ellas. Lenguas tan dificiles, como saben los de la Nueva-España, las aprendiò tan en breve, que se persuadieron muchos, tuvo el dòn de lenguas, y no desdecia esta gracia de su Apostolica vida. Fuè muy dado à la oracion, y de ella sacò gran luz, y conocimiento de la grandeza de Dios, y de la baxeza de sì mismo: cimientos sobre que levantò el eminente edificio de perfeccion à que llegò. Despues de aver trabajado por el bien de los Indios mas de treinta años, le acabò la vida el gran trabajo que passò una Quaresma en unos Pueblos de ellos, de setenta y quatro años de edad, y quarenta y ocho de Compañia.

A 17. DE ABRIL.

EL año de 1638. en un Pueblo de la Provincia de Mechoacàn, en que hacia Mission, passò à la vida immortal el Padre Miguèl de Rivas Valenciano, uno de los Missioneros mas fervorosos, que tuvo la Provincia de Mechoacàn; empleo, en que gastò mas de treinta años, discurriendo por varios Pueblos, predicando, confessando, y doctrinando à los Indios, con increible fruto de aquellas gentes. Fuè adornado de grande zelo del bien de las almas, estudio de la oracion, humildad, y desprecio del Mundo, è independencia de cosas de èl. Fuè pacientissimo, y padeciendo continuamente penosas enfermedades, que le afligian, jamàs faltò por ellas al exercicio de sus Missiones. Estando malo de riesgo, y juzgando el Cura del Pueblo, que se le debia avisar del peligro, rezelaba darle la mala nueva, que otros reciben con pesadumbre; pero el Varon de Dios, reconociendo el rezelo del Cura, le dixo: *Jesus, Señor, bueno estaba yo, si despues de tantos años de Religion, huviera de huir este passo. Muchos años hà, que traigo gustando la muerte entre los labios.* Y fuè esto en tanta verdad, que por el deseo de la muerte, que tenia, llegò à padecer los diez años ultimos de ella tedio de la vida. Muriò con grande consuelo suyo, y lagrymas de los Indios de noventa y tres años de edad.

A 21. DE ABRIL.

* EL año de 1624. en el Colegio de Valladolid fuè à gozar el premio de sus heroycas virtudes el Hermano Juan Baptista de Espinosa, el qual antes de entrar en la Compañia fuè captivo de los Turcos, y entre ellos Padeciò crueliſsimos azotes, y muchas amenazas en defensa de nueſtra Santa Fè, y de la castidad; y huyendo de la Carcel, en que lo tenian, con admirable providencia de Dios vino à dàr à la Nueva-España, y fuè recibido en la Compañia para Hermano Coadjutor en edad crecida; pero en treinta años, que viviò en ella diò admirables exemplos de virtudes, esmerandose especialmente en la obediencia, la qual le facilitaba qualquiera cosa por ardua, y dificil; que fuesse. Jamàs hablaba, aun con los Seculares de otra cosa que de Dios, y del bien de sus almas, con lo qual consiguiò para con todos el nombre de Santo. Fuè singular su recato, huiendo siempre de conversaciones con mugeres, y quando la necessidad lo pedia, les hablaba brevissimamente, y con los ojos fixos en el suelo; y con este recato, y el esmero, que puso en las otras virtudes conservò la flor de la virginidad, y juntamente la gracia baptismal, sin aver cometido pecado mortal alguno, hasta la muerte, que fuè à los noventa años de su edad.

* Item

* Item, el año de 1633. es la memoria del P. Pedro Gutierrez; el qual naciò en el Mar viniendo sus padres de España. Recibiòle en la Compañia el Padre Doctor Pedro Sanchez primer Provincial, y Fundador de esta Provincia. Desde Novicio se diò mucho à la oracion, gastando quantos ratos sobraban de la distribucion delante del Santissimo Sacramento. El resto de su vida gastò en el Colegio Maximo de Mexico, parte en el oficio de Prefecto de la Iglesia, y fuè el primero, que en la Nueva-España diò à luz el Kalendario, ò Quadernillo de rezo, con tanto acierto, que era celèbrado de los Señores Arzobispos, Obispos, y Prevendados de las Iglesias, que à ojos cerrados seguian en el punto de rezo, y Missa el dictamen del Padre Gutierrez. Parte en enseñar las infimas Classes de Grammatica, por espacio de treinta años, en que logrò tener por discipulos los que despues fueron ornamento de las Iglesias, Religiones, y Republicas, y de lo que el Padre mas se preciaba, era aver sido Maestro del glorioso Martyr del Japon San Phelipe de Jesus. Fuè observantissimo de las Reglas: exactissimo en la pobreza, contentandose siempre con lo peor de Casa, destrerte, que ni aun queria alumbrarse con candelas enteras, sino con los cabos, que à otros sobraban; y ni aun en la edad crecida de mas de ochenta años, admitiò jamàs Compañero, sino que èl mismo se servia en el Aposento en todo lo que

se ofrecia. En la humildad fue un vivo exemplar, de donde le nacia la exacta obediencia, y rendimiento, que tenia à sus Superiores, en cuya presencia jamàs se cubria, ni se sentaba, sino se lo mandaban. Por espacio de veinte años padeciò gravissimas enfermedades de supresion de orina, piedra, y dolores de estomago, y cabeza con invencible paciencia, y conformidad con la voluntad de Dios, y sin dexar por esso de assistir todas las mañanas al Confessionario, y de oìr en su Aposento à todos los de Casa, que querian confessarse con èl, hasta un dia antes de morir. Recibiò la noticia de su muerte con muestras de grande regocijo; y el Padre, que le confessò de toda su vida, testificò no aver perdido la gracia baptismal; y en la carta de edificacion, que se escribiò despues de su muerte, como es costumbre, se le puso por elogio, que avia sido en toda su vida: *Homo sine querela, verus Dei cultor, abstinens se ab omni opere malo, & permanens in innocentia sua.* Y era tal el concepto, que se tenia de su santidad, que muchos de los nuestros no se podian reducir à encomendarlo à Dios, sino à encomendarse à èl en sus oraciones. Muriò de ochenta y quatro años de edad, y cinquenta y ocho de Religion en el grado de Coadjutor Espiritual.

A 24. DE ABRIL.

EL año de 1626. en el Colegio de Cinaloa passò à mejor vida el Padre Martin Perez, primer Apostol de las numerosas Missiones, que tiene la Compañia en la Nueva-España. Naciò en ella en la Villa de San Martin en la Nueva-Vizcaya, para mucho bien de sus naturales, trabajando incansablemente en convertir innumerables Gentiles, cathequizarlos, baptizarlos, y doctrinarlos por espacio de treinta años; y quando muriò viò la Fè, y Doctrina Christiana introducida, arraigada, y estendida en diversas Naciones, y lenguas por mas de cien leguas. Puede este insigne Varon contarse entre los primeros Fundadores de la Provincia, por aver sido recibido en ella tres años despues de fundada en Mexico, en que hizo tales progressos, que entre aquellos grandes Varones de su primitivo fervor, mereciò que de veinte y un años lo hicieran Rector antes de ser Sacerdote. Luego que lo fuè empezò su Apostolado entre los Indios Chichimecos cercanos à Mexico. De alli passò à Cinaloa con el Padre Gonzalo de Tapia, y aviendo muerto este por la Predicacion de la Fè, quedò con el peso de aquella inmensa Gentilidad, cuydando èl solo de tantos Pueblos, que oy no pueden, sin mucho trabajo administrar muchos Sacerdotes. Las fatigas,

ham-

hambres, y destemples de varios climas, que padeciò treinta años, le devilitaron de tal suerte, que se huvo de retirar al Colegio de Cinaloa à edificar à los nuestros con los raros exemplos de su santa vida, en donde el que avia sido el Xavier de aquellas Missiones, discurriendo sin cessar por sus espaciosos Paises para evangelizar à las gentes, fuè en el retiro, silencio, y contemplacion tenido por un Hilarion, ò un Macario. La muerte se le ocasionò de averse lebantado de la cama el mismo dia que avia tomado una purga, por administrar la Extrema-Uncion à un enfermo, con que yà que no diò la vida por la Fè, padeciò la muerte por la caridad.

A 25. DE ABRIL.

EL año de 1631. passò à la vida immortal en Mexico el Padre Diego Diaz de Pangua, de la Villa de San Martin en la Nueva-Vizcaya. Fuè en todos los estados de la Compañia perfecto, Novicio fervoroso, aventajado Estudiante, grande Maestro, y uno de los mas consumados Theologos, que ha tenido la Provincia de Nueva-España, assi en la Theologia Escolastica, como en la Positiva, y Moral; y con ser assi, despues de aver leido con aplauso dos Cursos de Philosophia, fuè embiado à las Missiones de Parras, que eran nuevas, y en ellas convirtiò muchos

chos Gentiles Chichimecos, y para esto se valiò à imitacion de San Francisco Xavier, de los niños recien-convertidos, de quienes fundò un Seminario, è instruiendolos muy bien en los Mysterios de la Fè, le servian de catequistas de los adultos, que de nuevo se convertian. Aplicòse tanto à la lengua de los Barbaros, que en breve compuso Arte, y Vocabulario, y un Cathecismo de la Doctrina Christiana, para que se valiessen de èl los demàs Missioneros principiantes; y estaba con tanto gusto entre los Indios, que alli huviera acabado su vida, si la obediencia, que lo embiò, no lo huviera sacado, para que leyera Theologia; y con ser tan estimado de los Virreyes, y Tribunales vivia tan recogido, y tan retirado, que no sabia las calles de Mexico, con averse criado, y leìdo alli muchos años. En las tres virtudes religiosas se esmerò, y diò muy excelentes exemplos, en particular en la obediencia, entendiendo las palabras de los Superiores à la letra, sin epiqueias; y tal vez por executar una obediencia, passando un rio crecido estuvo apique de ahogarse, librandolo Dios por medio de su Angel de guarda milagrosamente. Todas estas virtudes coronò con la paciencia en siete años de tantas enfermedades dolorosas, y complicadas, que èl confessò, que era dia de mucho descanso aquel, en que una sola le molestaba; pero le pagò Dios con revelar à dos Religiosas de diversos Monasterios muy Siervas suyas, que

aque-

aquellas enfermedades le serian contadas por Purgatorio, y que passaria de la cama al Cielo, y avisandoselo poco antes de morir para que se consolasse, muriò con tal nueva en paz.

MAYO.

A PRIMERO de Mayo el año de 1644. en el Colegio de Valladolid es el transito à mejor vida del Padre Thomàs Chacon. Naciò en Grazalema el año de 1588. Entrò en la Compañia à 16. de Diciembre de 1627. Passò à la Provincia de Mexico el año de 1628. Fuè grande Operario, y Predicador fervoroso en la lengua Tarasca, à que se aplicò desde que llegò, y saliò en ella eminente, con que se empleò por espacio de veinte y dos años en el bien de los Indios Mechoacanes, discurriendo en Missiones por aquellas Provincias. Fuè señalado en todas las virtudes hijas legitimas del trato con Dios en la oracion, à que fuè muy dado. Al principio de cada mes tenia tres dias de exercicios, y por entero dos vezes cada año, sacando de ellos alguna cosa especial, que poner por obra en mayor servicio de Dios. Esmeròse en la observancia de las Reglas de la Compañia. En la obediencia, y subordinacion à los Superiores mostrò ser verdadero hijo de

N.

N. P. S. Ignaciò. Cada dia se disciplinaba reciamente dos vezes. Continuamente andaba vestido de rigoroso cilicio, y sobre el corazon traxo siempre à raiz de las carnes una Cruz de bronze llena de puntas agudas, que le acordaban los dolores, que padeciò su Redemptor en la Cruz. Nunca durmiò en colchon: era parcissimo en el amor, y casi siempre ayunaba. En la humildad diò insignes exemplos. Leia siempre en el Refectorio, aun quando era Rector del Colegio de Patzquaro: en acabando de comer en lugar de recreacion iba à repartir la comida à los pobres en la Porteria. Aviendo salido à una larga, y penosa Mission, con el trabajo de ella enfermò de muerte, y poco despues de aver llegado al Colegio muriò, cumpliendole Dios sus deseos; porque quando saliò à ella, le dixo à su compañero, que se tendria por dichoso, si muriesse en el empleo de aquella Mission.

13 DE MAYO.

EN la Mission de San Pedro de la Laguna acabò su vida el Padre Juan Augustin, natural de Zacatecas en la Nueva-España, Fundador de las Missiones de Parras, Religioso de esclarecidas virtudes, y zelo ardiente de las almas, y que como à tal lo embiaron los Superiores à convertir, y doctrinar los Indios Salineros, y Laguneros. Los trabajos, dificulta-

des, y peligros de la vida, hambres, sedes, destemples, y contradiciones del Demonio por medio de Indios Hechiceros, describiò èl mismo en una carta, què escribiò à otro de la Compañía desde su Mission: *Què no ay de ocasiones, dice, què soledad! Què caminos! Què despoblado! Què hambre! Què aguas amargas, y de mal olor! Què serenos, y noches al ayre! Què Gentes! Què contradiciones de Hechizeros! Mas si todo fuesse flores, mi Padre, què nos quedàra que gozar en el Cielo? Hagase en mi la voluntad del Señor: en ella quiero andar, y no en la perversa mia. Cada dia espero la muerte, y para recibirla pido à mi Dios el espiritu contribulado, corazon contrito, y humillado, que con esto el sacrificio de mi alma serà acepto.* Era tan fervoroso Operario, que por confessar, y olear algunos Indios, que avian enfermado en un contagio en algunas Isletas de la Laguna de San Pedro, iba con el agua à los pechos, con no poco riesgo de su vida, la qual sacrificò à Dios muriendo en el desamparo, que San Francisco Xavier en un Pueblo pequeño de su Mission, sin mas assistencia, que la de algunos Indios; pero teniendo, como piadosamente podèmos creer, la invisible de tantos parvulos, que con la gracia baptismal volaron desde las aguas del Baptismo, y subieron assi entre sus manos al Cielo, y de otros innumerables adultos, que por su medio se avian salvado. Muriò de treinta años de edad con opinion de Santo, y nombre de Angel por su pureza.

A

A 7. DE MAYO.

* EL año de 1681. muriò en Mexico el Angelical Hermano Miguèl de Omaña, natural de Cadiz. Desde sus primeros años fuè grandemente inclinado à la piedad, y devocion, especialmente à la Santissima Virgen Dolorosa. Estando en Mexico en casa de un tio suyo Inquisidor Apostolico de estos Reynos, le llamò Dios fortissimamente à la Compañia, y no pudiendo conseguirlo, porque su tio solamente le daba licencia, para que fuesse à España à ser recibido en ella à vista de sus padres, con parecer de su Confessor, se determinò desde luego à ser Jesuita en lo interior, y se dedicò con tanto fervor à la observancia perfecta de todas nuestras Reglas, que los nuestros que con èl trataban familiarmente, se admiraban de verle tan puntual, y exacto en ellas. Todos los dias tenia dos horas de oracion mental, y la una de ellas por la tarde en una Tribuna de nuestra Iglesia de San Pedro, y San Pablo, en donde rezaba tambien con grande devocion el Rosario de nuestra Señora. El mismo cuydado ponia en los dos examenes de conciencia, que tiene de Regla la Compañia. Todas las tardes daba à su Confessor menuda quenta de su conciencia. Era rara su mortificacion en la comida, continuos sus cilicios, y disciplinas, hasta derramar copiosamente

san-

sangre. Su modestia era tan singular, junta con la hermosura de rostro, de que le dotò el Cielo, que muchas personas se ponian de proposito à aguardarlo en las calles por donde avia de passar solo por verlo. Diòle en esto la enfermedad de la muerte, de la qual varias vezes hablò con asseveracion de que seria en breve, y con licencia de su tio, y de su padre, que se hallaba yà en Mexico, lo recibiò el Padre Provincial en la Compañia, è hizo los votos religiosos, quedando desde aquel dia numerado entre los Novicios de la Compañia. Muriò con extraordinaria alegria la vispera de la Aparicion de San Miguel, aviendo nacido el dia del mismo Santo à veinte y nueve de Septiembre, aun no cumplidos los diez y ocho años de su edad; muriò con tales circunstancias en su enfermedad, que afirmaron los Medicos que lo curaban, que su morir avia sido el que llama Galeno *mori divinitus*; y al sepultarlo despidiò de su cuerpo tan extraordinaria fragrancia, como que lo huvieran ungido con unguentos muy olorosos, que se puede tener pro premio de la pureza virginal, que conservò hasta la muerte.

A 11. DE MAYO.

EL año de 1626. passò à mejor vida, como esperàmos de sus virtudes, el Padre Pedro de Hortigoza de Ocaña junto à Toledo, primer Maestro de Theo-

Theologia de la Provincia de Mexico, y de toda la Nueva-España, el qual aviendo leido Theologia en Alcalà en concurso del Padre Deza, le mandò la obediencia, que passasse à leerla à la Provincia de Nueva-España recien fundada, à la qual ilustrò con sus letras, y mas con sus religiosas virtudes por mas de cinquenta años. Concurriò en el Concilio Mexicano el año de 1585. y como à uno de los mas Doctos, y eruditos de èl, le encomendò el Arzobispo Don Pedro Moya de Contreras, discipulo suyo en la Theologia, la eleccion, y disposicion de las materias, y sessiones de èl, sus Canones, y Decretos, y lo dispuso tambien, que es uno de los Concilios mas bien ordenados, que se hallan en los Nacionales impressos. Era tan humilde, que à todos los de Casa tenia por dechados de virtud, y en todos tenia notada alguna que imitar. Tenia familiar trato con Dios, y mereciò, que le mostrasse las almas de los siete Padres discipulos suyos, quando murieron à manos de los Barbaros Tepehuanes por la Fè; à las quales viò salir de una nube lucida en forma de Palomas, que volaban juntas al Cielo. Coronò su exemplar vida con una muerte à lo que entendemos preciosa en los ojos de Dios.

* Item, el año de 1631. en el Colegio Maximo de Mexico acabò con dichosa muerte su trabajosa vida el Padre Gaspar Meneses natural de Oaxaca. Embiaronlo sus padres à estudiar à Salamanca, en

don-

donde movido de Dios entrò en la Compañia, y siendo yà Theologo de segundo año, passò à esta Provincia, y acabados los estudios se dedicò à aprender la lengua Mexicana, en que saliò uno de los mas eminentes, que ha avido en la Nueva-España. Con esto, y con la singular pericia, que tenia en la Musica, y canto de Organo, aprovechò en gran manera à los Indizuelos, que se crian en nuestro Colegio de San Gregorio de Mexico, de cuya Iglesia cuydò con grande esmero, adornandola de muchas alhajas. Salia amenudo à hacer Mission à los Indios por los Pueblos del Arzobispado; y en uno de ellos que se juzgaba ser muy ajustado à las Leyes de Christo, predicò toda una Quaresma con tal fervor, que los mismos Indios se le descubrieron, y declararon muy arrepentidos, ser los mas de ellos Idolatras, y entregando al Padre innumerables idolillos, que adoraban, reiteraron las confessiones, que avian hecho sacrilegas hasta entonces. Fuè Visitador de nuestras Missiones, dando muestras de grande prudencia, y caridad. Despues siendo Rector del Colegio de la Veracruz, adoleciò de una molestissima perlesia, para cuya curacion fuè traido al Colegio Maximo de Mexico. Eran tantos los dolores, y accidentes, que padecia, especialmente los seis ultimos años de su vida, que era tenido de todos por un Job de la Ley de gracia sin que jamàs se le oyesse quexa alguna, ni se le viesse mues-

tra

tra de impaciencia, sino que continuamente ofrecia sus tormentos en union de los que nuestro Redemptor padeciò por nosotros. A la perlesia se allegaban continuas calenturas, y llagas en todo el cuerpo, y el molestissimo martyrio de los animalejos, que del mal humor se le criaban, y su ordinaria jaculatoria era decir: *Ea, Señor, venga mas, y mas con vuestra gracia, y favor*; y el Padre Rector, y los demàs Sugetos de Casa se persuadian, à que los beneficios, que Dios hacia al Colegio, eran por lo mucho, que se agradaba en la paciencia del Padre Meneses. Hallandose yà proximo à la muerte, decia: *Bendito sea Dios, que llega yà lo que tanto hè deseado; pero me pesa de no aver padecido mas por amor de Dios*; y aviendo èl mismo pedido el Viatico, y Extrema-Uncion, que recibiò con muestras de grande devocion, acabò con la muerte el padecer, para ir à recibir el premio de sus heroycas virtudes, siendo de sesenta y ocho años de edad, y treinta y tres de Profession de quatro votos.

A 12. DE MAYO.

* EL año de 1677. en la Mission de Vahcum de la Provincia de Cinaloa, falleciò con opinion universal de Santo el Padre Andrès Egidiano, natural de Gante en Flandes. Passò à esta Provincia siendo Theologo de segundo año, y eminente en las len-

gua-

guas Latina, y Griega. Acabados los estudios fuè embiado à las Missiones, en que passò lo restante de su vida, que fueron veinte y siete años; y aviendose aplicado con esmero à la lengua de los Indios, en que saliò consumado, se empleò totalmente en el provecho de sus almas; sin que por tan dilatado tiempo dexasse de predicar à sus Indios todos los Domingos, y Fiestas del año, sin que se lo impidiesse enfermedad, ò ocupacion alguna; y la enfermedad de que muriò, se le ocasionò de aver ido apie à confessar à un enfermo media legua distante, y juntamente acudia à todas las necessidades, aun corporales de los Indios, con tan extremada caridad, que llegò à merecer el nombre de Padre de pobres. Fueron singulares los exemplos, que diò de todas las virtudes. Jamàs dexò de decir Missa, y rezar el Oficio Divino, aun estando gravemente enfermo. Era exactissimo en los exercicios espirituales, y en llegando la hora del examen quotidiano de conciencia, aunque estuviesse hablando con otros, se apartaba de todos con prudente disimulo para hacerlo. Fuè rara su mortificacion en la comida, sin que jamàs permitiesse, que en ella se echassesal, manteca, y ni especies algunas. Su pobreza relucia en la de su vestido, que era de sayal, y jamàs se ponia Zapatos nuevos, sin que primero los traxesse prestos algun Indio por muchos dias. En la pureza fuè un Angel, y el Padre, que le confessò generalmen-

mente para morir, decia, que avia quedado absorto de vèr, que desde su niñèz empezò à servir à Dios con toda perfeccion. Su obediencia fuè como de hijo verdadero de la Compañia y el mayor escrupulo que tuvo, como dixo en su ultima enfermedad, fuè quando llamado de los Superiores à Mexico, pidiò volverse à las Missiones, y al decir esto, eran sus dos ojos dos fuentes de lagrymas, por no averse resignado del todo en manos del Superior. Fuè devotissimo de la Passion de nuestro Señor, de la Santissima Virgen, y de todos los Santos, que tenia divididos en coros por los dias de la semana, deseando cada dia imitarlos, especialmente en el amor de Dios. Quatro dias antes de su muerte dixo el dia fixo, en que avia de morir, y aquella ultima Quaresma, fuè à visitar à todos los Padres comarcanos, despidiendose con gran ternura de todos. Recibiò el Viatico vestido, è hincado de rodillas en su lecho, y recibida tambien la Extrema-Uncion, acabò la vida con summa tranquilidad, y aclamandole todos los nuestros, y los mismos Indios por Santo; y fuè cosa digna de reparo, que mandando à un Indio, luego que muriò, que doblasse las Campanas, las repicò, permitiendolo quizà el Señor para dar à entender la gloria que gozaba.

A 17 DE MAYO.

* EL año de 1705. en el Colegio Maximo de Mexico, es la venerable memoria del Hermano Pablo de Loyola, Coadjutor temporal, y pariente, segun la carne de N. P. S. Ignacio. Vino de España à las Indias con el cargo de Governador de la Provincia de Nicaragua, en donde diò tan raros exemplos de piedad, prudencia, justicia, y desinterès, que le miraban todos como à un Santo, y perfectissimo dechado de Governadores; y fuè buen argumento de esta estimacion, el que aviendo llegado despues de muchos años la noticia de su muerte, le hicieron solemnissimas Exequias, predicando en ellas sus alabanzas el Ilustrissimo Obispo de aquella Provincia. Acabado su Govierno vino à Mexico con el designio de hacerse Carmelita Descalzo; pero aviendolo comunicado con un Religioso del mismo Orden, de grande authoridad, y creditos de Santo, le dixo claramente, que Dios no lo queria para el Carmen, sino para la Compañia. Recibiò el Hermano Pablo esta voz, como un oraculo, del Cielo, de que despues no cesaba de dàr à Dios continuas gracias, y aviendo sido recibido en la Compañia, diò tales exemplos de todas las virtudes religiosas, assi en el Noviciado, como en el Colegio Maximo, en donde fuè Portero quinze años, que

todos

todos los de Casa se persuadian, à que no seria de otra manera el Hermano Alonso Rodriguez. Fuè Varon de altissima, y continua oracion, de extremada mortificacion, de rara modestia, de profundissima humildad, y desprecio del Mundo, que ni aun permitia que le nombrassen à sus nobilissimos parientes, y solo se preciaba de ser hermano del P. Jacinto de Loyola, quien muriò en la Provincia de Castilla con opinion de santidad. Era tan ciega su obediencia à la mas minima insinuacion de los Superiores, que andaban estos con especialissimo cuydado en vèr lo que le ordenaban, porque sabian, que à ojos cerrados obedecia. Finalmente era tal su porte religioso, que con solo verlo se edificaban, y aun compungian los de Casa, y los de fuera, y muchos venian à la Porteria solo por conocerlo; y huvo Señor Togado de la Real Audiencia de Mexico, que por solo esse fin fuè à nuestro Noviciado de Tepotzotlan, llevado de la fama de su grande Santidad.

A 19. DE MAYO.

* EL año de 1678. falleciò en el Colegio de San Gregorio de Mexico el Padre Balthasar Gonzalez, admirado en este Reyno por un Ciceron de la lengua Mexicana, en la qual con elegantissimo estilo escribiò la Historia de nuestra Señora de Guadalupe,

y con la eminencia en el idioma, y su grande aplicacion, hizo notable fruto en las almas de los Indios. Fuè devotissimo de la Passion de Christo nuestro Señor, del Santissimo Sacramento, de la Santissima Virgen, y de los Santos: muy dado al trato con Dios en la oracion, y por espacio de mas de treinta años, luego que avia algun difunto nuestro en la Provincia, le avisaban con algun golpe à la puerta del Aposento, ò à la cabezera de la cama, en que dormia, y luego avisaba en el Colegio diciendo: *Difunto tenèmos en la Provincia*, de que luego venia la noticia. Tuvo noticias muy anticipadas de su muerte, y aviendole visitado el dia del Corpus el Padre Rector de San Pedro, y San Pablo, estando yà en lo ultimo de su vida, le dixo: *Padre Balthasar, no se muera oy V. R. porque toda la Comunidad va à la Casa Professa à recibir la Procession del Santissimo, y no le podrà assistir.* A que recogiendose un poco respondiò: *Vaya V. R. sin cuydado, que hasta mañana no morirè*; assi sucediò. Muriò con opinion de Santo, y de todos los Pueblos comarcanos, y de las Parroquias de Indios de Mexico, vinieron innumerables de ellos con Estandartes negros, y vestidos de luto, à su modo, lebantando grandes alaridos, quando vieron entrar en la Iglesia el difunto cuerpo, y en muchas partes le hicieron Exequias con grande solemnidad.

* Irem, el año de 1614. en el Colegio del

Espi-

Espiritu Santo de la Puebla muriò el Hermano Juan Crox Coadjutor temporal de Valencia. Fuè recibido en la Provincia de Aragon, y aviendo servido en ella muchos años con grande edificacion, passò à esta de Mexico, y por la especial inteligencia, que tenia de cosas del campo, le entregaron los Superiores el cuydado de las Haciendas del Colegio del Espiritu Santo. Esmeròse grandemente en la humildad, gustando siempre de las ocupaciones mas infimas, del vestido mas pobre, y remendado, deseando ser despreciado de todos. Jamàs quiso estar independiente, no solamente de los Superiores, pero ni aun de los otros Hermanos que estaban en las Haciendas, siguiendo su parecer, y dictamen, y obedeciendoles con gran rendimiento. Era exactissimo en la observancia de las Reglas, y jamàs dexò de levantarse à la hora ordinaria à tener su oracion, aunque por las enfermedades que padecia huviesse passado mala noche. Era summamente caritativo con los pobres, y especialmente con los Indios, que trabajaban en las Haciendas, curandolos por sì mismo en sus enfermedades. Exercitòle Dios por mas de diez años con una astma continua, y tan molesta, que aun el poco tiempo que dormia se veia obligado à estàr sentado; y en todo esse tiempo no dexò de assistir à sus oficios, ni admitiò regalo alguno, aun quando los Superiores se lo ofrecian, ni jamàs diò quexa alguna, ni

mues-

muestra de la mas minima impaciencia. Al cabo de tanto tiempo le traxeron al Colegio, en donde se le aumentaron los dolores con nuevos achaques, y con la fuerza, que hacia para respirar, y toser, se le rompiò una vena, y empezò à escupir mucha sangre; pero manteniendose siempre con el semblante apacible, y en una perfecta conformidad con la voluntad Divina. Finalmente, armado con todos los Sacramentos, que èl mismo pidiò, y dando muchas gracias à Dios, porque moria en la Compañia, invocando à la Santissima Virgen, y à los Santos sus devotos, entregò el espiritu al Señor, à los sesenta y tres años de su edad.

A 26. DE MAYO.

* EL año de 1714. en el Colegio de Goatemala passò à mejor vida el Hermano Florencio de Abarca, natural de Murcia. Aviendose visto en peligro de muerte en una terrible tempestad en el Mar, hizo voto de ser Religioso de San Francisco, y no aviendo sido recibido por especial disposicion de la Divina providencia, passò à la Nueva-España, y en la Ciudad de la Puebla sintiò fuertes llamamientos del Señor para ser Hermano Coadjutor de la Compañia, con la ocasion de aver visto en la misma calle del Colegio del Espiritu Santo, la fatal desgracia de ser

muer-

muerto à puñaladas un Expulso de la Compañia, y el Domingo inmediato despues de aver comulgado encomendando à Dios sus buenos deseos, casi sensiblemente percibiò estas palabras, que le decian al corazon: *Aqui te quiero.* Recibido en la Compañia, en cinquenta y cinco años que vivio en ella, fuè un perfecto dechado de Hermanos Coadjutores, y en sentir de los Padres mas graves, que le trataron, Coadjutor, como los queria N. P. S. Ignacio. Entre los otros ministerios de su estado, sobresaliò el talento, que Dios le avia dado de enseñar à los niños en los primeros rudimentos de la Escuela, en los Colegios de Guadiana, Merida, Ciudad-Real, y Goatemala, en la qual viviò los treinta y seis años ultimos de su vida, logrando el fruto de su vigilante aplicacion en innumrables discipulos, que fueron ornamento de las Republicas, Clero, y Religiones. En esta ocupacion descubriò el singular dòn del Cielo de explicar la Doctrina Christiana con tal claridad, y tan bien acomodados similes, y exemplos, que muchos Estudiantes Theologos, que cursaban nuestras Escuelas, tenian por especial delicia ir los Sabados à oirle explicar la Doctrina; y este exercicio frequentaba todas las noches con los sirvientes de Casa, despues de aver rezado con ellos el Rosario: y los Superiores lo embiaban especialmente en tiempo de Quaresma, y Missiones à que explicasse la Doctrina à los pressos de

las

las Carceles. Juntaba à esto el Hermano Florencio un tiernissimo afecto à la Compañia, y à su Instituto; del qual hablaba con expressiones de altissima veneracion; y tenia apuntado de su linda letra quanto encontraba en los Libros, que leia conducente à su mayor lustre. Y mucho mas mostraba su amor en en la observancia de las Reglas, en la humildad, con que se preciaba de su estado de Coadjutor: en una extremada pobreza, sin que jamàs se viesse que usasse de cosa nueva; y assi andaba con los vestidos llenos de remiendos, que èl mismo cosia con sus manos, y con qualquier hilo, y de diversos colores, que encontraba: en una Angelica castidad, que mostraba en el recato de sus acciones, huyendo quanto podia de concursos de mugeres: en una ciega obediencia à los Superiores, y à su Confessor, à quien todas las noches daba quenta de su conciencia: en una continua oracion, y presencia de Dios, prorrumpiendo à menudo, aun en las calles en fervorosas Jaculatorias, fuera de gastar quantos ratos podia en el Coro, dando entonces rienda suelta à las lagrymas, de que tuvo dòn especial del Cielo: y finalmente en tan entrañable caridad con sus hermanos, que era el consuelo, y alivio de todos principalmente en sus enfermedades. Con estas virtudes se ganò el amor, y estimacion de los Señores Obispos, Presidentes, Oydores, Prevendados, y Sagradas Religiones; y el R. P.

Pro-

Provincial de San Francisco le tenia dada Patente de Hermandad, haciendole participante de todas las oraciones, y sufragios de la Religion. Muriò de mas de setenta y seis años de edad, y su entierro fuè solemnissimo, con assistencia de todas las Religiones, Ayuntamiento de la Ciudad, Nobleza, è innumerable Pueblo, y al tiempo de llevarlo à la sepultura cargaron el cuerpo dos Dignidades de la Iglesia Cathedral, y los dos Alcaldes Ordinarios de la Ciudad.

A 27. DE MAYO.

* EL año de 1633. en el Colegio Maximo passò à la vida immortal el Padre Juan Lorencio de Paraquellos, Lugar cerca de Madrid. Entrò en la Compañia en la Provincia de Toledo, y Theologo de segundo año passò à esta de Mexico; y acabados en ella sus estudios, conociendo los Superiores el grande talento que mostraba de prudencia, y madurèz, su regular observancia, y extremada caridad, le ocuparon por mas de treinta años en el govierno. Fuè Secretario del Provincial seis años, Visitador de varios Colegios, y de las Missiones de Topia, y Tepehuanes, Rector de los Colegios de San Ildephonso de Mexico, Tepotzotlan, y San Pedro, y San Pablo, Prepósito de la Casa Professa, Instructor de la tercera probacion, y por seis años continuos Provin-

cial, y en cada uno de ellos visitò la Provincia, andando cada vez mas de quinientas leguas, y observando siempre en los caminos el mismo tenor de oracion, examenes, y demàs exercicios religiosos, que en los Colegios. Era amantissimo de las oraciones jaculatorias, y este le parecia el modo mas facil, y provechoso de presencia de Dios. Antes de decir Missa se exercitaba en estos quatro actos. Primero, amor de JESUS, que se dà todo en el Sacramento. Segundo, humildad, conociendo su indignidad à vista de tan grande Magestad. Tercero, hambre, y sed de tan celestial comida, y bebida. Quarto, memoria compassiva de la Passion, y Muerte de Christo, que en la Missa se representa. Y en quantas Missas dixo en quarenta y quatro años, que fue Sacerdote, recibìa al Señor por modo de Viatico, y como que aquella fuesse la ultima. Fuè grande su zelo de la salvacion de las almas, y por aprovechar en el Pulpito, y Confessionario à las de los Indios, se dedicò los años que fue Superior en Tepotzotlan à aprender, aunque con grande trabajo la lengua Mexicana, y la dificilima Otomite. Finalmente aviendo dado singulares exemplos de paciencia, y sufrimiento los dias que le durò la ultima enfermedad; haciendo continuas, y fervorosas jaculatorias, como avia tenido en vida de costumbre, repossò en paz à los setenta y dos años de su edad.

* Item,

* Item, el año de 1636. en la Casa Professa de Mexico, falleciò el Hermano Francisco de Urbina, Coadjutor temporal Vizcaino, nacido en un Lugar cerca de Victoria. Desde sus primeros años se diò à exercicios de piedad, y frequencia de Sacramentos, y llegò à tener familiaridad con su Angel de Guarda, quien clara, y expressamente le mandò entrasse en la Compañia. Admitiole en ella el Padre Nicolàs de Arnaia Procurador à Roma por esta Provincia, y lo traxo consigo de seglar en servicio de la Mission, que conducia; pero procediò en la navegacion con el exemplo de virtudes, que pudiera un perfecto Religioso; por lo qual luego que llegò à Mexico, fuè remitido al Noviciado, y assi en Tepotzotlan, como en la Casa Professa de Mexico, hizo oficio de Ropero con singular vigilancia. Fuè admirable en este Hermano el amor à la Compañia, y su Instituto; y de su buena letra escribiò quanto pudo hallar, y saber de vidas de Varones ilustres, y de los trabajos Apostolicos de los nuestros en las Missiones, y de las conversiones, que hacian entre los Infieles, y procurò en ambas partes con limosnas, que negociaba, poner en los Claustros las efigies de los Varones Apostolicos, que propagaron la Fè en varias partes del Mundo. Fuè extremado en la pobreza, tomando para si de la Roperìa lo peor. Eran continuos sus ayunos, cilicios, y disciplinas. Fuera de la hora de oracion

cion de comunidad, se retiraba quantos ratos podia à este exercicio. Por estas, y las demàs virtudes, era muy amado de todos, y de todos fuè muy sentida su muerte, que fuè à los quarenta y nueve años de su edad, y veinte y seis de Religion.

JUNIO.

* A DOS de Junio el año de 1702. en el Colegio Maximo de San Pedro, y San Pablo muriò con opinion de Varon Apostolico, y de no vulgar santidad el Padre Joseph Vidal, natural de Mexico. Desde muy niño gastaba dos horas en oracion cada dia, y desde entonces maceraba muy amenudo su carne con cilicios, y disciplinas: y desde que era Estudiante secular hizo voto de rezar todos los dias el Oficio de nuestra Señora, y tambien de castidad, el qual firmò con su propria sangre. En la Compañia aviendo leìdo las letras humanas, dos Cursos de Philosophia, y algunos años de Theologia, se dedicò todo al exercicio Apostolico de las Missiones, corriendo muchas Ciudades, y Pueblos de esta Nueva-España, con extraordinario fruto de maravillosas conversiones; y quando descansaba de ellas en Mexico, no era menor el provecho, que cogia de las Doctrinas, que hacia los dias de Fiesta

en

en las calles, y Plazas de la Ciudad, en la continua asistencia al Confessionario, y en la caridad, con que visitaba las Carceles, confessando, y consolando à los pressos, y ayudando à bien morir à mas de docientos ajusticiados. Fuè Varon de profundissima humildad, de tan rara pobreza, que jamàs se viò que usase de cosa nueva; y una vez, que à instancias de una Señora Virreyna se puso una Sotana nueva, oyendo en una calle à un muchacho notar, que el Padre de las Doctrinas se avia puesto Sotana nueva, se corriò de suerte, que no se la volviò à poner. Los calzones de que usaba, los hizo de una cortina vieja, y estaban yà tan llenos de remiendos, que no se sabia el primer genero. Dos plumas de que usaba para escribir, le duraron mas de quinze años. Era continua su oracion, y presencia de Dios, y el Hermano que le assistia por sus enfermedades, lo hallaba muchas vezes todo absorto, clavados los ojos en una Imagen de nuestra Señora de los Dolores, y bañado en lagrymas. Pero lo que hizo mas celèbre en toda la Nueva-España al Padre Vidal, fuè la devocion ardentissima à los Dolores de nuestra Señora, la qual estendiò por toda ella con los progressos, que vemos, y admiramos, fundando Congregaciones, y dando à la luz publica muchos papeles, y libros de este assumpto; con lo qual consiguiò, que en todos los Lugares de Españoles, y aun en muchos Pueblos de los

In-

Indios se celebra la Fiesta de los Dolores con Missa cantada, y Sermon, y precediendo una devotissima Novena, y que el mismo dia se consagrassen tres horas por la tarde à la tierna memoria de las agonias de Christo, y Dolores de su Madre. Consiguiò tambien, que todos los dias del año à las tres de la tarde, se dàn tres campanadas en la Iglesia Metropolitana, correspondiendo todas las Iglesias de Mexico, para que todos hincados de rodillas hagan la misma tierna memoria, la qual devocion se estendiò, y aun persevera en todos los Lugares, è Iglesias de este dilatadissimo Reyno; y la Santissima Señora pagaba con singulares favores estos obsequios, especialmente, quando saliendole en un camino un mal hombre con un alfange desembainado para matarle, sentido del fervor, y acrimonia, con que reprehendia los vicios en sus Missiones, se le apareciò la Santissima Virgen, y le dixo: *Dexalo estar, mira que es mi Hijo.* Fue estimado siempre como Santo de todos los Virreyes, Arzobispos, Obispos, y personas de authoridad, que le conocieron, y muriò à los setenta y dos años y tres meses de su edad, quedando hasta ahora muy viva en este Reyno la memoria de su Apostolico zelo, y santidad.

A 3. DE JUNIO.

* EL año de 1695. en la Casa Professa de Mexico trocò la vida temporal por la eterna el Padre Pedro de Echagoian de San Luis Potosì, Sugeto de los mas venerados por sus letras, y santidad, que ha tenido esta Provincia. Fuè seis años Maestro de Novicios, logrando muchissimos Sugetos, que con su regular observancia edificaron, y aun edifican mucho à la Provincia. Fuè Rector del Colegio Maximo, Preposito de la Casa Professa, y Procurador à Roma por esta Provincia. Fuè Varon penitentissimo, cuyos rigores se juzgaban de ordinario mas admirables, que imitables; y todo el tiempo que estuvo en Roma, jamàs saliò à vèr de lo mucho que tiene que admirar aquella gran Ciudad Metropoli del Mundo, con assombro del Hermano, que llevò de la Provincia por compañero, que vuelto à ella refiriò summamente edificado esta mortificacion. Fuè muy dado à la oracion, y testificaban los Hermanos Porteros de las Casas, en que fuè Superior, que yendo muchas vezes à distintas horas de la noche à su Aposento, quando pedian de fuera algun Confessor, le hallaban siempre vestido, y nunca acostado en la cama. Fuè muy circunspecto, modestissimo en la vista, y en todas sus acciones, y zelosissimo de la ob-

servan-

servancia Religiosa. Purificòle Dios con muchas enfermedades, que tolerò con invicta paciencia, hasta que passando yà de los setenta años de su edad, recibidos todos los Sacramentos entregò su alma en manos del Señor.

* Item, el año de 1636. en el Colegio Maximo de Mexico, falleciò el Hermano Pedro Nieto Coadjutor temporal Asturiano, à quien librò Dios con admirable providencia de muchos peligros de la vida, y viniendo à Mexico se acomodò de sirviente en la Hacienda de Santa Lucia, que es del Colegio Maximo. Allì queriendo azotar con las riendas de un freno à un Indio, que se queria huir de la Hacienda, sin tener tal intencion le diò un golpe en uno de los ojos, y se lo rebentò, de que quedò el buen Pedro Nieto tan lastimado, que determinò recogerse por ello à hacer penitencia; y comunicando sus designios con el Padre Pedro Sanchez, Fundador de esta Provincia, pretendiò entrar en la Compañia, y oponiendose à este intento los Padres Consultores por passar de ochenta y dos años el Padre Pedro Sanchez, y el Padre Provincial Juan de la Plaza, governados con luz del Cielo, fueron de parecer, que fuesse recibido, esperando, que aun avia de servir mucho tiempo à la Compañia; y no se engañaron, porque viviò en ella mas de cinquenta años. Y aviendo passado loablemente su Noviciado, fuè embiado otra

vez

vez à la dicha Hacienda de Santa Lucia, de que cuidò con grande diligencia, haciendose à todos amable, con la mansedumbre, y candidèz columbina de que le avia dotado el Cielo. Despues vino à ser Portero del Colegio Maximo, y de allì passò à la misma ocupacion al Colegio Real de San Ildephonso, en donde diò muestras de una insigne caridad; pues de lo que le daban los Colegiales, y otros bienhores, daba de comer cada dia à muchos pobres en la Porteria, y dia huvo, que llegaron à trecientos. Fuè muy observante de las Reglas, extremado en la pobreza, sin querer para sì sino lo mas desechado de la Casa. Qualquiera falta, en que caìa, por pequeña que fuesse la lloraba amargamente. Jamàs dexaba la oracion, aun quando en los tres ultimos años de su vida se viò reducido à la cama, y hacìa que le dispertassen, y diessen luz por las mañanas; como à toda la Comunidad, y con toda ella assistia mentalmente todas las noches à la Letania. Tuvo gran devocion al Santissimo Sacramento, visitandole muy amenudo. La misma tuvo à la Santissima Virgen, y jamàs negaba cosa que le pidiessen por su nombre. Mostrò invencible paciencia en los tres años que estuvo en la cama, siempre con un mismo semblante, y sin quexarse jamàs de cosa alguna, que le faltasse, y procurando estar en continua oracion. De esta manera aviendo cumplido ciento y treinta y dos años de edad, y sin aver

sentido diminucion alguna en la vista, acabò en paz venerado de todos como gran Siervo del Señor.

A 4. DE JUNIO.

EL año de 1650. el Padre Cornelio Beudin diò gloriosamente la vida por la predicacion de la Fè en la Mission del Aguila en la Provincia de Tarahumares à manos de los Barbaros, por cuya conversion, y con prediccion de su muerte, que le anunciò una persona sierva de Dios, passò de Flandes, donde naciò en Gravelinga, à Nueva-España; y aviendo entrado en una nueva Mission de Gentiles, y reducido, y baptizado buen numero de ellos, levantando Iglesias, y hecho muchas buenas obras en bien de aquellos miserables Indios, y padecido por ganarlos à Dios muchos trabajos, algunos de los Christianos apostatando de la Fè, que avian recibido, se conjuraron, y en odio de la Doctrina Christiana, que les enseñaba, le acometieron de noche en su casa, y aviendo abierto un portillo por una parte, y pegadole fuego por otra, retirandose el Padre à la Iglesia con algunos flechazos, que avia recibido, para morir en ella, le sacaron del mismo Altar Mayor con una soga al cuello, arrastrandolo hasta una Cruz, que estaba en el Cementerio, en donde le quitaron la vida dandole muchos golpes en la cabeza con una Macana, que es arma de que ellos usan. Su muerte causò

sò edificacion, y ternura en toda la Provincia, en que el poco tiempo que en ella estuvo se hizo amar, y estimar por sus grandes virtudes, y amable condicion: *vere dilectus Deo, & hominibus, cujus memoria in benedictione erit.*

A 10. DE JUNIO.

EL año de 1603. passò de esta vida en el Colegio de Mexico el Padre Antonio Arias, esclarecido en virtudes, y letras. Leyò con grande satisfaccion todas las facultades que se leen en nuestras Escuelas, juntando con el estudio de ellas el de la oracion, y trato con Dios. Todo lo que le sobraba de tiempo de sus forzosas ocupaciones empleaba en este exercicio, y fuera de esto los dias que vacaban las lecciones los gastaba enteramente en oracion, retirandose para esto à algun lugar oculto. Fuè tiernamente devoto de la Santissima Virgen, y tenia hecho voto de hacer quanto le pidiessen por su amor, y lo cumpliò puntualmente. Sabese en comun, que recibiò de aquella Señora particulares favores: quales fueron, como no le obligaron los Superiores à especificarlos, los callò modesto. Todos los años iba à pie tres vezes à visitar el Sahtuario de nuestra Señora de los Remedios, tres leguas distante de Mexico, cuya Imagen es tenida por milagrosa, y el tiempo que

alli

alli estaba gastaba en oracion delante de ella. La ultima vez que fuè, alcanzò de la Virgen su transito à mejor vida; y fuè tan para envidiar, como para imitar su vida. Fuè muy sentida su falta, porque muriò antes de los quarenta años de edad, assi de los de fuera, como de los de Casa, que en su entierro hicieron demonstracion de la grande opinion que tenia de sus virtudes.

* Item, el año de 1620. en el Colegio del Espiritu Santo de la Puebla, muriò el Hermano Marcos Garcia, Coadjutor temporal, natural de Badajòz. De la Provincia de Toledo, passò à esta de Nueva-España, y por espacio de treinta años sirviò en las Haciendas del Colegio Maximo, y del Espiritu Santo de la Puebla, con tanto esmero, que el Padre Andrès Perez de Rivas, afirma, que hasta aquel tiempo no avia avido Hermano, à quien mas debiesse la Provincia en lo temporal; pero aun mayor era su cuydado en enriquecer su alma de virtudes. Fuè extremado en la humildad, y decia, que estimaba mas ser el infimo en la Casa de Dios, que ser grande en los Palacios de los Reyes de la tierra, y sentia muchissimo quando veìa algun Hermano Coadjutor engreido, y que no se preciaba de su estado. Su vestido era pobrissimo: la comida muy escasa, y grossera: muchas vezes dormia en el campo debaxo de alguna Carreta. Todas sus alhajas eran

un

un Crucifixo pequeño, sin querer otra cosa, aun de aquellas que fomentan la devocion. Con los Superiores procedia con grande sencillez, y claridad, executando sus ordenes al pie de la letra; aun en las cosas del campo, en que èl tenia mayor inteligencia. Nuestro Padre General por los informes, que tuvo de su gran virtud, le embiò licencia, para que viviesse en el Colegio, y oficio, que escogiesse; pero en mas de catorze años, que viviò despues, jamàs quiso usar de ella, poniendole siempre en manos de los Superiores para todo. Nunca dexò los exercicios espirituales, y cada dia se levantaba dos horas antes de amanecer, para ocuparse mas en la oracion, y dàr despues tiempo à los negocios exteriores. Nueve años antes de su muerte, perdiò casi del todo la vista, y padeciò tales enfermedades, que ni comer, ni vestirse, ni desnudarse podia por su mano. Pero no por esso dexaba de ir al Coro todos los dias à oìr de rodillas quantas Missas se decian, y de esta manera purificado acabò en paz recibidos todos los Sacramentos à los setenta años de su edad.

A III. DE JUNIO.

* EL año de 1728. en el Colegio de Patzquaro, siendo su Rector actual, falleciò con opinion de observantissimo Religioso el Padre Christoval Flores, natural de Tavasco. Fuè señaladissimo en la humil-

humildad, sin que jamàs se le oyera palabra alguna del tiempo que fuè Maestro; y de las lucidissimas funciones que tuvo: de tan rara modestia, y circunspecion, que aun siendo secular Estudiante Philosopho en Mexico, nuestros hermanos Estudiantes sus condiscipulos, confessaban les servia de especial confusion solo el mirarlo. Fuè muy dado à la oracion, y de ordinario se levantaba à las dos de la mañana para dàr mas tiempo à este santo exercicio, y à la tarde tenia otra hora destinada para lo mismo. Avivaba tanto la Fè, y devocion, que todos los exercicios espirituales, el tomar los puntos para la oracion, el tenerla, y examinarla; los dos examenes de conciencia, que prescribe nuestra Regla, el Oficio Divino, y el Rosario de nuestra Señora; todo lo hacia de rodillas. Continuamente andaba en presencia de Dios, y como declarò èl mismo à su Confessor, jamàs se distraia advertidamente de ella. Era exactissimo en la pobreza, sin permitir en su Aposento cosa alguna superflua. Su obediencia era como de un observante Novicio, bastando solo una insinuacion del Superior para obedecerle, y lo mismo observaba con sus Confessores, à quienes daba quenta de su conciencia con la candidèz, y sinceridad de un niño. Era parcissimo en la comida, y sus cilicios, y disciplinas muy ordinarias. Fuè siempre amabilissimo en su trato, y muy amado, y aun venerado de sus Subditos

el

el tiempo que fuè Ministro del Colegio Maximo, Rector del Colegio de San Geronymo de la Puebla, de San Luis de la Paz, y de Patzquaro, y assi fuè su muerte muy sentida de todos, à los quarenta y nueve años de su edad, por vèr cortadas las esperanzas, que daban su gran religion, prudencia, caridad, y amabilidad para los mayores goviernos de la Provincia.

JULIO.

* A DOS de Julio, el año de 1649. en el Colegio Maximo de Mexico, tuvo dichoso fin de sus trabajos el Padre Balthasar Cervantes, natural de Oaxaca. Recibido en la Compañia, fuè tal su fervor en el Noviciado, que su Maestro de Novicios lo proponia por exemplar, y dechado à los demàs. Acabados los estudios con acto mayor de toda la Theologia, fuè embiado à las Missiones de Cinaloa, en donde aviendo aprendido una de las barbaras lenguas de aquellos Indios, se aplicò con zelo Apostolico al provecho de sus almas, viviendo entre ellos con extremada pobreza. Al cabo de siete años fuè llamado à Mexico, en donde leyò un Curso de Philophia, y dos años de Theologia Moral en la Puebla, en donde el Ilustrissimo Señor Don Alonso de la Mota, Fundador de nuestro Colegio de San

Ilde-

Ildephonso de aquella Ciudad, hizo tanto aprecio de su madurèz, y literatura, que apenas determinaba cosa sin su consejo, y direccion. El resto de su vida passò en el Colegio Maximo de Mexico, haciendo oficio de Prefecto de espiritu, dando admirables exemplos de todas las virtudes, y dedicandose al provecho de las almas, especialmente de los Indios, para lo qual aprendiò tambien de proposito el idioma Mexicano. En la pobreza fuè extremado sin atreverse à dàr, ò pedir, aun un pliego de papel, sin licencia particular, y por mas que sus Amigos le ofreciessen regalos, ò dineros, jamàs admitiò cosa alguna. Toda la vida conservò la pureza virginal, aun combatida por tres vezes de mugeres perdidas, à quienes con serias reprehensiones, y santos consejos redujo à que mudassen de vida. Su obediencia fuè de Jesuita verdadero, puesto todo en manos de los Superiores, aun para las cosas mas humildes, y repugnantes à la naturaleza. Los ultimos diez años de su vida le probò el Señor con muchas, y graves enfermedades de orina, vahedos de cabeza, que le derribaban en el suelo, calenturas continuas, y tanta pujanza de sangre, que era menester sangrarlo muy amenudo, y todo lo llevaba con invencible paciencia, y con tal retiro en su Aposento, que casi no se sabia en el Colegio, que avia tal Sugeto, sino quando le veian que casi arrastrando, y à vezes en brazos agenos iba todos

dos

los dias à oìr Missa, y comulgar en la Capilla interior de Casa. En esta soledad se entregaba totalmente à Dios en la oracion, y fervientes Jaculatorias, hasta que à los setenta años de su edad, y cinquenta y cinco de Religion, fuè à gozar el premio de sus virtudes, y trabajos en el Cielo.

A 9. DE JULIO.

* EL año de 1725. en el Colegio de San Gregorio de Mexico, es la memoria del Padre Joseph de Guevara, natural de Mexico, quien aviendo conservado una singular innocencia hasta los diez y siete años de su edad, entrò en la Compañia con singulares circunstancias, que daban à entender ser de Dios su vocacion. Acabados los estudios con creditos de aventajado Estudiante, y aviendole ofrecido los Superiores el Curso de Provincia de Mexico, ò Puebla, todo lo abandonò por entregarse en el Colegio de San Gregorio, à los ministerios de los Indios Mexicanos, cuyo idioma aprendiò, y en mas de diez y ocho años, que en èl estuvo, fuè tenido por un perfecto exemplar de Apostolicos Operarios de Indios. De ordinario se estaba en el Confessionario desde muy de mañana, hasta las doze del dia, y à vezes tambien toda la tarde, porque llevados de su dulzura, y caridad, venian à confessarse muchissi-

mos Indios, no solo de los Barrios de esta Ciudad, sino de Pueblos distantes muchas leguas, y consiguiò, que muchos Indios, è Indias confessassen, y comulgassen inviolablemente cada ocho dias. Ni era menor su zelo en acudir à las confessiones de los Indios enfermos, que de dos, tres, y quatro leguas de distancia embiaban à llamarlo, y siempre llevaba consigo dos grandes bolsas, una con varias Imagenes de que se valia para mover à contricion à los Indios, otra de muchas medicinas caseras, que èl mismo por su mano les aplicaba, y juntamente les daba quanto podia de limosna. Ni por esto se descuidaba de sì mismo. Esmerabase en la oracion, y exercicios espirituales y en una tiernissima devocion à nuestra Señora de Loreto, y al Señor San Joseph. Jamàs se le oyò palabra de murmuracion, ni que redundasse en alabanza propria. Usaba siempre de vestidos muy viejos, y remendados, y mostraba un grande rendimiento à qualquiera cosa que tuviesse alguna apariencia de Superior. Su pureza fuè Angelical, y quantos le confessaron generalmente de toda su vida, testificaron, que avia conservado hasta la muerte intacta la flor de la virginidad, y la primera gracia, que recibiò en el Baptismo; y aun algunos de sus concurrentes asseguraron, que andando con cuydado, jamàs le notaron cosa, que pudiesse condenarse por pecado venial. Recibiò la noticia de su muerte con grande tranquilidad,

lidad, y alegría, haciendo, que algunos Eclesiasticos sus Amigos le cantasen alguna cosa à lo divino; y recibidos todos los Sacramentos fuè à gozar el premio de sus trabajos, no aviendo cumplido quarenta y siete años. A su entierro acudieron mas de dos mil Indios vestidos de luto, y eran tales sus alaridos, y lagrymas, que no se percebian las vozes de los que oficiaban el funeral.

A 11. DE JULIO.

EL año de 1594. diò fin à su religiosa vida, à manos de los Barbaros de un Pueblo llamado Daropa de las Missiones de Cinaloa, por aborrecimiento de la Doctrina, que predicaba el Padre Gonzalo de Tapia de Leon en Castilla, el primero de la Compañia, que regò con su sangre el nuevo plantèl de la Iglesia en aquella Provincia, que tanto ha frutificado, y frutifica para gloria de Dios. Aviendo edificado la Provincia con sus exemplares virtudes, y predicado, y hecho mucho fruto en los Indios Tarascos, passò à la conversion de los Gentiles de Cinaloa, donde aviendo empezado à fundar aquella nueva Iglesia, y convertido muchos Gentiles à la Santa Fè, algunos Indios instigados del Demonio le acometieron à prima noche en su casa, y estando rezando el Rosario de la Santissima Virgen, le mataron, dan-

dandole con una Macana un recio golpe en la cabeza. Al caer en el suelo lebantò el brazo derecho, y formò la señal de la Cruz con los dos dedos indice, y pulgar, y con ser que le cortaron la cabeza, y brazo izquierdo, el con que tenia formada la Santa Cruz nunca pudieron, en señal de que su apostasìa no avia de prevalecer contra la Cruz de Cristo, que predicò, sino que avia de quedar lebantada en aquellas Naciones, como lo està hasta el dia de oy en su brazo, que se conserva en el Colegio de Mexico, en la misma forma, que lo hallaron algun tiempo despues de muerto.

A 13. DE JULIO.

* EL año de 1709. en el Colegio de San Ildephonso de la Puebla, fuè la dichosa muerte del Padre Sebastian de Estrada, natural de Toledo. En aquella cèlebre Provincia fuè recibido en nuestra Compañia, y siendo todavia Estudiante, passò à esta de Nueva-España, en donde acabò sus estudios, y luego fuè señalado à las Missiones de Sonora, asignacion, que recibiò con mucho gusto, sin proponer las quiebras de salud, y el aver de caminar mas de quinientas leguas. A los tres años de Missiones fuè llamado de los Superiores à la Provincia, en donde con creditos de aventajado Maestro leyò muchos años Philosophia, y Theologia, y por espacio de

nueve

nueve años fuè Prefecto de Estudios mayores en el Colegio de San Ildephonso de la Puebla, y por algun tiempo Rector, y Maestro de Novicios en Tepotzotlan; y lo mas admirable es, que en cincuenta años que viviò en la Compañia fuè uniforme siempre en el exacto cuydado de la observancia religiosa. Su pobreza siempre extremada, sin usar jamàs de cosa nueva en el vestido, ni atreverse à dàr, ò recibir, aunque fuesse un pliego de papel, sin particular licencia del Superior, y hasta los fragmentos del pan, que le sobraban del desayuno en su Aposento, los hacia llevar à la Despensa. Su castidad Angelica, y veinte años antes de su muerte le concediò Dios el privilegio de no sentir aun los primeros movimientos de la carne. Fuè observantissimo de los exercicios espirituales quotidianos; y en llegando la hora destinada à cada exercicio, sin atender à respecto alguno humano despedia à qualquiera persona, que con èl estuviesse. En la obediencia fuè tan exacto, que aun quando le avisaban, siendo Maestro, que por alguna contingencia no avia venido discipulo alguno, al toque de la Campana, baxaba con puntualidad al Aula. Su modestia, y composicion exterior era tan ajustada à nuestras Reglas, que un Religioso muy grave del Orden de Predicadores, decia, que no avia para el Sermon, que mas eficazmente le moviesse à compuncion, como el vèr la modestia del Padre Sebastian

bastian de Estrada en los actos publicos. Fuè devotissimo de las Almas del Purgatorio, procurando ganar por ellas quantas Indulgencias podia; y à este fin trabajò dos años en estudiar, y averiguar las que eran legitimas, y subsistentes. Todos los dias desde que fuè Novicio, hasta el fin de su vida se ofrecia por Siervo de la Santissima Virgen con una Oracion, que para esto avia compuesto; y à esta devocion se debe atribuir la tranquilidad, con que muriò, y la pureza de conciencia, con que viviò; pues el Padre que le confessò de toda su vida antes de morir, asseverò, que en toda ella no avia cometido pecado mortal, ni perdido la innocencia, y gracia del Baptismo.

A 16 DE JULIO.

EL año de 1609. acabò lleno de virtudes, y dias en el Colegio de Mexico el Padre Pedro Sanchez natural de San Martin de Valde-Iglesias en el Arzobispado de Toledo, primer Provincial, y Fundador de esta Provincia de Nueva-España, aviendolo sido ocho años, y promovidola con sabios, y santos dictamenes de govierno, y edificadola con sus religiosas virtudes treinta y seis años. Entrò en la Compañia, siendo Rector de la Universidad de Alcalà, y muy estimado de ella por sus virtudes, y letras, y con su entrada se llevò consigo otros Sugetos grandes, que

fue-

fueron despues en ella muy provechosos. Eligiòle San Francisco de Borja para fundar la primera Provincia de las Indias Occidentales, con que se dice bastantemente quien fuè el Padre Pedro Sanchez. Tuvo familiar trato con Dios en la oracion, y con su Angel de Guarda conversaba de la suerte que conversaria si lo viera con los ojos visible. De muchos Santos del Cielo sus devotos avia hecho tal composicion en su imaginativa del frequente trato con ellos, que llegò à decir, que le parecia, que si le mostraran los Santos del Cielo, los conoceria distintamente de rostro. Era muy penitente, y todos los dias se disciplinaba reciamente. El Marquès de Salinas Virrey de la Nueva-España, que le avia comunicado mas de treinta años, dixo el dia de su entierro, que siempre que le visitaba, despues de las palabras de urbanidad, en lo demàs hablaba de Dios, y de lo tocante à la salvacion de las almas, ò el servicio divino.

* Item, el año de 1628. en el Colegio Maximo de Mexico es la memoria del Hermano Pedro de Ovalle, quien en quarenta y dos años, que viviò en la Compañia, y la mayor parte de ellos en el oficio de Maestro de Escuela en el Seminario de San Gregorio, que estaba entonces annexo à dicho Colegio, fuè à todos un vivo exemplo de religiosas virtudes. Elmerose singularmente en la devocion de nuestra Señora, y jamàs negaba cosa alguna, que se

le

le pidiesse por ella. Celebraba sus Fiestas, disponiendose por espacio de nueve dias con especiales exercicios de devocion, y dos, ò tres dias antes de la Novena acordaba à los mas devotos la proximidad de las Fiestas, para que se dispusiessen. En las visperas salia con otros muchos, que le acompañaban en publica disciplina en el Refectorio; lo qual hacia tambien todos los Sabados, y delante de una hermosissima Imagen de la Virgen, que estaba en el descanso de la Escalera principal del Colegio Maximo, y oy està en la Escalera, que baxa à la Sacristia, encendia muchas luzes, y hacia, que con instrumentos musicos se cantassen alabanzas de esta gran Señora. Esta devocion cordial procuraba imprimir en los corazones de todos, y especialmente de los niños de su Escuela, à los quales enseñaba con tanto esmero la Doctrina Christiana, y toda buena politica, que siendo la Escuela dedicada à la educacion de los Indios, muchos Cavalleros le llevaban sus hijos, para que lograssen tan buena crianza. Fuè constantissimo en las mortificaciones, y penitencias hasta la muerte, y en quarenta y dos años, que viviò en la Compañia, rarissima vez saliò de Casa, ocupado todo en la enseñanza de los niños, en la oracion, y frequentes visitas al Santissimo Sacramento, de donde sacaba una grande union con Dios, recibiendo como de su mano todas las adversidades, y por esso llamaba à los achaques

ques limosnas de Dios. Algunos meses antes de su muerte andaba tan absorto, y embebido en Dios, que ni atendia, aun à aquellas cortesias, que pide la religiosa caridad, lo qual servia à todos no de materia de sentimiento, sino de admiracion, y respecto, por el gran concepto, que tenian de su santidad. Finalmente à los setenta años de su edad, recibidos todos los Sacramentos, acabò su vida con tanta paz, que causò en todos los de Casa una santa embidia de muerte tan dichosa.

A 18. DE JULIO.

* EL año de 1717. en el Colegio de Guadalaxara muriò con universal aclamacion de Santo el Padre Juan Maria de Salvatierra, del Estado de Milàn. Passò à esta Provincia yà Sacerdote, aunque todavia cursante de Theologia. Acabados los Estudios fuè embiado à las Missiones de la Tarahumara, en que trabajò gloriosamente padeciendo innumerables trabajos por reducir al gremio de la Iglesia muchos Infieles, de los quales formò una nueva Mission. Despues saliò por obediencia à ser Rector del Colegio de Guadalaxara, de donde passò à ser Rector, y Maestro de Novicios en Tepotzotlan, zelando siempre la observancia religiosa, y atendiendo à promover quanto podia la devocion de nuestra Señora en

su Santa Casa de Loreto, la qual procurò se hiciera à imitacion, y con las mismas medidas de la original en Mexico, Tepotzotlan, Guadalaxara, y San Luis Potozi. Siendo Rector en Tepotzotlan, solicitò, y venciendo casi imposibles, consiguiò la licencia para entrar en la California, empressa, que à costa de fatigas, y gasto de muchos millares de pesos, se avia procurado muchas vezes, pero siempre sin fruto; y el Padre Juan Maria debaxo de la proteccion de la Virgen Lauretana lo consiguiò, siendo el primer Apostol de equella Nacion, en la qual venciendo muchos estorvos, y evidentes peligros de la vida fundò varias Missiones, y baptizò, y educò en politica Christiana innumerables Infieles. De alli volviò à la Provincia, por averle señalado N. P. General por Provincial; pero à los dos años de su oficio, con beneplacito de su Paternidad dexò el Provincialato, y volviò à su amada California, en que trabajò tan gloriosamente, como antes le avia hecho, hasta que volviendo otra vez por orden de los Superiores à conferir con el Señor Virrey los negocios de aquella nueva Conquista, le cogiò la muerte en el Colegio de Guadalaxara con gran sentimiento de toda la Ciudad. En su Entierro, y Exequias se vieron renovadas las demostraciones de veneracion, que se leen en las vidas de los mayores Santos; porque siempre fue tenido de todos por Varon verdaderamente Apostoli-

co,

co, de heroycas virtudes, intimo trato con Dios, y enriquecido de su Magestad con muchos dones sobrenaturales, y especialmente el de la profecia, con que predixo muchas cosas, ò distantes, ò venideras, que todas se cumplieron como las dixo.

A 22. DE JULIO.

EL año de 1643. passò de esta vida mortal en la Casa Professa de Mexico el Padre Pedro Mendez, natural de Villaviciosa en Portugal, uno de los que trabajaron mas, y mas tiempo por la conversion de las almas en Cinaloa, y que algunas vezes se viò para perder la vida à manos de los Barbaros con mucho gusto suyo; porque se avia sacrificado à las Flechas, y à las Macanas, y la huviera perdido, si Dios con especiales providencias no le huviera guardado para bien de aquellas Naciones. Entrò luego despues de la muerte del Padre Gonzalo de Tapia en su Partido, vaheando aun la sangre, que avia derramado por la Fè. Tuvo en alto grado las virtudes, que ha menester un Apostolico Missionero, en particular una invicta paciencia, deseo de la salud de las almas, y desprecio de la vida por el bien de ellas. Aprendiò varias lenguas: reduxo los Christianos Apostatas: convirtiò innumerables Gentiles: fundò Pueblos de nuevos Christianos: erigiò Iglesias: instituyò Seminarios

de niños que fuessen Maestros de sus padres, y parientes, los quales aprendieron tan bien la Doctrina de Christo, que aviendo apostatado de ella en un Pueblo sus padres, ellos la conservaron constantes. Entrò èl primero à los Tehuecos, Maios, y Sisibotares, y los hizo Christianos. Detuvo el impetu de unos Barbaros, que venian à matarlo, saliendoles al encuentro con Sobrepelliz, y Estola, y puesto de rodillas delante de ellos, les puso tal miedo, que volvieron las espaldas. Aviendo trabajado Apostolicamente, y hecho grande fruto en aquellas Naciones, yà casi de ochenta años volviò à la Provincia, en donde por mas de diez trabajò en el Confessionario incansablemente, y edificò à los nuestros con su observancia, hasta que lo rindiò la vejez al lecho, de donde aviendo caido una noche, lo acabò el golpe, y el frio en aquel desamparo, en que èl avia deseado morir por Dios en Missiones. Hallaronlo muerto lebantando el brazo, y formada la Cruz con los dedos indice, y pulgar, como hallaron al Padre Gonzalo de Tapia su antecessor en la Mission, à quien, como se pareciò en el zelo de las almas viviendo, quiso Dios que muriendo se pareciesse, dandonos à entender, que estos dos brazos avian sido los Atlantes de la Fè en aquellas Missiones.

A 29. DE JULIO.

* EL año de 1613. en las Missiones de Cinaloa fuè la santa muerte del Padre Juan Baptista de Velasco, natural de Oaxaca. Fuè compañero en las Missiones del bendito Martyr Padre Gonzalo de Tapia, y en veinte y dos años que estuvo en aquellas nuevas Missiones; fueron indecibles los trabajos, que padeciò por domesticar, y convertir los Infieles, sufriendo con indecible paciencia sus grosserias, y desahogos, que como barbaros con èl exercitaban. Aprendiò dos lenguas principales de la Provincia, y las reduxò à Arte, para commodidad de otros; y en ellas doctrinaba à los Indios con grande fervor, y juntamente les assistia en sus necessidades corporales, y enfermedades aplicandoles por su mano las medicinas, que hacia llevar desde Mexico, gastando en ellas parte de su limosna. Y aunque eran muchas las ocasiones, que los Indios le daban, jamàs huvo quien lo viesse alterado, ni turbado. Era extremado en la humildad, aunque varias vezes le convidaron los Superiores con las Cathedras de facultades mayores de la Provincia, estimò mas que todos los aplausos, la educacion de sus pobres Indios, y la salvacion de sus almas. Aviendole acometido la enfermedad, de que muriò, al decirle en la Extrema-Uncion aquellas pala-

palabras: *Indulgeat tibi Dominus, quidquid peccasti per ardorem libidinis*, dixo dando gracias à Dios: *Bendita sea la bondad de nuestro Señor, que en esta materia no tengo cosa que me remuerda desde que nacì.* Tambien poco antes de morir confessò à un Padre su confidente con ingenuidad, que no se acordaba aver mentido toda su vida; y de estos principios, y su religiosissimo porte, estaban los Padres persuadidos à que no avia perdido la gracia baptismal; aunque su grande humildad le hacia temer, y quando le avisaron del peligro ultimo, en que se hallaba, dixo à los Padres que le assistian: *Y podrè esperar, que tendrà Dios misericordia de mi alma?* Y respondiendole los Padres, que sì, por muchas razones, que avia para ello, dixo muy alegre: *Pues si esso es assi, muramos yà, y vamos à vèr à Dios.* Estando yà à lo ultimo, pidiò un Crucifixo, y haciendo con èl dulces coloquios, le diò un grande desmayo, y volviendo en sì dixo à los Padres: *Esperèmos un poco, que yà he concertado con nuestro Señor, que me dè el Purgatorio en esta vida*; y durando otros tres, se persuadieron los Padres, que su dichosa alma avia volado de la cama al Cielo. Muriò de cinquenta y seis años de edad, y casi quarenta de Religion.

AGOS-

AGOSTO.

* A SEIS de Agosto del año de 1708. en el Colegio Real de San Ildephonso de Mexico, acabò esta mortal vida con opinion de exemplarissimo Religioso, el Hermano Juan Ortiz Mocho, Coadjutor temporal, natural de Tepotzotlan del Arzobispado de Mexico. Fuè Sugeto de altissima oracion, en que le comunicaba Dios como à Amigo sus secretos. Entrando un dia en su Aposento dos Padres Maestros, el uno de Theologia, y el otro de Philosophia, le hallaron haciendo varios circulos, y rayas en un papel. Preguntaronle lo que hacia, y aunque procurò excusarse, importunado de los Padres respondiò: *Estaba procurando reducir à estas rayas, lo que se me ha dado à entender del Mysterio de la Santissima Trinidad*; y comenzò por las mismas rayas à explicarles el Mysterio, y las operaciones *ad intra*, y *ad extra*; con tanta profundidad, y juntamente claridad, que saliendo confusos los dos Padres del Aposento, se decian el uno al otro: *Esto no se aprende en los Libros, sino viendolo en el original*. Ilustròle tambien Dios con el dòn de profecia. Siendo Portero del Colegio Maximo de Mexico, se le notò, que al vèr algunos Estudiantes, mostraba grande jubilo, y pregun-

guntandole la causa respondia: *Me parece que los veo con cara de Bienaventurados*; y se reparò, que los mas de ellos entraron despues en varias Religiones, en que vivian exemplarmente. Al vèr otros se entristecia, y se experimentaron despues en algunos de ellos muertes muy fatales. Estando un dia de Jueves Santo en un rincon del Monumento en el Colegio de Guadalaxara, lo hallò un Padre llorando amargamente, y preguntando de la causa, respondiò: *Como quiere V. R. que no llore, si acabo de vèr, que del mismo Sagrario ha salido fuego à quemar los Portales de la Plaza?* Y dentro de brevissimo tiempo se oyò la plegaria de las Campanas, que avisaban del fuego prendido en la esquina del Portal, que mira à la Cathedral. Estando para volverse à una Hacienda un Hermano Administrador, instò el Hermano Ortiz al Padre Rector para que lo detuviesse; pero instando el Hermano con la necessidad, que avia de su vuelta, se riò el Hermano Ortiz, y dixo: *No irà*; y fuè assi, que al poner el pie en el estribo para subir à caballo, le acometiò tan vehemente escalofrio, que huvo de quedarse, y à los ocho dias muriò, y en los mismos principios de la enfermedad dixo el Hermano Ortiz, que moriria, y que no iria solo, y Dios cumpliò la palabra de su Siervo, porque à los ocho dias de muerto el Hermano Administrador, muriò el Padre Rector del Colegio. Finalmente cuidando de las Oficinas del Colegio

Real

Real de San Ildephonso, cuyos Colegiales le miraban con veneraciones de Santo, passò à gozar cara, à cara de la Santissima Trinidad, que en enigma se le avia tan prodigiosamente manifestado.

A 10. DE AGOSTO.

EL año de 1644. falleciò en el Colegio del Espiritu Santo de la Puebla el Padre Diego Gonzalez Infante, natural de la Villa de Atrisco en la Nueva-España, Religioso de grande observancia, y zelo de la salvacion de las almas, en particular de los Indios, en cuyo aprovechamiento se empleò cinquenta años. Con mas caridad hizo este buen oficio con los que por sus delitos son condenados al trabajo de los obrages de paños, à quienes como à mas necessitados, y destituidos de todo humano favor visitaba, consolaba, y socorria en lo espiritual, y temporal. Salia frequentemente à Missiones à los Pueblos de Indios del Obispado de Tlaxcala, y fuè de los primeros que entablaron la Comunion Sacramental entre los Indios Mexicanos en muchos de los Pueblos remotos de la Cabezera del Obispado, à quienes por no tener à los principios palabras para explicarles el Mysterio de la Eucharistia, los reputaban incapaces de recibirlo. El Padre Diego Gonzalez, como era tan eminente en hablar su lengua, les hizo

esta buena obra, y quedò hasta oy entablado este bien. Pagòle Dios esta caridad con los pobres Indios, con averle dado ochenta años de vida, empleados en santas obras, y exercicios de toda perfeccion, y una muerte sossegada, con que piadosamente esperamos se fuè à gozar el premio de sus buenas obras.

* Item, el año de 1652. en la Casa Professa de Mexico acabò santamente su prolongada vida el Padre Geronymo Diez, quien vino de la Provincia de Toledo à esta de Nueva-España, seis años despues de su fundacion. Fuè Rector de varios Colegios, Procurador à Roma, dos vezes Preposito de la Casa Professa, y quatro años Provincial, dando en todos estos Oficios singulares exemplos de prudencia, caridad, y religion. El tiempo que no fuè Superior se empleò en los ministerios de predicar, para que tenia especial talento, y del Confessionario, en donde era continua su assistencia; y tambien se dedicò algun tiempo à domesticar, y doctrinar los Indios Chichimecos en el Colegio de San Luis de la Paz. Aumentò mucho los merecimientos en los seis años ultimos de su vida, en que perdiò la vista corporal, y padeciò otras enfermedades, con tanta paciencia, que no se le oìa otra cosa, que las palabras de Job: *Sit nomen Domini benedictum.* El Señor sea bendito, y alabado por todo, con grande edificacion de los de Casa, que amenudo lo visitaban; y recibidos todos los

Sa-

Sacramentos descansò en paz cumplidos los noventa años de su edad.

A 15. DE AGOSTO.

EL año de 1622. muriò en el Colegio de Valladolid con grande edificacion el Hermano Sebastian Medrano, nacido en Valladolid de Castilla, el qual, siendo de muy noble linage, todo su cuydado, y estudio fue que no se supiesse, porque solo hacia caso de la virtud, que es la verdadera nobleza de los Christianos, y mas de los Religiosos. Aviendo vivido algunos años en la Provincia de Nueva-España con grande loa, se hallò que tenia un impedimento, por el qual era inhabil para la Compañia. Despedido de ella se quedò sirviendo, como antes en habito de Donado, hasta que passando en servicio de un Padre Procurador à Roma, informado de sus buenos procedimientos el Padre General Claudio Aquaviva, lo recibiò en el Noviciado de San Andrès, y volviendo à su Provincia, cuydò nueve años, que le quedaron de vida de las Escuelas de Niños de Patzquaro, y Valladolid con mucha satisfaccion de los Superiores. Fue muy observante de sus Reglas, muy penitente, trayendo siempre ceñida por todo el cuerpo una dura cadena, muy dado à la abstinencia, y singularmente devoto de la Santissima Virgen, de

quien

quien hablando una vez con un Padre, le dixo, que deseaba morir en el mismo dia, en que esta Soberana Señora subiò à los Cielos, y que si huviera sido fiel Siervo suyo, sin duda alcanzaria esta gracia de morir aquel dia. El efecto mostrò que avia sido fiel Siervo de la Santissima Virgen, porque muriò en este dia, dexando en los buenos exemplos, que avia dado impresso el buen olor de sus virtudes.

A 26. DE AGOSTO.

DE 1649. muriò con opinion comun de Santo en el Colegio de Mexico el Padre Pedro de Velasco, natural de Mexico, que siendo de la Casa de los Condestables de Castilla, y por sus letras, y virtudes nobilissimo, era en su estimacion vilissimo. Fuè en todos los estados exemplar de perfecta observancia. En las Missiones de Cinaloa trabajò catorze años, y convirtiò gran numero de Infieles à nuestra Santa Fè, y los reduxo à vida politica, y Christiana, en que padeciò muchos trabajos, y riesgos de la vida. Viviò con tanta santidad entre aquellos Barbaros, que hasta oy se acuerdan de sus exemplos. Volviò por obediencia à la Provincia à leer Theologia, y por su prudencia, y talento de govierno le ocuparon en Oficios de Prelacias, y fuè Provincial de ella en aquel calamitoso tiempo de la persecucion de la Puebla de

los

los Angeles, en que huvo menester la Provincia tan prudente, y diestro Piloto para no hundirse en tempestad tan deshecha. Defendiòla sabiamente, negociando primero con Dios en la oracion, à que era muy dado, los buenos sucessos, que en ella tuvo. Siempre hablò, y procurò qe se no hablasse de la parte, que hacia la contradiccion con la modestia, y honorificencia, que se debia, salvando la intencion quando no podian sus obras. Muriò con grande opinion de Varon perfecto, y se coligiò de lo que dixo, que avia tenido noticia de la hora precisa, en que avia de morir, y mereciò, que acreditasse Dios sus virtudes con algunas señales, que fueron tenidas por milagrosas.

A 31. DE AGOSTO.

* EL año de 1673. en el Colegio Maximo de Mexico fuè à gozar del premio de sus religiosas virtudes el Padre Pedro de Valencia, natural de Mexico, y señaladissimo en el talento de govierno, en que con exemplos de una rara modestia, y circunspeccion de una puntualissima observancia de las Reglas, y singular prudencia, y discrecion se señalò en el Colegio del Espiritu Santo de la Puebla, en el Maximo de Mexico, en toda la Provincia, que governò Provincial, zelando siempre la mayor perfeccion en sus Subditos, y especialmente en doze años, que fuè

Maes-

Maestro de Novicios, en el qual tiempo criò con el espiritu verdaderamente Jesuita muchissimos Sugetos, que fueron despues por muchos años grande ornamento, y exemplo vivo de observancia en toda la Provincia. Muriò siendo Rector actual del Colegio Maximo à los ochenta años de su edad.

SEPTIEMBRE.

A PRIMERO de Septiembre del año de 1610. en el Colegio de Mexico, passò de esta mortal vida el Padre Hernando Gomez Lusitano, que siendo Beneficiado rico en el siglo, se hizo pobre en la Compañia, à cuyo Instituto se ajustò de suerte, que fuè toda su vida muy observante. Hombre de intimo trato con Dios, y que gastaba en oracion todo el tiempo, que podia por las ocupaciones, y lo mas de ella con los brazos abiertos en forma de Cruz. Fuè gran Missionero, y para aprovechar à los Indios aprendiò las quatro lenguas Mexicana, Mazahua, Matlalcinca, y Otomita, que eran las lenguas de los Pueblos donde hacia Missiones. Martyrizòle Dios muchos años con prolixos escrupulos, y quando se los quitò, le embiò en su lugar acerbissimos dolores, que llevò con invencible paciencia, y conformidad grande con la voluntad de Dios.

Muriò

Muriò con opinion de Varon de Dios, y al tiempo que espirò en nuestro Colegio, un Religioso de Santo Domingo muy Siervo de Dios, que era Confessor del Arzobispo, viò que desde la Iglesia del Colegio donde avia muerto, subia una nube blanca, y resplandeciente, que se fuè lebantando en forma de escala hasta el Cielo, y oyendo doblar embiò à saber por quien era, y sabiendo que era por el Padre Hernando Gomez, creyò, que le avia querido Dios mostrar, como su alma subia por aquella lucida escala al Cielo.

A 2. DE SEPTIEMBRE

EL año de 1651. en el Colegio de la Veracruz es la memoria del Padre Diego Gonzalez de Salazar, llamado de todos Angel por su amable condicion, religiosas virtudes, y eminente sabiduria. Naciò el año de 1604. Fuè recibido en la Compañia à 6. de Junio de 1620. Passò de la Provincia de Andalucia à esta de Nueva-España el año de 1622. Y aviendo en ella estudiado la Philosophia, y Theologia, diò tan singular especimen de aventajado ingenio, que luego que acabò su tercera probacion, le mandaron leer el Curso de Artes en el Colegio Maximo, y luego la Cathedra de Visperas de Theologia en el mismo Colegio, la qual regenteò por muchos años con universal satisfaccion, y aplauso de todos.

Pero

Pero lo mas estimable era el esmero con que se dedicaba à la observancia de las Reglas, de suerte, que de ordinario lo miraban como exemplar de quien se podia copiar la perfeccion de la vida religiosa. Desde sus primeros años le comunicò Dios un proposito firme de hacer en todas sus acciones, lo que entendiesse ser mas conforme à la voluntad Divina, el qual procurò observar toda su vida hasta la hora de su muerte, en que se le oyò decir, que si nuestro Señor le pusiera delante la vida, y la muerte con opcion de que escogiesse, nada escogeria, sino que en todo se remitiera al beneplacito Divino. Fuè Calificador por la Suprema del Santo Tribunal de la Inquisicion, el qual por el alto concepto, que tenia de su gran literatura, y acertado dictamen, le consultaba muy amenudo en casos de mucha importancia. La misma estimacion se tenia de sus singulares prendas en toda la Provincia, y por ella fuè electo en Congregacion Provincial por Compañero, y Substituto del Procurador à Roma; y aviendo muerto el del primer lugar, le fuè forzoso emprender el viage dilatado à la Europa, diciendo muchas vezes, que solamente lo emprendia por la obediencia, y podèmos decir, que muriò por ella: porque llegado, que fuè à la Veracruz para embarcarse, herido de un contagio, que entonces inficionaba à aquella Ciudad, acabò en ella sus dias recibidos todos los Sacramentos à los quarenta y

seis

seis años de su edad, con universal sentimiento de toda la Provincia, por aver perdido un Sugeto de tan floridas, y bien fundadas esperanzas.

El mismo dia 2. de Septiembre del año de 1648. en el Colegio de Merida de la Provincia de Iucatàn, es la memoria del Hermano Juan Estevan, Coadjutor formado, natural de un Pueblo llamado Tepotzotlan en el Arzobispado de Mexico, y uno de los mas fervorosos, y provechosos Hermanos, que ha tenido la Provincia de Nueva-España. Especialmente tenia talento singular para enseñar à leer, y escrivir, y à servir à Dios desde su tierna edad à los niños; y en la Veracruz llegò à tener tanto credito, que de España le traian algunos Mercaderes, que navegaban su hijos, porque lograssen la enseñanza del Hermano Juan Estevan. Esmerose en la puntual, y exacta observancia de las Reglas de la Compañia, y en particular de las de su estado. Fuè muy penitente: vestia todos los dias un aspero cilicio, que le cogia casi todo el cuerpo. Todas las noches tomaba tres disciplinas tan recias, que se oian fuera del Colegio en alguna distancia, y obrò con ellas admirables efectos, en particular en un mozo noble, que en su niñez avia sido su discipulo, que passando por la calle del Colegio à un divertimento de mozo, le oyò disciplinarse, y movido à penitencia con la que el fervoroso Maestro hacia, se volviò à su casa, tan espantado, y atonito, que es-

tuvo como fuera de sì en ella dos dias, y al fin de ellos se confessò. Y otros por no verse movidos à mudar de passos, no los daban de noche por donde pudiesse oìrle semejante exemplo. Su oracion ni tenia limite en el tiempo, ni termino en el fervor. El que le sobraba de la Escuela, y ocupaciones de la obediencia gastaba en ella. El Venerable Hermano Alonso Rodriguez fuè la idea de su imitacion, y afirmò, que no avia pedido cosa por su medio, que no la huviesse alcanzado. Su muerte se puede llamar martyrio, porque muriò de aver acudido el solo à los apestados de casa en la peste, de que todos enfermaron, y los mas murieron; y èl fuè el ultimo que cayò, y luego conociò que se moria, y assi se lo avia pedido à Dios, y aun que dado con prendas de que se lo avia concedido. En su muerte lo veneraron por Santo, y las personas de mas suposicion desearon cosas suyas para reliquias.

A 4. DE SEPTIEMBRE.

EL año de 1604. en el Colegio da Oaxaca es la memoria del Padre Pedro Rodriguez natural de Arevalo en España, en quien desde niño empezò Dios à mostrar sus misericordias, porque en saliendo de leccion, quando los condiscipulos se iban à descansar del trabajo del estudio, èl se entraba en alguna Iglesia, y en ella delante del Santissimo Sacramento gastaba en oracion mas de dos horas. Acompaña-

ba

ba los Domingos à los de la Compañia que iban à los Hospitales, exercitando con los enfermos los mismos actos de caridad, y humildad, que ellos. Recibiòle en la Compañia el Padre Diego de Avellanada, Provincial entonces de la Andalucia, y despues Visitador de la Nueva-España, à donde passò un año despues de aver entrado en ella la Compañia, en la qual diò esclarecidos exemplos de heroycas virtudes. Tuvo tan señalado dòn de oracion, que de èl se dice, que en todo el dia no apartaba la consideracion de Dios. Fuè muy penitente, y mortificado: parco en el comer, y dormir: dormia à raiz de unas tablas: los zapatos traia llenos de piedrezuelas, y de estas llagados siempre los pies. Al passo, que con sigo era rigoroso, era con los otros manso, y compassivo. Fuè en la humildad, obediencia, y pobreza extremado, y assi en estas, como en las demàs virtudes, que las acompañan, diò ilustres exemplos en los veinte y seis años, que viviò en el Colegio de Oaxaca. Tenia tan grande deseo, y esperanza de vèr à Dios, que se alegrò entrañablemente con las nuevas de su muerte, y mostrando uno del Colegio sentimiento de ella, le dixo: *Hermano mio, no mas tierra, basta yà: al Cielo, al Cielo.* Y antes de morir dixo à un Padre: *Padre mio, gracias à Dios, à quien se debe todo, no me remuerde mi conciencia en este punto de pecado mortal por todo el discurso de mi vida, por pensamiento, palabra, y obra*; y poco despues muriò

rio en paz. En su entierro se vieron las demonstraciones universales, que en aquellos que mueren con relevante opinion de Santos.

A 9. DE SEPTIEMBRE.

EL año de 1666. en el Colegio Maximo passò à mejor vida el Padre Francisco de Aguirre, natural de Mexico, el qual por su elevado entendimiento, y mucho mas por la innocencia, y pureza de su vida, y amabilissima indole, se mereciò el nombre de Angel en toda la Provincia. Leyò dos Cursos de Philosophia, y algunos años de Theologia, con creditos de uno de los mas aventajados Maestros, que ha avido en ella. Fuè Rector quatro años del Colegio Real de San Ildephonso, en el qual no solo hacia Oficio de Superior, sino tambien de Cocinero, Despensero, Refitolero, y Comprador, y aviendo hallado el Colegio muy adeudado, y deteriorado, con su grande aplicacion, y actividad lo desempeñò, y puso en estado de poder tener los aumentos, con que cada dia se ha ido mejorando. Fuè Varon de profundissima humildad, y de tan rara modestia, que uno de los Superiores que tuvo, confessaba, que le servia de confusion, y recreo vèr la modestia, y circunspeccion del Padre Aguirre, aun en la mesa; y aun desde que era Estudiante secular, los demàs Estudiantes

lo

lo mirabàn con veneracion, y temor reverencial; y con este tenor de vida tan circunspecto, y la continua guarda de sus sentidos, conservò la pureza virginal hasta la muerte. Su mortificacion, y paciencia era heroyca, sin que en las gravissimas enfermedades, que habitualmente padecia, se le oyesse jamàs palabra alguna de quexa; y aùn hallandose tan molestado de ellas, observaba en todo la distribucion religiosa, y seguia la Comunidad. Poco antes de morir le mandò el Superior, que dixesse à la Comunidad, que estaba presente, alguna cosa de edificacion, y entonces dixo estas palabras: *Los que quisieren ser Santos, atiendan à la hora, y passo en que me hallo*; y aviendo padecido toda su vida molestissimos escrupulos, estuvo en esta su ultima enfermedad con extraordinaria paz, y tranquilidad de su conciencia, con la qual entregò su espiritu en las manos del Señor à los quarenta y quatro años de su edad, dexando, al passo que edificada, summamente llorosa por su pèrdida à toda esta Mexicana Provincia.

A 11. DE SEPTIEMBRE.

EL año de 1610. muriò lleno de años, y merecimientos en el Colegio de Mexico el Hermano Juan Turrado Coadjutor temporal, que aùn siendo secular viviò diez y ocho años cuidando de la Hacien-

da

de JESUS del Monte, y ayudando en la de Santa Lucia, sin salario; solo con la esperanza de que en premio de sus trabajos le admitirian en la hora de la muerte en la Compañia. Por lo que leyò en el Padre Rivadeneyra, del Instituto de la Compañia, se enterò desuerte en èl, que aun en el estado de secular, lo observò, como el mas ajustado Religioso, haciendo todas sus obras à mayor gloria de Dios, y bien de la Compañia. Fuè devotissimo de nuestro Santo Patriarcha, que le librò de evidentes peligros de la vida, invocado de èl con gran confianza. Guardaba las Reglas, y ordenes de los Superiores, como si fuera Religioso, tanto, que sabiendo, que un Superior havia prohivido el Chocolate à los de la Provincia, se dàò por obligado, y lo dexò de usar, siendo por su edad de casi ochenta años, y no teniendo otro sustento, mas acomodado à sus años. Jamàs se le oyò palabra descompuesta, ni de impaciencia, ni con Indios, ni Mozos, ni Mayordomos de las Haciendas. Fuè de mucha abstinencia, y mortificacion para con sigo; para con los demàs de grande caridad. En los diez y ocho años que sirviò de seglar, nunca dexò de cumplir con la regla de comulgar cada ocho dias, y la Fiestas que son de tabla para ella en la Compañia. Un año antes de su muerte le obligò la vejèz à recogerse al Colegio, gastando el dia, y lo que podia de la noche en oracion. Passaba todas las mañanas en ella, ò oyendo Missas

de

de rodillas en cierto lugar de la Iglesia; aun con ser que yà no se podia tener en pie. Recibieronle en la Compañia, en donde muriò con grande edificacion, y ternura de los nuestros, que le amaban, y veneraban por Santo. En su entierro se reparò, que aviendo buscado en la Iglesia lugar donde enterrarle, no se pudo hallar otro, sino aquel en que oraba, y oìa Missa, que parece, que lo avia señalado, y hecho suyo con el precio de sus oraciones.

* El mismo dia 1. de Septiembre, el año de 1706. en el Colegio Maximo de Mexico, muriò con estimacion universal de exemplarissimo Religioso el Hermano Domingo de Salas, Coadjutor temporal Formado, natural de la Villa de Estratòn en el Reyno de Aragon, en donde entrò en la Compañia à los veinte y un años de su edad, los quales avia vivido en grande innocencia, y singular exemplo de virtudes. Despues passò à la Provincia de Nueva-España, en donde prosiguiò hasta la muerte, con el mismo tenor de observancia religiosa, en que se avia exercitado en la Provincia de Aragon. Fuè muy dado a la penitencia, macerando su carne con sangrientas disciplinas, y asperos cilicios, entre los quales era una Cruz bien grande toda de puas de azero, que traia continuamente sobre el pecho. En la comida era parcissimo. Jamàs usò de cama, ni dormia mas que dos horas sobre unas tablas; y el tiempo que vi-

viò en el Colegio de Mexico, al tocarle la Campana, a acostar se iba à la Tribuna de la Iglesia, en donde passaba lo mas de la noche en fervorosa oracion, y lo poco, que dormia, era, ò hincado de rodillas arrimado à la zelocia de la misma Tribuna, ò tendido en el suelo sin reparo, ò abrigo alguno; y con este teson de penitencia, sugetò de suerte su natural ardentissimo, que à los que le trataban parecia manso, y muy docil. Diez años administrò el Ingenio de Xalmolonga, con tanta aplicacion, inteligencia, y confianza en Dios, que le lloviò el Cielo bendiciones, y era fama comun, que si huviera vivido otros diez años, huviera dexado desempeñado del todo el Colegio Maximo; pues en cada uno de los tres ultimos años, le diò horros, y libres veinte mil pesos, favoreciendole Dios con admirables providencias; y fuè muy singular, quando aviendole prendido fuego immediatamente à la casa del Ingenio, en que vivia, al tiempo que la gente de servicio trabajaba en el campo en distancia de media legua, oyeron todos las vozes del Hermano, como si estuvieran immediatos, y vinieron à favorecerle; y aviendose entrado à cavallo en medio de las llamas, no pudiendo el Cavallo tolerar sus ardores, le arrojò en medio del fuego, en el qual cayò sin sentido, y sin saber como se hallò repentinamente fuera de las llamas, sin aver padecido lesion alguna en su persona, ni en sus vestidos. Purificòle

Dios

Dios el ultimo año de su vida con una penosa diarrea, en que no diò treguas algunas à la mortificacion de su carne, ni al trabajo del Ingenio; y yà totalmente exhausto de fuerzas, se vino al Colegio, y en los pocos dias que viviò diò maravillosos exemplos de humildad, paciencia, y continuas, y fervorosas Jaculatorias al Señor, y à la Santissima Virgen, de quien avia sido siempre devotissimo; y parece, que la Señora le pagò su devocion llevandolo à descansar en Sabado, vispera de la Fiesta de su Santissimo Nombre.

A. 15. DE SEPTIEMBRE.

* EL año de 1712. en el Colegio de Ciudad Real, es la santa memoria del Padre Francisco de Arenas, natural de Pen en el Principado de Asturias. Passò à la Nueva-España en compañia de un tio suyo, que venia por Obispo de Chiapa; pero tocado de Dios se recogiò al Sagrado de nuestra Compañia, y ordenado de Sacerdote fuè embiado à cuidar de las Haciendas del Colegio de Ciudad Real, en donde con el exercicio de todas las virtudes se ganò el renombre de Santo, con que todos le nombraban, y hasta oy le nombran. Era muy dado à la oracion, de la qual sacaba tanta luz, que sus consejos, y dictamenes eran reputados como oraculos: por lo qual hasta el Señor Obispo de aquella Diecesi le pedia su parecer en muchos

chos negocios, no obstante la humildad, confusion, y encogimiento del Padre Arenas, que con muchas lagrymas protestaba su insuficiencia, manifestando, que no avia professado letras, y que aun no merecia el grado de Coadjutor espiritual, con que le avia honrado la Compañia. Segun esta humildad era el trato, que daba à su persona: su vestido era pobrissimo: su comida la mas vulgar, y sin sazon alguna, y tan corta, que los Sirvientes de la Hacienda, que le assistian, asseguraban, que su ayuno era continuo de todos los dias; y quando muriò no se le hallò alhaja alguna, fuera del Breviario, algunos Libros espirituales, y los Cilicios, y Disciplinas, con que à menudo maceraba su carne. No solo se aplicò con grande esmero al adelantamiento de las Haciendas, que cuidaba, sino mucho mas à explicar, y enseñar la Doctrina Christiana à los Sirvientes, y todos los demàs de la comarca; procurando juntamente extirpar graves abusos, que descubriò en ellos, è introducir costumbres piadosas, y Christianas, con grande edificacion, y consuelo de los Curas, por vèr tan patente el fruto espiritual de sus Feligreses. Era summa la delicadeza de su conciencia, por la qual padeciò toda su vida la tormentosa Cruz de los escrupulos, que en su muerte le commutò Dios en una notable paz, y serenidad, y grande satisfaccion de que era del numero de los Predestinados; y de esta manera muriò à los sesenta y tres

años

años de su edad dexando summamente edificados à todos, y especialmente à los Religiosos del Orden de Predicadores, que en su enfermedad, y muerte le assistieron.

A 23. DE SEPTIEMBRE.

EL año de 1622. muriò el Padre Augustin Cano, natural de Mexico, donde fuè admitido à los principios, que entrò la Compañia en la Nueva-España, y en ella aprovechò de suerte en letras, y virtud, que fuè uno de los que mas la honraron en su tiempo. Empleòse lo mas de su vida en leer à los de Casa, y à los de fuera letras humanas, y divinas, interpretando la Sagrada Escriptura con grande loa, para cuya inteligencia se dispuso con una gran pureza de alma, junta con una singular humildad de corazon. Conservò la virginal entereza por privilegio, como èl mismo testificò à la hora de la muerte de la Madre de Dios, de quien fuè singular devoto, y à quien hizo todos los Sabados algun particular obsequio, y todos los dias se disciplinaba reciamente por quarenta años, y de esta misericordiosa Señora recibiò muchos favores, y en especial en la hora de la muerte, en la qual sintiendose menos animoso para aquel trance, de lo que deseaba, la reconvino, que còmo se le ausentaba en aquel tranze, para el qual se avia invocado, y servido toda su vida, y luego al punto lloviò

sobre

sobre el tantas avenidas de dulzuras, y consolaciones, que le parecia, que empezaba yà à gozar de la gloria, sin faltarle; hasta que diciendo unas tiernas palabras de San Anselmo à esta Soberana Señora, espirò con gran paz, y fuè venerado como Varon de Dios de toda la Ciudad en su muerte. Su cuerpo se hallò ocho años despues de enterrado tan entero, como si acabaran de ponerlo en la sepultura, en premio, à lo que podèmos entender de su virginal incorrupcion.

* El mismo dia 23. de Septiembre, el año de 1663. falleciò el Padre Pedro Juan Castini, natural de Placencia del Pò en el Ducado de Parma. Passò à esta Provincia Estudiante Theologo, y acabados sus estudios trabajò Apostolicamente por espacio de veinte años en las Missiones de Cinaloa, y fuè el primero que entrò en la Nacion de Chinipas, y en ella, y en la de los Zoes, Tehuecos, y Huites procurò con todo esmero, no solamente atender à la conversion de los Infieles, sino à que se educassen con politica Christiana, haciendoles aprender todas las Artes necessarias para su mejor cultivo, padeciendo para esto innumerables trabajos, y no era el menor aver de caminar por Montañas muy asperas, estando quebrado de ambos lados. Desterrò en quanto pudo las borracheras, hechizerias, è idolatrias de los Indios: quemò muchissimos Idolos, y quarenta y ocho cestos de calaveras, y huessos de enemigos muertos, que conservaban

vaban por vanidad, y venganza para sus bailes, y borracheras. Aviendo vuelto à la Provincia se aplicò con grande esmero en nuestro Colegio Maximo de Mexico, especialmente Estudiantes de facultades mayores, en quienes, como de mas edad, y de mas cultivados ingenios, lograba abundantemente sus espirituales instrucciones, y, desde entonces comenzò à formar la planta de la Congregacion de la Purissima, que es de las mas celebres, que tiene la Compañia, la qual fundò, y governò por muchos años, dandole santissimas leyes para su mejor govierno, cuya exacta observancia permanente hasta este tiempo, le ha dado el esplendor, y lustre, que es notorio. Fuè Varon penitentissimo, sin perdonar al rigor de sus disciplinas, y cilicios, aun en la edad mas abanzada, y fuè menester quitarselos en su ultima enfermedad. De tan exacta pobreza, que jamàs tuvo dinero alguno, y ni aun conocia el valor de las Monedas. De pureza Angelical, que conservò toda su vida con la primera gracia, que recibiò en el Baptismo. La materia de su meditacion regularmente eran nuestras Constituciones, y Reglas, aunque de aì le sublimaba el Señor à muy alta contemplacion, en que le comunicò muchas cosas con admirables revelaciones, è ilustraciones del Cielo. Tuvo dòn de profecia, de discrecion de espiritus, conocimiento de los interiores, y antes, y despues de su muerte obrò Dios por su intercession algunos milagros.

A 25. DE SEPTIEMBRE.

EL año de 1648. passò à mejor vida el Padre Gabriel Diaz, natural de Tavira en Portugal, en el Pueblo de San Miguèl de las Vocas, en las Missiones de Tarahumares, uno de los mas Apostolicos Missioneros, que ha tenido la Provincia de Nueva-España, el qual despues de averse empleado muchos años en las Missiones à Pueblos de Indios de Mechoacàn con grande fruto de ellos, entrò à los Barbaros Tarahumares, donde hizo innumerables conversiones de Gentiles, domesticandolos, y doctrinandolos con invicta paciencia, y mansedumbre Christiana. Padeciò por el bien, y provecho de los Indios hambres, sedes, peligros de la vida, falsos testimonios, y otros trabajos, y fatigas, que todo lo llevaba con gran sufrimiento, añadiendo à estas incomodidades el mal trato, que voluntariamente daba à su cuerpo en el comer, y dormir, y en las penitencias, con que se afligia continuamente. Acreditò Dios su religiosa vida con milagrosas señales, que obrò con èl, assi para librarle de evidentes peligros, como para sacar por su medio Almas de la esclavitud del Demonio; dandole particular luz para conocer el estado de una alma, y para decirle lo que ella, y solo Dios sabian, antes de averse declarado con èl. Muriò con opinion de gran Siervo de Dios,

y queriendo trasladar su cuerpo à un Pueblo de Españoles, se pusieron en armas los Indios de su Mission para defenderlo, por la estimacion, que de èl hacian.

* Item, el año de 1633. en el Colegio de Oaxaca falleciò con opinion de Santo el Hermano Francisco Romero, Coadjutor temporal. Viviò en la Compañia cinquenta y seis años, y de ellos los cinquenta en el Colegio de Oaxaca, haciendo los oficios de Procurador, Comprador, y Sacristan en el qual oficio era tan singular el aseo, y curiosidad, con que ponia los Altares, que viniendo el Señor Obispo à nuestras Fiestas, decia, que el Hermano Romero con sus pobres alhajas adornaba desuerte la Iglesia, que excedia en primor la riqueza de la Cathedral. El mismo tocaba à Sermon, hacia las Hostias, y barria la Iglesia. Fuè singularissimo en el silencio. En los cinquenta años que viviò en Oaxaca, jamàs huvo quien le viera hablar fuera de tiempo, ni entrar en Aposento alguno, sino era al del Superior, y Confessor à cosas necessarias. Fuè muy dado à la oracion, para la qual se levantaba una, ò dos horas antes de la Comunidad, y en los mismos oficios que exercia, hablaba continuamente con Diòs, haciendo fervorosas Jaculatorias. Su pobreza fuè tan extremada, que en el Manteo, que traia por los muchos remiendos no se sabia qual era el paño de que se avia hecho; y dos

fre-

frezadas, que tenia en su pobre cama le duraron mas de quarenta años. Quando iba à la Plaza à comprar lo necessario, èl mismo lo cargaba; con admiracion de los que veian tan rara humildad. Nunca lebantaba los ojos del suelo, ni conocia muger alguna por el rostro. Sus Confessores despues de muerto testificaron, que en la pureza, y demàs virtudes religiosas, fuè siempre verdadero hijo de la Compañia ajustado à sus Reglas, sin faltar à la mas minima. El dia antes que muriesse, dos de Casa que estaban en su Aposento, vieron que se lebantò, y se puso de rodillas con las manos juntas, y juzgando que era desvario, les pidiò encarecidamente le dexassen estàr de aquella suerte, porque el gran Señor, cercado de resplandores, y acompañado de hermosissimas Matronas estaba presente, y le avia venido à visitar. Aviendo muerto, advirtieron algunos graves Religiosos de Santo Domingo, y de la Merced, y el Padre Rector de nuestro Colegio, que tenia los ojos tan claros, hermosos, y apacibles, que mas parecia vivo, que muerto; y era tanto el concepto, que todos tenian de su santidad, que luego que muriò saquearon el Aposento, llevando cada qual lo que podia de sus pobres alhajas para reliquias.

OCTUBRE.

* EL dia primero de Octubre del año de 1734. fuè la dichosa muerte del Padre Lorenzo Carranco, natural de la Ciudad de Cholula del Obispado de la Puebla de los Angeles. Aviendo entrado en la Compañia, y obtenido en ella el grado de Coadjutor Espiritual, fuè embiado de la obediencia à las nuevas, y Apostolicas Missiones de la California, en las quales padeciò muchos trabajos, procurando con grande zelo la conversion, y salvacion de aquellas miserables almas, hasta que instigados del Demonio los Pericues, y deseando sacudir el yugo de la Ley Evangelica, procuraron solicitar à las demàs Naciones de la California para que quitasen la vida à todos los Padres, à los Soldados, y demàs Christianos y de essa suerte poder libremente volver à sus antiguos ritos, y bestiales costumbres. Tuvo noticia, por medio de un muchacho, que le servia de esta conjuracion el Padre Lorenzo, que cuidaba de la Mission de Santiago, y aviendo este dia celebrado el Santo Sacrificio de la Missa, y ofrecido à Dios su vida, como à las seis de la mañana acudieron à su pobre casa los Pericues, y tomandolo en brazos lo sacaron fuera de ella, y poniendolo à poca

distancia, lo hicieron blanco de innumerables Flechas, que le dispararon, y estando aun todavia vivo lo arrojaron à una hoguera, diciendole muchos oprobrios contra su persona, y contra la virtud de la castidad, que les avia enseñado; y porque aquel muchacho lloraba, viendo lo que hacian con su amado Padre, lo hicieron pedazos, arrojandolos en la hoguera, en que se abrasaba el cadaver del Padre; y juntamente quitaron la vida à otros dos Christianos, solamente porque lo eran, y passando luego à la Iglesia despedazaron las Cruzes, y Sagradas Imagenes, y los Ornamentos todos, que servian para el Culto Divino, en que mostraron, que el motivo que avian tenido de quitar la vida al Padre Lorenzo, no era otro el odio de nuestra Santa Fè, y Religion.

A 3. DE OCTUBRE.

* DE la Mission de Santiago passaron los revelados Pericues à la Mission de San Joseph, que administraba el Padre Nicolàs Tamaràl, el qual avisado del Padre Lorenzo Carranco, del peligro en que estaban aquellas Missiones, para que procurasse, si pudiesse ponerse en salvo, le respondiò, entre otras, estas palabras: *Procurèmos, Padre mio, unirnos cada dia mas por amor con Christo, y lo demàs dexèmoslo à su amorosa Divina providencia.* En este dia, pues, como à las seis

de

de la mañana, acabando el Padre Tamaràl de celèbrar el Santo Sacrificio de la Missa, llegaron à su casa los Pericues; y arremetiendo al Padre, lo arrojaron en el suelo, y arrastrandolo hasta el umbral de la casa, uno de los revelados, con un cuchillo, que el mismo Padre le avia dado, lo degollò, y aviendo encendido una grande hoguera, arrojaron en ella el difunto cuerpo, y passando à saquear la Iglesia, hicieron pedazos las Sagradas Imagenes, y Sagrados Ornamentos, arrojandolos tambien al fuego. Naciò el Padre Nicolàs Tamaràl en Sevilla el dia 28. de Febrero del año de 1687. Entrò en la Compañia à 23. de Octubre de 1704. y aviendo venido en Mission à esta Provincia el año de 1712. trabajò gloriosamente muchos años en la conversion de los Infieles en la California, hasta que derramò su sangre en testimonio de la Fè, que les predicaba, siendo de 47. años de edad, 30. de Religion, y 15. de Professo de quatro votos.

A 10. DE OCTUBRE.

EL año de 1607. muriò en la Casa Professa de Mexico el Padre Hernando Suarez de la Concha, natural de Medina del Campo, de los primeros Fundadores de la Provincia. Hombre de tan altissima contemplacion, y tan continua, que parece que no la interrumpia jamàs. De èl se sabe, que lo

que

que no estaba con los proximos, à quienes acudia con indecible caridad, gastaba en oracion con Dios, y siempre de rodillas, ò en el Coro, ò en su Aposento, en que le solia consolar tanto el Señor, que no cabiendo en su pecho las avenidas de consolaciones, le oìan decir à vozes, como à San Francisco Xavier: *Basta, Señor, basta.* Andaba en sus afectos al passo de la Iglesia, triste en los tiempos de la Passion, gozoso en los Mysterios del Nacimiento de Christo, y regocijado en los de su Resurreccion. Fuè de raro silencio, y mortificacion. Sus penitencias fueron al passo de su oracion; y lo mas raro de su vida fuè la uniformidad de ella, sin descaecer en un tenor hasta la muerte, que fuè muy sentida en Mexico, donde à una voz era llamado Santo.

* Item, el año de 1615. en la misma Casa Professa acabò santamente la vida el Padre Bernardino de Acosta, el qual tuvo otros quatro hermanos, que con sus religiosos trabajos en varias Provincias honraron la Compañia. Passò de la Provincia de Castilla à esta de Nueva-España. Fuè Rector de varios Colegios, y Preposito de la Casa Professa. Varon de excelentes virtudes, muy dado à la oracion, en que gastaba largos ratos del dia, à lo qual le ayudaba su retiro, y recogimiento tan raro, que no sabia en què Aposentos vivian los de Casa, aunque todos le buscaban en el suyo, como à Padre espiritual de admi-

rable

rable sencillèz, y apacible santidad. Esmerose en la caridad con los pobres, buscandoles quantas limosnas podia. Fuè amantissimo de la Compañia, y en su prolixa enfermedad siempre tenia debaxo de la almohada el libro de las Reglas. Purificòle Dios con dolores muy rigorosos, que passaba con invicta paciencia, y en continua oracion. Decia, que en toda su enfermedad, y en todas sus cosas, tenia por Consultores à Jesu Christo, su Santissima Madre, y N.P. S. Ignacio, y que tenia puestas en manos de la misma Señora su salud, y su vida. Recibiò con grande devocion todos los Sacramentos, y en la Letania que se dice despues de la Extrema-Uncion, aunque fuè quatro horas antes de su muerte, estuvo tan entero, y con tanta paz, que èl mismo respondia diciendo: *Ora pro me*. Muriò de setenta y siete años de edad, y quedò tan apacible su rostro, con ser de tanta edad, que quando le hecharon en la sepultura, parecia à todos que iba vivo.

A 12. DE OCTUBRE.

EL año de 1636. diò fin à su peregrinacion en el Colegio de Mexico el Padre Juan de Ledesma, natural de Mexico. Fuè con razon tenido por Oraculo de la Nueva-España, donde leyò con merecidos aplausos, venerado, y seguido en sus pareceres de los

Tribu-

Tribunales, y Religiones, consultado, aun de Reynos estraños. Pero con aver sido tan grande por su doctrina, fuè mayor por sus religiosas virtudes. De profunda humildad siendo tan desestimable à sus ojos, como era en los de todos estimable, y esto fuè causa de que no lograse la Compañia la impresion de sus Obras, que andan manuscritas sobre las quatro partes de Santo Thomàs; porque ofreciendole un Impressor de Francia imprimirselas de valde, y personas ricas de Mexico costearla hasta Leon, no lo pudieron recabar de su humildad. Despues de leer, y enseñar en la Cathedra, se iba à doctrinar, servir, y cuidar de los pobres Indios al Seminario de San Gregorio, en que igualò à los mayores Ministros, y Operarios de Indios, que ha tenido la Provincia. Fuè muy penitente, y mortificado, muy dado à la oracion, de que sacaba la cordial devocion con el Santissimo Sacramento, con la Virgen Santissima, y otros Santos. Muriò por obedecer à los Medicos, que le recetaron unos baños fuera de Mexico, que obedeciò por cumplir con su Regla; pero se cree, que supo que no avia de salir de ellos vivo, porque dispuso sus cosas, como quien no avia de volver, y preguntado de un Hermano que le assistia, què mandaba le previniesse para su vuelta? Respondiò, que una mortaja; y assi fuè; porque en los baños muriò con grande sentimiento de todos los de Casa, y los de fuera.

A

A 15. DE OCTUBRE.

EL año de 1619. muriò en la Casa Professa de Mexico, sitio donde naciò, y se criò en su niñez el Padre Pedro Mercado. Fuè de los primeros Fundadores de la Provincia, que vinieron de España con el Padre Pedro Sanchez, embiado de San Francisco de Borja, por la satisfaccion, que tenia de su virtud. Tuvo escogido talento de Pulpito, con que hizo mucho fruto, logrando despues en el Confessionario, à que fuè assistente lo que trabajaba en èl; pero aviendo caido en tanta debilidad de cabeza, que no le era possible estudiar por servir algo à la Compañia, se aplicò à Obrero de la Casa Professa, de que cuidò veinte y siete años con no menos diligencia, que humildad, à quien se debe no solo el puesto, que fuè Casa de su Patrimonio, sino la obra, que en èl se hizo para tanta gloria de Dios, y bien de las almas, que le costò no pocas dificultades, y mortificaciones. Aviendo acabado la Iglesia, y un quarto de la vivienda, una mañana en la oracion que tuvo sobre aquellas palabras del Apostol: *Mihi vivere Christus est, & mori lucrum,* le avisò Dios de que estaba cercana su partida, y saliendo de ella se reconciliò, y poco despues muriò en paz, y piadosamente entendemos, que se fuè à morar à la Casa de Dios en el Cielo, quien con tanta devocion le diò la suya en la tierra.

A 18. DE OCTUBRE.

DEl año de 1613. muriò con opinion de santidad en el Colegio de Mexico el Padre Gabriel Logroño, natural de Malaga, que aviendo passado seglar à Mexico, y viviendo como un Religioso con mucha oracion, y penitencia, deseando dexar el siglo, y entrar en alguna Religion, le mostrò Dios en espiritu otra Religion diferente de las que avia en Nueva-España, en la qual se viò à sì mismo Religioso de ella en una casa muy pobre, de que èl quedò confuso, y lo estuvo, hasta que passando poco despues à aquellas partes la Compañia, y viendo la casa, en que vivian, conociò que aquella Religion, y Casa era la que Dios le avia mostrado, y que su voluntad era que entrasse en ella. Executòlo, y fuè uno de los Varones señalados en todas las virtudes, que aquesta Provincia ha tenido. Grande Operario, de quien se decia por la assistencia al Confessionario, que vivia en èl mas que en su Aposento. Hasta de noche, porque assi lo avia alcanzado de los Superiores, era el obligado à las confessiones, y en oyendo tocar à alguna, se vestia, y aguardaba al Portero; y aunque passasse en esta ocupacion lo mas de la noche, jamàs dexò de levantarse à oracion una hora antes de la Comunidad, en la qual afligido una vez del sueño, por aver passado con

un enfermo lo mas de la noche, tomò para no dormirse una recia disciplina, y prosiguiendo la oracion, viò à su lado derecho à Christo Señor nuestro, que venia à agradecerle, y pagarle su trabajo, à cuyos pies se postrò abrazandoselos, y besandolos; y confessò, que este favor le sirviò toda la vida de un regalo continuado; porque con solo la memoria de èl quedaba confortado. Otros muchos semejantes tuvo, y en especial le mostrò Dios antes de morir la gloria del Cielo. Muriò como avia vivido con gran paz de ochenta y un años de edad, y muchos de merecimientos.

* El mismo dia 18. de Octubre del año de 1683. muriò con aclamacion de Santo en el Colegio del Espiritu Santo de la Puebla el Padre Nicolàs de Guadalaxara, natural de la misma Ciudad, que aviendo leìdo dos Cursos de Philosophia, y empezado à enseñar la Theologia con universal aplauso, se valdò de las piernas, y aviendole hecho tomar un Medico en poco tiempo ciento setenta, y dos pildoras de Mercurio, le sirviò la medicina de veneno, que le descompuso todo el cuerpo, con indecibles dolores, tremores, y movimientos, que llevaba el Padre con increible paciencia, prevenido del Cielo con una vision maravillosa; porque estando en tiempo de Triduo en la Capilla del Colegio del Espiritu Santo, delante del Santissimo Sacramento, viò en medio de la Capilla à Christo nuestro Señor en la figura dolorosa, que pin-

tan el passo del *Ecce Homo*, y que acercandosele à èl, se le entrañaba, è incorporaba, llenandole de muchas consolaciones, y dexandole persuadido, que queria el Señor le imitasse en sus tormentos. Despues aviendo convalecido, aunque quedando siempre muy quebrantado, fuè Rector del Colegio de San Ildephoso de la misma Ciudad, y despues Instructor de los Padres de la tercera probacion, para cuyos ministerios le assegurò el Señor le daria las fuerzas suficientes; y siempre diò maravillosos exemplos de humildad, paciencia, mortificacion, obediencia, y resignacion total en las manos de Dios, y continua oracion, en que le favorecia el Señor con admirables visiones, y revelaciones, y en medio de sus continuas, y graves dolencias se aplicò à los ministerios en ayuda de los proximos, dedicandose con tal tesòn al Confessionario, Platicas espirituales à los de Casa, y à las Religiosas en sus Conventos, resoluciones à consultas en materias morales, y de espiritu, q̃ como afirmò su Rector, travajaba por seis Operarios fervorosos; y Dios le assistia con tãta especialidad, que al escrivir las Platicas, que hacia, sin vèr libros algunos, le inspiraba con tanta abundancia lo que avia de escrivir, que apenas podia la pluma, siendo muy velòz, alcanzar à lo que interiormente le dictaban. Muriò con opinion, y aclamacion universal de Santo; y aplicando una de sus muletas à una muger gravemente enferma, de repente quedò sana, testificando el Medico,

dico que la curaba, que no podia ser aquella sanidad natural, sino milagrosa.

A 22. DE OCTUBRE.

EL año de 1639. passò de esta vida mortal el Padre Bernardino de Llanos, natural de Ocaña, muy cercano pariente de la Venerable Virgen Da. Marina de Escobar, y muy parecido en las virtudes, en que fuè tenido por exemplar de imitacion. Fuè eminente en letras humanas, Latinidad, Poesia, y Rhetorica, con que aprovechò mucho à la juventud Mexicana, por mas de quarenta años, que cuidò de ella, ò Maestro, ò Prefecto de Estudios menores, juntando con el estudio de las letras la devocion de MARIA Santissima; de quien fuè tan singularmente devoto, que fuè comun tradiccion, que la misma Señora, mostrando debaxo de su Manto al Padre Bernardino de Llanos, dixo à un Siervo suyo, que era de los mas agradables, que tenia en la tierra. Tuvo intimo trato con Dios, y de èl le vino la luz, con que alcanzò muchas cosas, que solo parece se podian saber con noticia sobrenatural. Su muerte fuè de un incendio grande de amor de Dios, y de su Santissima Madre; y assi lo dixo antes de morir un insigne Medico, que lo era de la Compañia, que le pidiesse à Dios le embiasse la calentura de que moria. Muriò con gran paz, y fuè enterrado con

de-

demonstraciones que hizo la Ciudad de Mexico, dignas del concepto, que tenia de sus virtudes.

A 29. DE OCTUBRE.

* EL año de 1726. en la Casa Professa de Mexico, acabò con dichosa muerte su religiosa vida el Padre Joachin Camargo, natural de Zelaia en el Obispado de Mechoacàn. Aviendose resfriado en los deseos que tenia de entrar en la Compañia, le diò el Señor una fuerte aldabada en el corazon con la repentina muerte de un sirviente de nuestro Colegio Real de San Ildephonso de Mexico, en que era Colegial, y con grande fervor pretendiò, y consiguiò ser recibido en la Compañia, en la qual assi en el Noviciado, como en el tiempo de los estudios, y en los Oficios que obtuvo de Maestro de Grammatica, Philosophia, y Theologia, y en el de Prefecto de la ilustre Congregacion del Salvador, fuè un admirable exemplar de todas las virtudes; de rigorosa pobreza usando siempre de vestidos exteriores, è interiores tan viejos, y remendados, como pudiera un mendigo: de Angelical pureza, sin que tuviesse jamàs en todo el tiempo que viviò en la Compañia escrupulo el mas leve en esta materia, aun en medio de fessimas tentaciones, con que el Demonio le perseguia: de obediencia ciega, sin proponer jamàs à cosa alguna, que ordenas-

nassen los Superiores, de que diò buena prueba, quando de repente le sacaron de la Cathedra, à que el genio le inclinaba, à la ocupacion à que tenia natural repugnancia de predicar cada ocho dias en la Congregacion del Salvador. Sus penitencias eran continuas, y daba horror, aun solo el vèr los cilicios, y disciplinas sembradas de puntas de vidrio, ò de azero de que usaba. Su oracion era fervorosa, à que, fuera de la de Comunidad, se recogia cinco vezes al dia, y siempre procuraba andar en la presencia de Dios, de que era señal de la Angelical modestia, que guardaba. Siete meses supliò el Oficio de Maestro de Novicios, siguiendo con ellos la distribucion, y procurandolos educar con el espiritu verdadero de la Compañia. Finalmente à los quarenta y ocho años, y siete meses de su edad, y el mismo dia en que cumpliò ocho años en la ocupacion de Prefecto de la Congregacion, acabò la vida con summa paz, y tranquilidad, y sin los escrupulos, tentaciones, y temores, que toda la vida le avian molestado, y tres Confessores, que le confessaron essos ultimos ocho años, certificaron, que con ser que se confessaba todos los dias, jamàs le hallaron, no solamente materia de pecado mortal, pero ni aun de venial plenamente advertido.

NO-

NOVIEMBRE.

A NUEVE de Noviembre del año de 1580. muriò con opinion de gran Siervo de Dios en el Colegio de San Pedro, y San Pablo de Mexico el Hermano Diego Truxillo, Coadjutor Temporal de Madrigalejo en Castilla. Fuè recibido del Padre Pedro Sanchez, tres años despues que vino à la Nueva-España la Compañia. Padeciò à los principios cruda guerra, que le hizo el Demonio para apartarlo del camino de la perfeccion, apareciendosele en varias, y horribles formas; pero con la gracia de Dios, llegò à tanto señorìo contra èl, que afirmò à sus padres espirituales, que yà no hacia mas caso de èl, que de un gosquillo, que viera atado. En la obediencia fuè extremado, y diò de ella grandes exemplos, y à esta virtud se atribuyeron los favores, que Dios le hizo, y el alto dòn de oracion, à que fuè levantado, en que le vieron suspenso en el aire, y en ella se avia, no como quien meditaba, sinò como quien veìa, y percebia con los sentidos los Mysterios que contemplaba, y assi le llamaba èl su silencio. Afligiòle Dios algun tiempo antes de su muerte con terribles dolores, y enfermedades. Tuvo aviso cierto de su muerte, y pidiò à un Padre fuesse à decir Missa

por

por èl, y que fuesse de la Presentacion de la Virgen, y que luego le traxesse al Señor para presentarle su alma. Traxeronlo, hizo su oblacion, y recibido, dentro de un quarto de hora espirò, dexando grandes señales de que le iba al Señor, à quien acababa de presentar su alma.

* Item, el año de 1616. en el Colegio de Oaxaca, siendo su actual Rector, falleciò el Padre Francisco de Vera, cuya grande virtud, y despego de las cosas del Mundo, se conoce, en que aviendo sido Ministro del Colegio Imperial, y del de Alcalà en la Provincia de Toledo, recibiò orden de N. P. General, para que como Superior conduxesse una Mission de Jesuitas Operarios, desde Cadiz à las Islas Philipinas, la qual obediencia, aunque tan ardua recibiò con grande gusto, como de mano de Dios; y aviendo passado con feliz viage los dilatadissimos pielagos que ay de Cadiz à la Nueva-España, y de aqui à las Philipinas, llegò à ellas, y por espacio de tres años ayudò à sus Hermanos con el grande fervor, que siempre tuvo en obras del servicio Divino. A los tres años determinaron los Superiores, que volviesse à Europa à solicitar nuevo socorro de Operarios Evangelicos, y aviendo navegado las quatro mil leguas que ay de vuelta de Philipinas à Nueva-España, disponiendose en esta Provincia el nuevo socorro que se deseaba, le ordenò la obediencia que se quedasse en ella, y èl se

ofreciò muy gustoso para las Missiones mas remotas de la Provincia; pero los Superiores lo señalaron por Rector del Colegio de Guadiana, en donde se ganò las estimaciones de todos, que acudian à èl por consejo, y direccion, aun de partes muy remotas de aquella dilatada Provincia; y aun el mismo Governador no se atrevia à hacer cosa sin su dictamen, y lo llevò consigo à la reduccion de los Xiximes, en que fuè de grande importancia su assistencia. De Guadiana passò à ser Rector del Colegio de Oaxaca, distante doscientas, y quarenta leguas, en donde le purificò Dios con seis meses de cruelissimos dolores de gota, que llevaba con admirable paciencia, y conociendo, que se llegaba la ultima hora, èl mismo pidiò los Sacramentos; y poco antes de morir, fixando los ojos en un Crucifixo, exclamò diciendo: *Eternidad*, la qual avia sido por muchos meses materia de su meditacion, y decia, que si Dios le diera vida, esse avia de ser en adelante el argumento de sus Sermones. Muriò con grande paz à los cinquenta y siete años de su edad, y fuè enterrado con assistencia de los dos Cavildos, Eclesiastico, y Secular, y de todas las Sagradas Religiones.

A 16. DE NOVIEMBRE.

DEl año de 1616. padeciò la muerte por la Fè, que avia predicado à manos de los Apostatas Tepehuanes de la Mission de Santa Catharina de la Nueva-Vizcaya el Padre Hernando de Tobar, natural de la Villa de San Miguel en la Nueva-España. Desde muy niño fuè de exemplares costumbres, y viendo, que la cabeza del Padre Gonzalo de Tapia, que avia muerto pocos años antes por la Fè, no cavia en un cofrecito que su madre avia compuesto, para llevarla à Mexico, le dixo con sinceridad de niño; pero como despues se viò con espiritu de Dios: *Este cofrecito es muy pequeño para la cabeza de un tan gran Santo: guardese para la mia quando sea Martyr*; palabras, que admirò su madre, quando las viò con gozo de su alma cumplidas. En la Compañia diò grandes exemplos de observancia, y en las Missiones fuè Varon Apostolico, y trabajò con gran fruto de aquellas Naciones. Viniendo por orden de la obediencia à Guadiana, le cogiò el alzamiento de los Tepehuanes, que en odio de la Fè se avian sublevado, y viendose el Padre Tobar cercado de ellos, se hincò de rodillas, diciendo con gran resignacion: *Si es llegada la hora de Dios, recibamos la muerte, que nos embia*; y recibiendo muchas Saetas, y una Lanzada acabò su vida. La gloria, que

gozaba su alma en el Cielo, mostrò Dios à dos Padres muy Religiosos de la Provincia, que lo testificaron, y el uno con juramento.

A 18. DE NOVIEMBRE.

DEl año de 1616. fueron muertos por la Fè Christiana, que enseñaban, y predicaban en el Pueblo de Papasquiaro de Indios Tepehuanes, los Padres Diego de Orosco de Plasencia, y Bernardo de Cisneros de Carrion en España, Religiosos ambos de costumbres Angelicas, y zelo Apostolico. Este mismo dia, aunque en distinto Pueblo, que fuè en el de San Ignacio, padeciò la muerte à manos de los mismos Apostatas por la misma causa el Padre Juan del Valle, natural de Victoria en Vizcaya. Fuè tenido de todos los que le conocieron por Santo, singularmente devoto de la Santissima Virgen, de quien alcanzò las dos Coronas de Virgen, y Martyr. Tuvo aviso del Cielo de su Martyrio, y assi lo testificò tres meses antes que sucediera. Su cuerpo hallaron en el campo despues de setenta dias tan entero, y el rostro tan hermoso, y como sonriendose, que viendolo un Capitan Portuguès, dixo à vozes: *Aquì està un Padre de la Compañia de Jesus vivo.*

Este mismo dia en el Pueblo de San Joseph, que en la lengua de los Indios llaman del Zape, muriò

à

à manos de los mismos Barbaros, y por el mismo motivo el Padre Luis de Alavès. Naciò en un Pueblo de la Provincia de Oaxaca en la Nueva-España, que era encomienda de sus Padres llamado Tequixtlan. Fuè, à lo que parece, desde que recibiò el Baptismo, señalado con la divisa de Martyr, porque el que lo baptizò, que fuè un Religioso del Orden de Santo Domingo, que era Parroco de aquel Pueblo, y tenido en opinion de Santo, escrivio en el Libro del baptismo el nombre de este niño con letras mayores que las comunes, y coloradas, cosa que no hizo con ninguno de sus hermanos, con tener otros mayores, ni con otro de los que estàn en el Libro; y aunque entonces no se pudo saber la causa, ni el Religioso la dixo, despues que sucediò su Martyrio, se persuadieron todos, que el Varon de Dios tuvo revelacion de èl, y que lo quiso significar con aquella diferencia, y color de letras. Avisòle la Virgen hablandole por una milagrosa Imagen de su Pueblo con distincion de todos los que por la Fè que predicaban, avian de morir con èl, como sucediò. De este tanto mozo escribiò el Padre Nicolas de Armaia, Provincial entonces, que avia sido su Maestro de Novicios, que tenia por cierto, que no avia perdido la gracia baptismal, con que tambien, como el Padre Valle, y el Padre Orosco juntò con la Palma del Martyrio la Corona de Virgen.

gozaba su alma en el Cielo, mostrò Dios à dos Padres muy Religiosos de la Provincia, que lo testificaron, y el uno con juramento.

A 18. DE NOVIEMBRE.

DEl año de 1616. fueron muertos por la Fè Christiana, que enseñaban, y predicaban en el Pueblo de Papasquiaro de Indios Tepehuanes, los Padres Diego de Orosco de Plasencia, y Bernardo de Cisneros de Carrion en España, Religiosos ambos de costumbres Angelicas, y zelo Apostolico. Este mismo dia, aunque en distinto Pueblo, que fuè en el de San Ignacio, padeciò la muerte à manos de los mismos Apostatas por la misma causa el Padre Juan del Valle, natural de Victoria en Vizcaya. Fuè tenido de todos los que le conocieron por Santo, singularmente devoto de la Santissima Virgen, de quien alcanzò las dos Coronas de Virgen, y Martyr. Tuvo aviso del Cielo de su Martyrio, y assi lo testificò tres meses antes que sucediera. Su cuerpo hallaron en el campo despues de setenta dias tan entero, y el rostro tan hermoso, y como sonriendose, que viendolo un Capitan Portuguès, dixo à vozes: *Aqui està un Padre de la Compañia de Jesus vivo.*

Este mismo dia en el Pueblo de San Joseph, que en la lengua de los Indios llaman del Zape, muriò

à

à manos de los mismos Barbaros, y por el mismo motivo el Padre Luis de Alavès. Naciò en un Pueblo de la Provincia de Oaxaca en la Nueva-España, que era encomienda de sus Padres llamado Tequixtlan. Fuè, à lo que parece, desde que recibiò el Baptismo, señalado con la divisa de Martyr, porque el que lo baptizò, que fuè un Religioso del Orden de Santo Domingo, que era Parroco de aquel Pueblo, y tenido en opinion de Santo, escriviò en el Libro del baptismo el nombre de este niño con letras mayores que las comunes, y coloradas, cosa que no hizo con ninguno de sus hermanos, con tener otros mayores, ni con otro de los que estàn en el Libro; y aunque entonces no se pudo saber la causa, ni el Religioso la dixo, despues que sucediò su Martyrio, se persuadieron todos, que el Varon de Dios tuvo revelacion de èl, y que lo quiso significar con aquella diferencia, y color de letras. Avisòle la Virgen hablandole por una milagrosa Imagen de su Pueblo con distincion de todos los que por la Fè que predicaban, avian de morir con èl, como sucediò. De este tanto mozo escribiò el Padre Nicolàs de Armaà, Provincial entonces, que avia sido su Maestro de Novicios, que tenia por cierto, que no avia perdido la gracia baptismal, con que tambien, como el Padre Valle, y el Padre Orosco juntò con la Palma del Martyrio la Corona de Virgen.

A 19. DE NOVIEMBRE.

PAdeciò Martyrio, como los que ayer en el Pueblo de San Ignacio el Padre Juan Fonte Catalàn de nacion, y verdadero Religioso de la Compañia de Jesus. Despues de aver vivido diez y seis años entre Barbaros Tepehuanes, y convertido, y domesticado muchos, padecido grandes trabajos, dificultades, y contradiciones, aprendido lenguas barbaras, y compuesto Arte, y Vocabulario de la Tepehuana, fundado Pueblos de Christianos recien convertidos, y edificado toda aquella Provincia con heroycos exemplos de virtud, padeciò constantemente la muerte à manos de los Apostatas, que en odio de la Ley Evangelica se conjuraron contra èl, y sus compañeros. Su cuerpo se hallò despues de dos meses que avia muerto, estando en el campo con el del Padre Geronymo de Moranta, tan entero, y sin mal olor, como si acabara de morir.

Este mismo dia acabò gloriosamente su Apostolica vida antes de llegar al Pueblo de San Ignacio el Padre Geronymo de Moranta, natural de Mallorca, sobrino del Padre Geronymo Nadal, y muy parecido en las virtudes, à quien predixeron la gloriosa muerte, que padeciò el Padre Ricardo Haller, Confessor de la Reyna Doña Margarita, y el Venerable

Her-

Hermano Alonso Rodriguez, con quienes ambos se carteaba desde su Mission. Trabajò incansablemente en el bien de aquellos Barbaros, è hizo grande fruto en ellos, sacando de la Gentilidad à muchas almas, que baptizò, y reduxo à vida politica. Avisòle Dios del testimonio, que avia de dàr de su Fè con su sangre, con una rara vision, que por tres vezes le sucediò, diciendo Missa, y que vieron, y testificaron los que le assistian, y fuè, que al tiempo de ofrecer el Caliz, baxò una Paloma, que al parecer de los que lo veian le derramaba el Caliz, y le salpicaba con sangre el rostro, la Casulla, el Altar, y la Peana de èl. Quedaron atonitos los que lo vieron, y à la tercera vez le preguntaron què significaba aquella vision, y èl dixo, que significaba, que avia de derramar su sangre por Christo, como sucediò, dando glorioso testimonio de la verdad de la Fè, que predicaba con la vida, que ofreciò por ella dentro de pocos dias.

A 20. DE NOVIEMBRE.

DEl año de 1616. en el Pueblo de Tenerapa de Tepehuanes padeciò muerte cruel à manos de los Barbaros, el Padre Hernando de Santarèn, natural de Huete en el Obispado de Cuenca, Missionero verdaderamente Apostolico, que en veinte y tres años que trabajò en las Missiones convirtiò, y baptizò innume-

numerables Infieles, padeciendo indecible trabajo. En una carta al Provincial, que le ofreciò, si queria le sacaria de Missiones, muestra bien su fervoroso zelo: *El consuelo*, dice, *que Dios nuestro Señor me dà en medio de estos trabajos, es muy grande. Esto, y el parecerme, que el pedir salir de ellos, es volver à Dios las espaldas, y dexar à Christo nuestro Señor solo con la Cruz à cuestas, y que allà en mi recogimiento me lo avia de dàr en cara su Divina Magestad, me mueve à no pedir salir de aquì. In hoc positus sum; y quando aquì me hallare la muerte, me tendrè por dichoso, y entenderè, que el morir con las armas en la batalla, y solo en medio de los Barbaros, me serà de tanto merito, como rodeado de mis Padres, y Hermanos, y en este desamparo me prometo el amparo de nuestro Señor, por quien se lleva.* Assi le sucediò, viniendo à disponer con el Governador de Guadiana la entrada à convertir unos Gentiles, dandole cruelmente la muerte; y preguntando à los Barbaros por què le mataban? Respondieron, que porque era Sacerdote. Motivo, en que se incluye el que le hizo dulce, y gloriosa la muerte que padecia à sus manos por Ministro de Dios.

A 27. DE NOVIEMBRE.

* EL año de 1688. passò à mejor vida en el Colegio del Espiritu Santo de la Puebla el Padre Pablo de Salzeda, natural de Valladolid del Obispado

de

de Mechoacàn. Fuè adornado de todas las prendas, que hacen à un hombre verdaderamente grande: de agudiſsimo, y clariſsimo entendimiento, con que ſe conciliò las admiraciones de toda la Nueva-Eſpaña en veinte años, que enſeñò la Philoſophia, y la Theologia, y en los Sermones que predicaba, en que los mas juicioſos oyentes lo igualaban cõ el inſigne Padre Vieyra, y juntamente de memoria tan feliz, que no avia meneſter mas que leer una vez qualquiera coſa para repetirla. Pero aun mas veneracion ſe ganò con ſu heroyca ſantidad, y religioſa obſervancia, que manifeſtò mas en los nueve años ultimos de ſu vida, en que padeciò continuamente acerviſsimos dolores, ſin que en ellos, ni en la cruel carniceria, que hacian los Cirujanos para curarle, ſe le oyeſſe jamàs la mas minima quexa, ni aun un ſuſpiro. Su contemplacion fuè altiſsima, à que Dios le arrebataba de la Paſsion de Chriſto nueſtro Señor, que tenia repartida por todas las horas del dia, encendiendoſe de ſuerte en el amor de Dios, que exterior, y ſenſiblemente ſe percebian las llamas interiores que le abraſaban. Fuè devotiſsimo de nueſtra Señora, y del Principe de los Angeles San Miguel, de quien recibiò ſingulariſsimos favores. Fuè muy perſeguido deſde ſus primeros años de los Demonios. Fuè tan exacto en el deſpego de ſus parientes, en el retiro, ſilencio, circunſpeccion de acciones, y palabras, que le llamaban el Gregorio Lo-

pez

pez de los Jesuitas, aludiendo à aquel insigne Anacoreta de la Nueva-España. Su modestia fuè tan rara, que no huvo en toda la Provincia quien llegara à conocer de què color tenia los ojos. Visitabanle à menudo las Almas del Purgatorio, pidiendole sufragios. Y el Señor le favoreciò con muchas, y regaladas visiones, y visitas. Muriò con opinion de extraordinaria santidad, y muchas personas de authoridad le besaron de rodillas despues de muerto los pies, y las manos, y todos solicitaban alguna cosilla de las que usaba para tenerla por reliquia.

DICIEMBRE.

A PRIMERO de Diciembre del año de 1623. en el Colegio de Mexico, acabò lleno de años, y de gloriosos trabajos el Padre Juan de Tobar, de Texcuco en la Nueva-España, insigne Predicador de Indios, y de los mas elegantes, y copiosos, que ha tenido la lengua Mexicana. Siendo Prevendado de la Iglesia de Mexico, fuè admitido en la Compañia siete meses despues que llegò à la Nueva-España. En el Noviciado, y despues fuè exemplar de religiosa observancia cinquenta y tres años, que viviò en la Compañia, cuidando siempre del provecho de los Indios, yà en Missiones por el Arzobispado, yà en

las

las Casas donde tiene la Compañia ministerios de ellos. Fuè devotissimo de la Santissima Virgen, y parece que no sabia hablar de otra cosa, que de sus excelencias. Fuè hombre de oracion, y trato con Dios. Los seis años de su vida, que por sus graves enfermedades no salia del Aposento, los gastò, casi continuamente en oracion, y en ella parece que sabia algunas cosas, que naturalmente no se podian alcanzar. A vida tan religiosa, se siguiò una muerte muy de embidiar, dexando à todos con esperanzas de que se iba à gozar de Dios.

* El mismo dia primero de Diciembre del año de 1689. en la Casa Professa de Mexico acabò santamente el Padre Salvador de la Puente, natural de Coria. Fuè recibido en la Compañia à 24. de Marzo el año de 1642. para esta Provincia sin saberlo su padre; pero sospechando que se venia à Indias en la Flota que estaba para salir de Cadiz, se embarcò en ella, y viendo llegado à Mexico, y sabido que su hijo estaba yà en el Noviciado de Tepotzotlàn, fuè allà con animo de sacarlo, y volverlo à España; pero Dios le tocò en el corazon, y le moviò eficazmente à que imitara à su hijo, haciendose Religioso de la Compañia, en la qual viviò muchos años con creditos de Hermano Coadjutor muy observante. Fuè el Padre Salvador Sugeto consumado en todas letras, y especialmente en la Theologia Moral, la qual despues de leìda la Phi-

 loso-

losophia, enseñò publicamente por espacio de doze años. Dos vezes leyò toda la Bibliotheca Patrum, y reduxo, ò Compendiò los siete tomos de la Glossa ordinaria. Fuè Rector de varios Colegios, y seis años Rector, y Maestro de Novicios en Tepotzotlàn, en donde continuò el extraordinario retiro, y recogimiento, que siempre avia practicado, y en que mostrò entrañas de verdadera Madre para con sus Novicios. Celebraba todos los dias el Santo Sacrificio de la Missa con tanta devocion, que muchos quando se sentian tibios, procuraban oìrtela para afervorizarse. Era muy dado à la oracion mental, en que gastaba cada dia por lo menos quatro horas, y muchas vezes le hallaban en ella arrebatado, y tan fuera de sì, que aun tirandole con violencia la ropa no despertaba de su dulce sueño; y aquì le comunicaba Dios la luz profetica, con que muchas vezes conocia los interiores, y descubria cosas muy secretas. Fuè extremado en la pobreza; un Angel en la castidad, que conservò virginal toda su vida; exactissimo en la obediencia, y en la observancia de las reglas; desuerte, que siendo Subdito no se atrevia à leer, ò escribir carta alguna sin licencia particular del Superior. Finalmente, estando yà nombrado de N. P. General para Preposito de la Casa Professa, muriò con universal sentimiento de toda la Provincia, y algunos de los nuestros percibieron, que su cadaver exhalaba suavissima fragrancia, lo qual se confirmò,

quan-

quando llegando al Feretro un innocente niño de siete, à ocho años, dixo sin preguntarsele nada: *Este Padre huele à Azuzenas*; y aun quando vivia, asseguraron muchos de sus Novicios, que especialmente al darles la comunion percebian un suavissimo olor, que despedia de su cuerpo.

A 2. DE DICIEMBRE.

* EL año de 1726. en Santa Lucia, Hacienda del Colegio Maximo, acabò su exemplarissima vida el Padre Pedro Speciali, natural de Ancona, tan favorecido del Cielo, que apenas le rayò la primera luz de la razon, quando hincado de rodillas, hizo una generosa oferta de sì mismo à Dios, proponiendo servirle, y amarle unicamente toda su vida, y desde entonces se diò al exercicio de la mortificacion, y penitencias mas rigorosas de lo que permitia su tierna edad, y no menos se entregò al de la meditacion, especialmente de la Passion de Christo nuestro Señor, y en ella se encendia tanto en el amor de Dios, que tal vez juzgaron los Medicos maglina fiebre lo que era divino incendio, cuya actividad passaba à alterarle la sangre de las venas. Aviendo entrado en la Compañia en la Provincia Romana, passò Estudiante Theologo à esta de Nueva-España, y en las navegaciones, que hizo diò tal especimen de religiosa observancia,

que

que sus Commissioneros lo miraban como un retrato de S. Luis Gonzaga, ò del Hermano Juan Berchmans. Esmeròse singularmente en la observancia de los tres votos. Su pobreza era tan rara, que por mas que se buscasse en toda la Casa otra Sotana mas vieja, y remendada para enterrarlo, que la que usaba, no se huviera hallado. En la pureza fuè un Angel, porque desde un dia, que aun estando en el siglo, le acometiò una vehemente tentacion deshonesta, hizo para vencerla hincado de rodillas voto de castidad, jamàs en adelante sintiò el mas minimo assalto contra la pureza. Era tan ciega su obediencia, que jamàs se atreviò à proponer, ò excusarse de alguna cosa que ordenassen los Superiores, aun en medio de sus graves enfermedades; y teniendo licencia de N. P. General para ordenarse de Sacerdote antes del tiempo acostumbrado en la Compañia, solo por entender, que el Padre Provincial no gustaba de ello, no hablò palabra sobre el punto. Su oracion era continua, y fuè menester mandarle que divirtiesse el pensamiento de Dios à otra cosa, por lo que le lastimaba la cabeza, hasta q̃ advirtiẽdo el Confessor, que le costaba mucho mayor trabajo esta obediencia, le permitiò prosiguiesse como antes. Era devotissimo de nuestra Señora, y en una vispera de su Natividad en presencia de su Confessor, y con una soga al cuello se ofreciò perpetuamente por su Esclavo. Finalmente consumido de

una

una calentura ethica acabò su peregrinacion, y *consummatus in brevi explevit tempora multa* à los veinte y ocho años de su edad, onze de Religion, y dos meses no cabales de Sacerdote; y tres Padres, que le confessaron generalmente protestaron no aver perdido la gracia baptismal.

A 3. DE DICIEMBRE.

DEl año de 1614. fuè la muerte del fervoroso Padre Juan de Trejo, nacido de padres ilustres en un Pueblo de la Nueva-España llamado Tlaltenango. Fuè desde niño devotissimo de la Madre de Dios, por cuya mano conservò siempre el candor de la virginal incorrupcion sin mancilla. Hablaba con tal eficacia de la pureza, que hizo notables conversiones en esta materia con sus palabras. Fuè tan observante de sus Reglas, que no se sabe que advertidamente faltase à ninguna, y hasta para dàr una pluma, y una poca de tinta tenia licencia *in scriptis*. Fuè en la mortificacion, y penitencia extremado, en que dexò raros exemplos. Hablaba siempre de Dios, y fuè muy dado à la oracion, para que tenia todos los dias señaladas tres horas indefectibles, fuera de la que se tiene de Comunidad, y en ella era muy regalado de Dios. Parece que supo anticipadamente su muerte, porque aviendole señalado la obediencia para una Mission de

recien-

ciencorvertidos, dixo à un Padre: *Aun me espera la Mission del Cielo, que esta que me han señalado la tiene Dios guardada para otro, que con mas fervor, y fruto le sirva en ella*; y assi sucediò, que estando desahuciado de la vida el Padre Oracio Carochi, gran lengua Otomita, y Mexicana, el Padre Trejo dixo Missa por èl, y ofreciò por su vida, que era muy importante la suya. El Padre sanò, èl muriò en su lugar, victima de la caridad.

A 5. DE DICIEMBRE.

DEl año de 1623. en el Colegio del Espiritu Santo de la Ciudad de la Puebla es la memoria del Padre Juan Alvarez, natural de ella en la Nueva-España, à quien desde niño tenian sus Maestros por escogido de Dios, y de la Santissima Virgen para muy alto grado de santidad, à que arribò en la Compañia, donde diò singulares exemplos de todas las virtudes. Trabajò incansablemente en las Missiones de Topia, donde hizo tanto fruto, y predicò con tanta opinion, que fuè tenido por Varon Apostolico. Passò la revelion de los Tepehuanes con evidente riesgo de la vida en su Mission deseando perderla por Christo; y significando en una carta estos deseos à un Padre, con quien se correspondia, dice, que por lo que le toca, deseaba morir; pero que no rehusaba vivir por el bien

de

de aquella nueva Christiandad, que padeceria escandalo con su muerte. Agradòle Dios de su caritativa resignacion, y conservòle vivo en el fuego de la persecucion para la salvacion de muchas almas que ganò à Dios. Sacaronle de las Missiones los Superiores para que tuviesse la Provincia un Sugeto de tanta edificacion, y prendas; pero fuè tanto el sentimiento de los Indios, que escrivieron al Padre Provincial, diciendo, que en quitarles al Padre, ponia à riesgo que se despoblasse aquella Mission; conque recien llegado, y yà Ministro del Colegio del Espiritu Santo, le mandò la obediencia volver à Missiones, que aceptò por ser voluntad de Dios, que se contentò con su prompta voluntad, llamandolo al eterno descanso de una debilidad que le avian ocasionado su mucha penitencia, ayunos, y trabajos en las Missiones. Un Padre que le confessò generalmente de toda su vida, testificò, que en toda ella no avia encontrado cosa por la qual pudiesse aver perdido la gracia baptismal.

A 6. DE DICIEMBRE.

DEl año de 1637. en el Colegio de Patzquaro passò à mejor vida el Padre Ambrosio de los Rios, de nacion Navarro, que aviendo passado à la Nueva-España con deseo de aprovechar à los Indios, se empleò en su predicacion, y enseñanza en la Provincia

de

de Mechoacàn casi quàrenta años, con tanta aplicacion, que no se passò dia sin que enseñasse la Doctrina Christiana à los Indios, en especial à los niños. Fuè verdadero Padre de los Indios de aquella Provincia, y hasta oy conservan su memoria con esse nombre. Con averse dado tan del todo al trato de los Indios, y de los proximos, fuè por otra parte tan recogido, que se puede dudar en qual de estos dos extremos se singularizò mas. Fuè muy cuidadoso de la leccion espiritual, y de la oracion. Mariò por cumplir con su oficio de Predicador, y Padre de los Indios; porque de aver ido à predicar el dia de la Concepcion à dos Pueblos distantes se le originò la enfermedad, de que en breve acabò su peregrinacion con mucha paz. Uno de sus Superiores, que le comunicò intimamente por muchos años, testificò de èl que no avia perdido la gracia bapstimal.

* Item, en el mismo año de 1637. en la Casa Professa de Mexico, acabò la vida santamente el Padre Melchor Marquez, natural de Mexico. Desde niño fuè tan bien inclinado, que la virtud parecia en èl mas natural, que adquirida. A los catorze años de su edad entrò en la Compañia, casi en los principios de esta Provinca. Fuè Rector de los Colegios de Oaxaca, Goatemala, Puebla, y del Maximo de Mexico, y Preposito de la Casa Professa, portandose siempre con todos sus Subditos con amor paternal, y religio-

ſa prudencia, y dando ſiempre admirables exemplos de humildad, modeſtia, y demàs virtudes religioſas. Tuvo eſpecial gracia, y dòn del Cielo para componer diſcordias, y hacer paces entre los deſvanecidos. Fuè muy caritativo con los pobres, y enfermos, aſsiſtiendoles, y ſocorriendoles en quanto podia. Empleòſe con gran fervor en el miniſterio ſanto de la predicacion. En la pureza de cuerpo, y alma fuè como un Angel. Todas eſtas virtudes aprendia, y fomentaba en la continua oracion, y preſencia de Dios, con quien trataba muy amenudo por medio de frequentes oraciones Jaculatorias; y meditando frequentemente en la muerte, ſe diſpuſo para ella muy de ante mano, y aſsi quando llegò la hora recibiò los Santos Sacramentos con grande devocion, y afecto, y con ſumma paz, y tranquilidad entregò ſu alma en manos del Señor à los ſetenta y quatro años de ſu edad, de los quales gaſtò los ſeſenta en ſervicio ſuyo en la Compañia.

A 7. DE DICIEMBRE.

DEl año de 1630. muriò en la Caſa Profeſſa el Padre Alonſo Gomez de Cervantes, de la nobiliſsima Caſa de los Cervantes de Mexico, pero mas noble por ſus heroycas virtudes, porque de èl ſe eſcrive, que aviendo ſido perfectiſsimo Novicio, y exem-

plar de imitacion à los demàs; conservò en todo el resto de su vida este tesòn de fervor, sin que jamàs se viesse descaecimiento en èl, ni mudanza en los exercicios de virtud. Fuè Missionero veinte años en las Missiones de Topia, en que por el bien de aquellos miserables Indios, no es encarecible lo mucho que trabajò, y los peligros de la vida que passò, y en ellos huviera acabado su vida, si por averse despeñado yendo à deshora à confessar unos enfermos, en un profundo precipicio, no huviera quedado tan estropeado, que fuè menester traerlo à curar à Mexico, en donde trabajò gloriosamente en los ministerios de la Casa Professa, y en uno de ellos haciendo una fervorosa Platica à unas Religiosas, sobre aquellas palabras: *Ecce sponsus venit, exite obviam ei*, le diò un desmayo, del qual cayò de la silla: llevaronle en ombros à la Casa Professa, donde muriò vispera de la Concepcion de nuestra Señora, como èl avia deseado, para vivir, como esperamos eternamente.

A 18. DE DICIEMBRE.

* EL año de 1644. passò à mejor vida con creditos de elevada santidad en el Colegio Maximo de Mexico el Padre Miguèl Godines, ò Vvadingo, natural de Vaterforde en el Reyno de Irlanda. Entrò en la Compañia en la Provincia de Castilla, y

No-

Novicio passò à esta de Nueva-España. Leyò con grande satisfaccion Philosophia, Theologia, y Sagrada Escriptura en Mexico, y Puebla; y fuè tan facil, y eminente en la Poesìa Latina, que dictando versos de repente, no alcanzaban los Amanuenses à escribir lo que dictaba. Estuvo muchos años en las Missiones de los Indios, en las quales con su grande zelo, è industrias tuvo grandes progressos la Christiandad. Despues volviò à la Provincia, y governò varios Colegios, dando siempre maravillosos exemplos de observancia religiosa, junta con una candidèz columbina, y tal innocencia de costumbres, que parecia no aver pecado en Adàn. Fuè devotissimo de la Santissima Virgen; de singular caridad, y misericordia con los pobres, avergonzandose para socorrer sus necessidades, à solicitar como mendigo limosnas de los ricos. Fuè Sugeto de altissima contemplacion, y gran magisterio de espiritu bien probado, assi en su cèleberrimo Libro de la *Practica de la Theologia mystica*, como en el govierno de muchas almas de elevadissima perfeccion. Entre otras cosas predixo muchos años antes la persecucion terrible que avia de padecer la Compañia en la Ciudad de la Puebla. Finalmente à los cinquenta y tres años de su edad muriò en el Colegio de Mexico, siendo actual Prefecto de Estudios mayores, aviendo recibido con singular devocion los Santos Sacramentos, y dado en su enferme-

dad

dad maravillosos exemplos de todas las virtudes.

A 21. DE DICIEMBRE.

EL año de 1602. en el Colegio de Mexico muriò el Padre Juan de la Plaza, de Medina-Celi, que despues de aver sido Provincial de la Andalucia, y Visitador de la Provincia del Perù, vino à esta de Nueva-España, y fuè su segundo Provincial, hombre de grande espiritu, zelo, y entereza en el govierno: de intimo trato con Dios en la oracion, en que disponia, y ajustaba siempre quanto avia de hacer, y decir; y assi fuè tenido por el hombre mas circunspecto, y mirado en palabras, y obras, que huvo en su siglo: de tan puntual tesòn en la vida religiosa, que aviendo sido molestado por mas de veinte años continuos de tercianas, y en los ultimos diez y seis años de su vida con tantos otros males cumplicados, dolores de hijada afecciones flatosas, mal de gota, y tres años de una paralisis, que le tuvo de espaldas en la cama, sin poderse mover à un lado, ni à otro, nunca jamàs dexò el trato con Dios à sus horas, y las distribuciones religiosas, que le eran possibles, con tal sufrimiento, y resignacion en la voluntad de Dios, que viendole tan cargado de males le preguntaron, si deseaba morir para acabar con muerte tan prolija? Respondiò, que deseaba mucho vèr à Dios, mas no

que

que se le acabassen los tormentos, que por su amor padecia. Muriò con tanta opinion de Siervo de Dios, que en su entierro, aviendo acudido à èl un numeroso concurso de hombres, y mugeres, no cessaron en todo èl de besarle manos, y pies, y tocar à su cuerpo los Rosarios.

* El mismo dia 21. de Diciembre del año de 1672. acabò su Apostolica vida en la Casa Professa de Mexico el Padre Bartholomè Castaño, natural de Santarèn en Portugal. Siendo manzebo secular oyò una voz interior, que le dixo: *O si tu quisieras Bartholomè*; y entendiendo que Dios le llamaba con ella al estado de perfeccion, pretendiò en la Compañia, estando para venir de Europa una Mission de Sugetos para esta Provincia, y fuè recibido para ella, aunque no se le diò la ropa, hasta que llegò à Nueva España. Acabado el Noviciado con gran fervor, y los estudios con creditos de ingenio muy aventajado, fuè embiado à las Missiones de Cinaloa, y aviendo trabajado en ellas Apostolicamente, fuè el primero que entrò en la Provincia de Sonora, llena entonces de numerosa, y barbara Gentilidad, y aviendo aprendido su lengua con eminencia, se aplicò de suerte à su cultivo, que fuera de innumerables parvulos, en un año baptizò cerca de quatro mil Adultos. Diez años estuvo en las Missiones, y aunque era copiosissimo el fruto, que cogia de sus trabajos, se sintiò tan vehe-

mente

mente inſpirado de Dios, que lo queria para predicar en Mexico, que lo propuſo al Padre Provincial; y ſe hechò de vèr, que era de Dios eſte deſtino, porque aun no avia un año, que eſtaba en la Caſa Profeſſa, y yà era llamado de todos el Apoſtol de Mexico; aclamacion, que ſe continuò por el eſpacio de veinte y ſeis años, que tuvo à ſu cargo la cèlebre Congregacion del Savador, predicando en ella todos los Domingos, y teniendo juntamente à ſu cargo la explicacion de la Doctrina Chriſtiana todos los Jueves, como es coſtumbre en dicha Caſa. Dotòle Dios de todas la prendas neceſſarias para ſer un grande Orador. La preſencia era venerable; la voz entera, y muy ſonora; la accion viviſsima; la energìa ſingular en ſaber uſar à tiempo las figuras de la Rhetorica; el ingenio muy delicado, y abaſtecido de todo genero de erudicion; y con eſte todo de prendas ſe hizo tan cèlebre en ſus Sermones, que ſin deſcaecer en tantos años eran ſiempre numeroſiſsimos los concurſos; y lo mas eſtimable, eran muchas, y prodigioſas las converſiones de pecadores, que ſe ſeguian. Juntaba à eſto un exactiſsimo cuidado en la obſervancia religioſa. Fuè extremado en la pobreza, ciego en la obediencia à qualquiera que tuvieſſe alguna apariencia de Superior; vigilantiſsimo en la caſtidad, y en la guarda de ſus ſentidos. Gaſtaba en el exercicio de la oracion mental, fuera de la hora de Comunidad

otras

otras dos horas, y en ella le ilustraba tanto el Señor, que confessò al Superior, dandole quenta de su conciencia, que raro era el dia que no tuviesse alguna luz especial de las grandezas, y atributos de Dios; y parece la tuvo tambien de su muerte, segun la asseverò muchas vezes, especialmente veinte dias antes, en que diò à entender el dia en que avia de morir

A 23. DE DICIEMBRE.

EL año de 1619. en el Colegio de Mexico muriò el Padre Francisco Vaez de Segovia en España, uno de los Varones mas exemplares, y que mas ilustrò con su religiosa vida, y talento singular de govierno la Provincia de Nueva-España de quantos ha tenido, y la han governado; y que hasta oy està su memoria tan viva, y tierna en sus Hijos, como si huviera muerto ayer. Fuè de grande humildad, y caridad, junta con tan singular apacibilidad, que se robaba los corazones, y sin violencia recababa de sus Subditos quanto queria. Fuè muy penitente, y mortificado, de intima familiaridad con Dios, exactissimo en la regular observancia, y puntual distribucion de sus exercios. Los tres años antes de su muerte gastò en retiro, y oracion continua, y despues de ella se hallaron los Libros de su oracion llenos de sen-

tencias,

tencias, y jaculatorias de la muerte, y preparacion para ella, y un particular exercicio para meditarle en orden à este fin, que tenia este titulo: *Quid faciam, ut moriatur anima mea morte iustorum, & fiant novissima mea eorum similia?* Fuè tal como su buena disposicion requeria, diciendo el dia en que se avia de morir, y pidiendo el Crucifixo con grande entereza muy poco antes de espirar.

A 26. DE DICIEMBRE.

DEl año de 1619. passò de esta vida el Padre Martin Fernandez de Daimiel en la Mancha, hombre de grande espiritu, mucha oracion, y que se conocia bien en lo extremado de sus virtudes, con quien trataba familiarmente. Con ser de alta capacidad, era no menos en la pureza de vida, que en su conversacion, y trato innocentissimo, y que se conocia ser hombre sin doblèz, ni engaño; y assi le tenian todos por verdadero Israelita, *in quo dolus non erat.* Tratòle Dios, como suele à sus muy allegados, porque el Padre confessaba con la sinceridad santa que tenia, que desde edad de seis años le avia Dios exercitado con algun dolor, sin que se le passasse dia sin este beneficio, que èl tenia por uno de los mayores que avia recibido. Con esto se hecha de vèr, què tal

feria

feria el que desde seis años de edad fuè tratado de Dios como Varon de dolores. Muriò con una muerte muy correspondiente à su vida, en el Colegio de Tepotzotlàn Noviciado de la Nueva-España, à la qual ilustrò con sus exemplos, y governò con grande satisfaccion.

A 27. DE DICIEMBRE.

DEl año de 1647. es la venerable memoria del Padre Gaspar de Carvajal, de la Puebla de los Angeles en la Nueva-España, el qual siendo mozo rico, y noble, y por ser hijo de Conquistador con seguridad de valer en el Mundo, conociendo bien sus engaños, tratò de escoger un modo de vida, en que asseguraſſe su salvacion; pero dudoso qual seria el mas conveniente, consultandolo con la Santissima Virgen, en la Iglesia del Colegio de Mexico, le hablò clara, y distintamente su Imagen, mandandole entrar en la Compañia de su Hijo, y prometiendole para ello su amparo, que huvo bien menester para vencer gravissimas dificultades que le opusieron. Entrò en la Compañia à los principios de su venida à la Nueva-España, y gozò, y aprendiò el fervoroso, y primitivo espiritu de sus primeros Padres tan bien

 que

que fuè uno de los mas aventajados en todo genero de virtud que ha tenido la Provincia. Hombre de alta oracion, de mucha mortificacion, y penitencia, cabal en todas las virtudes que ha menester un Religioso de la Compañia, de señalado talento de gobierno. Fuè insigne Missionero de Indios, y à su zelo, trabajo, è industria se debiò la reduccion, y conversion de los Chichimecos, ferocissimos guerreros, que tanto dieron que hacer à los Españoles, hasta que el Padre Carvajal con su caridad, y santos exemplos los amansò en la Mission de San Luis de la Paz. Muriò santamente en la Casa Professa lleno de años, y merecimientos.

A 29. DE DICIEMBRE.

EL año de 1730. consumò su exemplar, y Apostolica vida con una preciosa muerte en la California el Padre Juan de Ugarte, natural de Teguzijalpa en el Obispado de Honduras. Aviendo acabado sus estudios con aprobacion de aventajado Estudiante en todo genero de letras, y leìdo Philosophia en el Colegio Maximo de Mexico, siendo actual Rector del Colegio de San Gregorio de Mexico, alcanzò licencia de N. P. General, y passò à las nue-

vas

vas Misiones de la California, abandonando los aplausos, que le avian conciliado el especialissimo talento que mostraba, assi para la Cathedra, como para el Pulpito. En estas Missiones trabajò con tan Apostolico zelo en la conversion de los Infieles por espacio de treinta años, que se mereciò el glorioso renombre de Atlante, y Columna, en que estrivaba todo su peso: desuerte, que el V. P. Juan Maria de Salvatierra, primer Fundador de estas Missiones, varias vezes escribiò à los Padres Provinciales, que la conservacion de la California se debia al incansable zelo, y aplicacion del Padre Juan de Ugarte, quien no solamente se dedicò al cultivo de las almas, sino que industriò, y enseñò à los Indios todas aquellas Artes, que necessitaban para vivir una vida politica, y Christiana, trabajando personalmente con ellos muchas vezes descalzo hasta las rodillas. Fuè Varon de profundissima humildad, de extremada pobreza, de magnanimidad heroyca, de pureza Angelica, de intimo trato, y comunicacion con nuestro Señor, en que le favoreciò su Magestad con dones sobrenaturales, y especialmente con el de profecia, y luz Divina para conocer los interiores. Fuè devotissimo de la Santissima Virgen, ofreciendole con nombre de Flores muchos obsequios; y desde niño, aun antes de entrar en la Compañia fuè muy dado à la mortifica-

cion,

cion, y penitencia. Su muerte fuè muy ſentida en toda la Provincia, en donde era eſtimado de todos, como Varon verdaderamente Apoſtolico.

FIN.

IN-

INDICE

DE LOS VARONES ILUSTRES, QUE SE CONTIENEN EN ESTE MENOLOGIO.

LOS QUE LLEVAN AL MARGEN ESTA señal * son los nuevamente añadidos.

A

	Padre Augustin Cano	23. *de Septiembre.*
*	*H. Augustin de Valenciaga* . . .	13. *de Enero.*
*	*P. Alonso Diaz*	3. *de Enero.*
	P. Alonso Gomez de Cervantes	7. *de Diciembre.*
	P. Alonso Guerrero	18. *de Marzo.*
*	*P. Alonso Guillèn*	10. *de Enero.*
	P. Alonso Ruiz	2. *de Febrero.*
	P. Ambrosio de los Rios	6. *de Diciembre.*
*	*P. Andrès Egidiano*	12. *de Mayo.*
*	*P. Andrès de Valencia*	11. *de Enero.*
*	*P. Angelo de Balestia*	14. *de Febrero.*
	P. Antonio Arias	10. *de Junio.*
*	*P. Antonio de Figueroa* . . .	24. *de Marzo.*
	P. Antonio Jacome Basilio . . .	3. *de Marzo.*
*	*P. Antonio Nuñez de Miranda*	17. *de Febrero.*
	P. Antonio del Rincon	2. *de Marzo.*
*	*P. Antonio de Urquiza* . . .	14. *de Enero.*

B

* P. Balthasar de Cervantes . . .	2. de Julio.
* P. Balthasar Gonzalez	19. de Mayo.
* P. Bartholomè Castaño . . .	21. de Diciembre.
* H. Bartholomè Ruiz	21. de Enero.
P. Bernardo de Cisneros . . .	18. de Noviembre.
* P. Bernardino de Acosta . . .	10. de Octubre.
P. Bernardino de Llanos . . .	22. de Octubre.

C

* P. Carlos de Villalta	9. de Enero.
* P. Christoval Flores	11. de Junio.
P. Cornelio Beudin	4. de Junio.

D

* P. Diego de Almonazir . . .	7. de Enero.
* P. Diego de Azevedo	2. de Enero.
P. Diego Diaz de Pangua . . .	25. de Abril.
P. Diego Gonzalez Infante . .	10. de Agosto.
* P. Diego de Herrera	27. de Enero.
P. Diego Lopez	9. de Abril.
P. Diego de Orosco	18. de Noviembre.
* P. Diego de Salazar	2. de Septiembre.
* P. Diego de Santiago	6. de Enero.
H. Diego Truxillo	9. de Noviembre.
* P. Diego de Vandecirpe . . .	7. de Enero.

* P. Domingo de Alburquerque	5. de Enero.
* H. Domingo de Salas	11. de Septiembre.
H. Domingo de Villanueva	15. de Abril.

F

* H. Florencio de Abarca	26. de Mayo.
* P. Francisco de Aguilera	7. de Marzo.
* P. Francisco de Aguirre	9. de Septiembre.
* P. Francisco de Arenas . . .	15. de Septiembre.
* P. Francisco Camacho	22, de Febrero.
H. Francisco de Castro	5. de Febrero.
* P. Francisco Maria Picolo . . .	22. de Febrero.
* P. Francisco Maxano	29. de Enero.
* P. Francisco Ramirez . . .	26. de Enero.
* H. Francisco Romero . . .	25. de Septiembre.
P. Francisco Vaez	23. de Diciembre.
* P. Francisco de Vera	9. de Noviembre.
H. Francisco de Villareal	18. de Enero.
* H. Francisco de Urbina . . .	27. de Mayo.
* P. Francisco Xavier Saeta . .	2. de Abril.

G

P. Gabriel Diaz	25. de Septiembre.
P. Gabriel de Logroño . . .	18. de Octubre.
P. Gaspar de Carvajal . . .	27. de Diciembre.
* P. Gaspar Meneses	11. de Mayo,
* P. Geronymo Diez	10. de Agosto.

* P.

*	P. Geronymo de Figueroa	25. de Marzo.
	P. Geronymo de Moranta	19. de Noviembre.
	P. Geronymo Ramirez . . .	13. de Enero.
	P. Gonzalo de Tapia	11. de Julio.

H

	P. Hernando Gomez	1. de Septiembre.
*	P. Hernando Mexia	6. de Febrero.
*	P. Hernando de la Palma . . .	24. de Enero.
	P. Hernando de Santarèn	20. de Noviembre.
	P. Hernando Suarez de Concha	10. de Octubre.
	P. Hernando de Tobar.	16. de Noviembre.

J

*	P. Joachin Camargo	29. de Octubre.
*	P. Joseph de Aguilar	14. de Marzo.
*	P. Joseph de Guevara . . .	9. de Julio.
	P. Joseph Serrano	8. de Enero.
*	P. Joseph Vidal	2. de Junio
*	H. Juan de Aiuria	29. de Marzo.
*	H. Juan de Alcazar . . .	22. de Enero.
	H. Juan de Aldana	7. de Abril.
	P. Juan Augustin	3. de de Mayo.
	P. Juan Alvarez	5. de Diciembre.
*	P. Juan de Ardeñas	9. de Febrero.
*	H. Juan Baptista de Espinosa	21. de Abril.
*	P. Juan Baptista de Velasco	29. de Julio.

★	P. Juan Baptista Zappa . . .	13. de Febrero.
★	H. Juan de la Carrera	25. de Enero.
★	P. Juan Ceron	24. de Enero.
★	H. Juan Crox	19. de Mayo.
	P. Juan Curiel	1. de Enero.
	H. Juan de Escobar	1. de Abril.
	H. Juan Esteban	2. de Septiembre.
	P. Juan Ferro	16. de Abril.
	P. Juan Fonte	18. de Noviembre.
	P. Juan de Ledesma	12. de Octubre.
★	P. Juan de Loaiza	28. de Enero.
★	P. Juan Lorencio	27. de Mayo.
★	P. Juan Maria de Salvatierra	18. de Julio.
★	H. Juan Nicolàs	13. de Enero.
★	P. Juan Ortiz de Foronda . . .	11. de Abril.
★	H. Juan Ortiz Mocho . . .	6. de Agosto.
★	P. Juan Perez	1. de Marzo.
	P. Juan de la Plaza	21. de Diciembre.
	P. Juan Rogel	19. de Enero.
	P. Juan de Tobar	1. de Diciembre.
	P. Juan de Trejo	3. de Diciembre.
	H. Juan Turrado	11. de Septiembre.
★	H. Juan de Verentia	3. de Enero.
★	P. Juan de Ugarte	29. de Diciembre.
	P. Juan de Victoria . . . , . .	31. de Enero.
	P. Julio Pasqual	1. de Febrero.

★ P. *Sebastian de Estrada*	13. *de Julio.*
H. Sebastian Medrano	15. *de Agosto.*

T

P. *Thomàs Chacon*	1. *de Mayo.*
★ P. *Thomàs de Guadalaxara*	6. *de Enero.*

V

P. *Vicente del Aguila*	5. *de Marzo.*

LAUS DEO.